CENTRO DE ESTUDIOS SUPERIORES EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

COMISIÓN NACIONAL PARA EL DESARROLLO DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS

MAESTRÍA EN LINGÜÍSTICA INDOAMERICANA

EVALUACIÓN DIALECTOLÓGICA DE LA VARIACIÓN INTERNA EN BACHAJÓN, CHIAPAS

PRESENTA

MIGUEL SILVANO JIMÉNEZ

TESIS

PARA OBTENER EL GRADO DE

MAESTRO EN LINGÜÍSTICA INDOAMERICANA

DIRECTOR:

DR. GILLES POLIAN MARCUS

México, DF. **Febrero 2014**

Ta spisil ko'tan ta atojolik ha'ex jme'jtat te laj awak'onik ta k'inal sok te spisil ora ajokinejonike. Bayel wokolawal ta spisil jtat sok nix ha'at jnan te laj awa'bonik nohptesel te bin ut'il ya sk'an ya xkuxajon sok nix te ay smuk'ul awo'tanik ta jtojole, manchukme bayel k'axem jwokoltik spisil ora yak akoltaybelonik sok ay sk'uxul awo'tanik ta jtojol, hich yu'un bayel wokolawalik yu'un te spisil ora ajokinejonike.

Con mucho cariño principalmente a mis padres que me dieron la vida y han estado conmigo en todo momento. Gracias por todo papá y mamá por darme una carrera y por creer en mí, aunque hemos pasado momentos difíciles siempre han estado apoyándome y brindándome todo su amor, por todo esto agradezco de todo corazón en que estén conmigo siempre.

Miguel Silvano Jiménez

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a las personas que con su ayuda contribuyeron a la realización del presente trabajo, en especial al Dr. Gilles Polian Marcus, director de esta investigación, por la orientación, el seguimiento y la supervisión continua de la misma, pero sobre todo por la motivación y el apoyo recibido.

De manera muy especial agradezco a la Dra. Claudine Chamoreau, al Dr. Eladio Mateo Toledo y al Dr. Jean-Léo Léonard, por los valiosos comentarios que contribuyeron a mejorar el contenido de la misma.

Al Proyecto Tseltal, coordinado por el Dr. Gilles Polian, quienes además de brindarme su amistad, también me auxiliaron con material audiovisual, material muy valioso que fortaleció mi investigación. Asimismo a la coordinadora del Posgrado de Lingüística del CIESAS, Regina Martínez Casas, así como a Sibilina y Maribel, de quienes siempre recibí un trato amable.

A mis compañeros de la MLI por su amistad incondicional. Gracias a todos mis maestros de la maestría, quienes contribuyeron en mi formación. Al Centro de Investigaciones y estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS), al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT) y a la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI) por la beca otorgada para hacer posible el proceso y culminación de la maestría.

Hago un agradecimiento muy especial para las personas de Bachajón que me abrieron las puertas de su casa y colaboraron para el desarrollo de esta investigación. En el ejido San Jerónimo; Pamal Nahbil: Darío Elías Espinoza Gutiérrez y Amador Pérez Gutiérrez; Jet ha': Manuel Gutiérrez Pinto y Alberto Gutiérrez Gómez; Kakate'el: Deysi Yonela Jiménez

Silvano y Ricardo Esteban Jiménez Cruz; Ramosil: Juana Gómez Hernández y Juan López Hernández; Kakuala': Bartolo Morales Gómez y Cristóbal Pérez Gómez; Bahtsihbiltik: Secundino Gómez Lara y Secundino Gómez Silvano y Xot'xot' ha': Mariano Méndez Aguilar y Sebastián Méndez Demeza; en el ejido San Sebastián; Sitim: Javier Ruiz Jiménez y Tomas Gómez Hernández; Majasil: Manuel Jiménez Aguilar y Jerónimo Moreno Aguilar; Cruz Gabriel: Arnulfo Estrada Hernández y Gilberto Estrada Hernández; Ya'al tsemen: Pascual Vásquez Moreno y Juan Vásquez Moreno; Yulubmax: Eliseo Silvano Méndez y Gaspar Silvano Jiménez; Ch'ich': Francisco Demeza Deara y Timoteo López Gutiérrez y Tsajalch'en: Anselmo Silvano Jiménez y Miguel Silvano Jiménez. A todos Infinitas gracias por el apoyo y los conocimientos compartidos.

AGRADECIMIENTOS III
ABREVIATURAS VIII
ABREVIATURAS DE LOCALIDADES VISITADAS IX
CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN GENERAL 1
1.1. Problema de investigación y aportación de la tesis 1
1.2. Ubicación Geográfica 6
1.3. Antecedentes históricos 8
1.4. Organización social 13
1.5. Metodología de la investigación 18
1.6. Estructura de la tesis 25
CAPÍTULO 2. CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LA LENGUA 27
2.1. Introducción 27
2.2. Características fonológicas 27
2.2.1. Cuadro fonológico 27
2.2.2. Cuadro vocálico 31
2.3. Variación Fonoléxica 31
2.4. Variación morfofonológica 33
2.5. Características tipológicas 34
2.5.1. Tipología y orden de palabras 35
2.5.1.1. Adposiciones 35
2.5.1.2. Poseído + poseedor 36
2.5.1.3. Sustantivo + cláusula relativa 36
2.5.1.4. Verbo auxiliar + verbo principal 36
2.5.1.5. Subordinador + cláusula 37
2.5.1.6. Verbo-Sustantivo Incorporado 37
2.6. Alineamiento del tseltal y la ergatividad 37
2.7. Marcación en el núcleo 38
2.8. Morfosintaxis 40
2.8.1. Marcas de persona: Juego A 40

2.8.2. Marcas de persona: Juego B ... 43
2.9. Verbo ... 45
2.9.1. Construcciones ditransitivas ... 45
2.9.2. El aspecto completivo ... 46
2.9.3. Aspecto imperfectivo ... 47
2.9.4. El aspecto perfecto ... 47
2.9.5. Progresivo ... 48
2.9.6. Imperativos ... 49
2.10. Sustantivo ... 50
2.10.1. Sustantivos alienables ... 51
2.10.2. Sustantivos inalienables ... 51
2.10.3. Plural de sustantivos poseídos ... 53
2.11. Adjetivo ... 53
2.11.1. Sufijos adjetivizadores ... 54
2.12. Conclusión ... 55
CAPÍTULO 3. ANTECEDENTES ... 56
3.1. Introducción ... 56
3.2. Conceptos teóricos ... 56
3.2.1. La dialectología ... 56
3.2.2. Lengua ... 57
3.2.3. Dialecto ... 58
3.2.4. Variación lingüística ... 59
3.2.5. Isoglosa ... 60
3.2.6. Lenguas mayas ... 62
3.3. Dialectología tseltal ... 64
3.3.1. Especificidad de Bachajón y Petalcingo en la zona norte ... 67
3.3.1.1. Variación: /h/ -/j/ ... 67
3.3.2. Especificidad de Bachajón frente a Petalcingo ... 68
3.3.3. Variación interna a Bachajón ... 70
3.4. Conclusión ... 71

CAPÍTULO 4. VARIACIÓN LINGÜÍSTICA EN BACHAJÓN 73
4.1. Introducción 73
4.2. Variación léxica 76
4.2.1. Variables que no muestran variación interna. 76
4.2.2. Variables léxicas en total consistencia con la hipótesis 77
4.2.3. Variables léxicas en consistencia parcial con la hipótesis 82
4.2.4. Variables léxicas que no confirman la hipótesis 91
4.2.5. Conclusión 109
4.3. Variación morfológica 111
4.3.1. Variables morfológicas que no muestran variación 111
4.3.2. Variables morfológicas en consistencia parcial con la hipótesis 112
4.3.3. Variables morfológicas que no confirman la hipótesis 117
4.3.4. Conclusión 125
4.4. Variación fonológica y morfofonológica 126
4.4.1. Oposición entre los fonemas /h/ y /j/ 126
4.4.2. Mantenimiento de la /h/ 127
4.4.2.1. Mantenimiento de la /h/ entre vocales 128
4.4.2.2. Mantenimiento de la /h/ ante resonantes y fricativas 132
4.4.3. Variables morfofonológicas 133
4.4.4. Conclusión 137
4.5. Conclusiones 138
CAPÍTULO 5. DIALECTOMETRÍA 141
5.1. Introducción 141
5.2. Cálculo dialectométrico 142
5.3. Análisis de los datos dialectométricos 155
5.4. Conclusión 161
CAPÍTULO 6. CONCLUSIONES GENERALES 163
BIBLIOGRAFÍA 170
ANEXOS 174

ABREVIATURAS

1PL. EXCL	primera persona del plural exclusivo
A1	marca del juego A (prefijo ergativo o posesivo) de 1ª persona
A2	marca del juego A (prefijo ergativo o posesivo) de 2ª persona
A3	marca del juego A (prefijo ergativo o posesivo) de 3ª persona
ADJ	adjetivizador
AFECT	afectivo
ASP.PROG	aspecto progresivo
ATR	atributivo
B1	marca del juego B (sufijo absolutivo) de 1ª persona
B2	marca del juego B (sufijo absolutivo) de 2ª persona
B3	marca del juego B (sufijo absolutivo) de 3ª persona
B1PL. INCL	marca del juego B de primera persona inclusiva
B1PL.EXCL	marca del juego B de primera persona exclusiva
B2PL	segunda persona de plural
B3PL	tercera persona de plural
CL	clítico
CLAS	clasificador
CLN	clase nominal
COM	completivo
COM.I.DEP	aspecto completivo de verbo intransitivo dependiente
COMPL	complementante
DET	determinante
DITR	ditransitivo
EXCLUS	exclusivo
IMPER	imperativo
IMPER.I	imperativo de verbo intransitivo
IMPER.T	imperativo de verbo transitivo
INASP	inaspectual
INC	incompletivo
INCLUS	inclusivo
IS	índice de similitud
ISI	índice de similitud interejidal
LIG	ligadura
NEG	negación
NF	no finito
NO.POS	sufijo de no posesión
NOM	sufijo nominal o nominalizador
P	preposición
PERF	perfecto
PERF.I	perfecto de verbo intransitivo
PERF.PAS	perfecto de verbo pasivo
PERF.T	perfecto de verbo transitivo
PL	plural
PL.EXCL	plural exclusivo

PM	sufijo de posesión marcada
POS	posicional
PROG	progresivo
SN	sintagma nominal
SR	sustantivo relacional
SUF	sufijo
TVZR	transitivizador
V.T	verbo transitivo
V.I	verbo intransitivo
VOC	vocativo

ABREVIATURAS DE LOCALIDADES VISITADAS

BA	Bachajón
BTS	Bah tsihbiltik
CG	Cruz Gabriel
CH'	Ch'ich'
JH	Jet ha'
KL	Kakual ha'
KT	Kakate'el
MA	Majasil
PN	Pamal nahbil
RA	Ramosil
SI	Sitim
SJ	San Jerónimo
SS	San Sebastián
TS	Tsajal ch'en
XT'	Xot'xot' ha'
YA	Ya'al tsemen
YU	Yulumax

CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN GENERAL

1.1. Problema de investigación y aportación de la tesis

Esta tesis es un estudio microdialectológico sobre la región de habla tseltal conocida como Bachajón. Demuestro que lo que hasta ahora se había considerado un dialecto homogéneo comprende en realidad dos subvariantes moderadamente distintas, que constituyen juntas un dialecto propio opuesto a los demás dialectos del tseltal. El tseltal es un idioma maya de la rama cholana hablada actualmente en Chiapas. Según los lingüistas que lo han trabajado, el tseltal está distribuido en tres grandes zonas dialectales: norte, centro y sur; con ciertas diferencias en el nivel léxico, morfológico y fonológico (Hopkins 1970, Campbell 1987, 1988, Kaufman 1972, Polian y Léonard 2009, por ap.), Polian (2013), entre otros).

Bachajón es un pueblo tseltal perteneciente al municipio de Chilón y está compuesto por dos ejidos: San Sebastián y San Jerónimo. Se sabe que este pueblo tuvo su origen en la época colonial por la reducción de tres grupos diferentes -*Tuni*, *Xuxuycapa* y *Lakma'* (Breton, 1984: 68), cuyo lugar de origen exacto es desconocido y no coincide con ninguno de los pueblos de habla tseltal hoy existentes. *Tuni* desapareció al principio del siglo XVIII quedando sólo los dos últimos (sobre la conformación histórica de Bachajón, véase 1.3).

En los estudios dialectológicos que han presentado Hopkins (1970), Campbell (1987, 1988), Kaufman (1972) y recientemente Polian y Léonard (2009, por ap.), Gendrot *et al.* (2010), Polian (2013) y Polian *et al.* (por ap.), clasifican a Bachajón como parte del tseltal del norte y lo describen como una variante diferente a los demás dialectos del tseltal, es decir, como un dialecto homogéneo. Sin embargo, hay indicios de que podría haber diferencias en el habla Slocum *et al.* (1999), que de algún modo serían la continuación de

las diferencias que debieron existir entre los grupos originales de esta división tripartita, quizás reducida a una oposición binaria entre lo que actualmente son los dos ejidos.

Hasta el momento no hay estudios que hablen sobre esta variación interna a Bachajón de manera sistemática, por lo que esta tesis aporta datos y análisis novedosos. Concretamente, voy a mostrar que, si bien Bachajón como un conjunto se distingue claramente del resto de la red dialectal tseltal, podemos identificar dos subregiones con rasgos lingüísticos diferenciados que coinciden relativamente bien con los dos ejidos de San Sebastián y San Jerónimo. Así, es posible hablar de dos subvariantes definidas, y vemos que la distinción histórica original se conserva hasta hoy en día entre los dos ejidos. Voy a fundamentar esta afirmación con datos relevantes y un análisis cualitativo y cuantitativo. Aclaro además que estas dos subvariantes no corresponden a ningún otro dialecto conocido del tseltal: los grupos que conformaron al pueblo de Bachajón en su origen no tienen vínculo obvio con otros pueblos tseltal existentes.

Esta tesis se enmarca dentro de la teoría y práctica dialectológica, por lo que se siguió la metodología clásica de la elaboración de un cuestionario dialectal en base a lo que se sabía anteriormente de la variación dialectal tseltal, en particular a través del proyecto ALTO[1] (véase 1.5). En una primera parte, presento un estudio de datos variable por variable, destacando la distribución de los patrones de variación observados; en la segunda parte, desarrollo un estudio de tipo dialectométrico para sacar un resultado cuantificado de manera global de la variación. Estos datos están distribuidos en tres niveles: léxico, morfológico y fonológico. En el nivel léxico, se elicitaron 61 variables. Quince de estas variables están en consistencia con la hipótesis de que San Sebastián (SS) y San Jerónimo

[1] Atlas Lingüístico del Tseltal Occidental (véase dialectología tseltal capítulo II).

(SJ)[2] conforman dos subvariantes, es decir, que la isoglosa que muestran coincide con la división ejidal. Para ilustrar esta variación voy a presentar dos ejemplos de variación léxica, estos se muestran en (1)a y (1)b y (2)a y (2)b, respectivamente. En (1) y (2) son las variables respectivamente y en (1)a,b y (2)a,b son los valores de estas variables.

(1) ‘tratamiento para hombres mayores’ (L04)[3]

a. SS: lole
b. SJ: tate

(2) ‘tío (hermano mayor del padre)’ (L05)

a. SS: muk'ulol
b. SJ: tajun

En estos dos ejemplos, vemos que cada ejido presenta una forma diferente y única, no hay ningún traslape. Es decir, estas dos variables siguen perfectamente el linde entre los dos ejidos, todos los hablantes de cada ejido tienen un solo valor para estas variables léxicas, son dos valores opuestos entre sí, uno para SS y otro para SJ. La hipótesis a demostrar en este trabajo es que existe una variación interna en Bachajón que corresponde a la división ejidal, podemos decir que estas dos variables están en consistencia total con la hipótesis. Para cada variable, indico hasta qué punto está o no en consistencia con la hipótesis.

En cuanto al estudio de la variación morfológica, se elicitaron 16 variables distribuidas en 47 preguntas. Voy a mostrar que la morfología no proporciona resultados tan contundentes como las variables léxicas, pero que de todos modos observamos algunas variables que sí van en el sentido de la hipótesis. Es el caso en particular de la variable M10 ‘sufijo -kotik + -ix’, que concierne al orden que se da entre el sufijo *-kotik*, que marca la

[2]De aquí en adelante solo mostraré estas abreviaturas cuando hablo de San Sebastián y San Jerónimo.
[3] Variable léxica número cuatro.

primera persona plural exclusiva, y el sufijo -*ix* ‘ya’. Ambos órdenes se registran en BA, tal como se ilustra en (3).

(3) la j-pas-kotik-ix ~ la j-pas-ix-kotik
COM A1-hacer-PL.EXCL-ya COM A1-hacer-ya-PL.EXCL
‘ya lo hicimos’

De acuerdo a mis datos, el orden -*ix* + -*kotik* es un rasgo propio de SS, mientras que el orden -*kotik* + -*ix* está extendido en ambos ejidos. De acuerdo al criterio definido en este trabajo, esta variable apoya la hipótesis, ya que uno de los dos valores (el orden -*ix*-*kotik*) identifica un ejido en oposición al otro (véase variación morfológica en capítulo 4).

El tercer grupo de variables concierne la variación fonológica, distribuida en cuatro variables elicitadas de un cuestionario de 67 preguntas. La mayor parte de estas variables no parecen ir en el sentido de una oposición dialectal entre los dos ejidos porque no son sistemáticas. Aun así, muestro que ciertos aspectos de la variación fónica se empalman con la división ejidal, por ejemplo, ocurren casos como variables morfofonológicas que están en consistencia parcial con la hipótesis. Este es el caso del mantenimiento de /y/ en el sufijo transitivizador -*tay* (F03), sufijo que aparece en numerosos verbos. Al elicitar a través del verbo *ilintay* ‘enojarse con’ [*ilin*, v.i., ‘enojarse’], en el ejemplo ‘el niño se enojó con su mamá’, se observa que el mantenimiento de la -*y* en *ilintay* se reparte en todas las localidades visitadas en ambos ejidos, mientras que el segundo valor *ilinta* con la pérdida de la /y/ se registra en cinco localidades de SS. Considero entonces al segundo valor como representativo de SS, en consistencia parcial con la hipótesis, es decir, SS tiende más a la pérdida de la /y/ en estos sufijos que SJ.

Después de un análisis variable por variable, completo el estudio cualitativo de la variación con un análisis de tipo cuantitativo, con el método conocido como *dialectometría*.

Ya señalé arriba que este método consiste en traducir todos los datos a números, para poder medir la variación considerando todos los datos como un conjunto: hacia la confirmación de la hipótesis de dos subvariantes por ejido o hacia la cancelación de esta hipótesis. Este cálculo permite medir la similitud entre dialectos, de manera que se pueda apreciar numéricamente la cercanía o distancia relativa que hay entre cada par de dialectos. Es decir, voy a sumar las tendencias que muestran todos los datos para ver qué panorama emerge. Vamos a ver que este método confirma la hipótesis, es decir que los dos ejidos SS y SJ conforman dos subvariantes dialectales relativamente bien definidas en Bachajón, aunque comento en la conclusión de que un estudio dialectométrico estándar requeriría de más variables de las que he explorado en esta tesis.

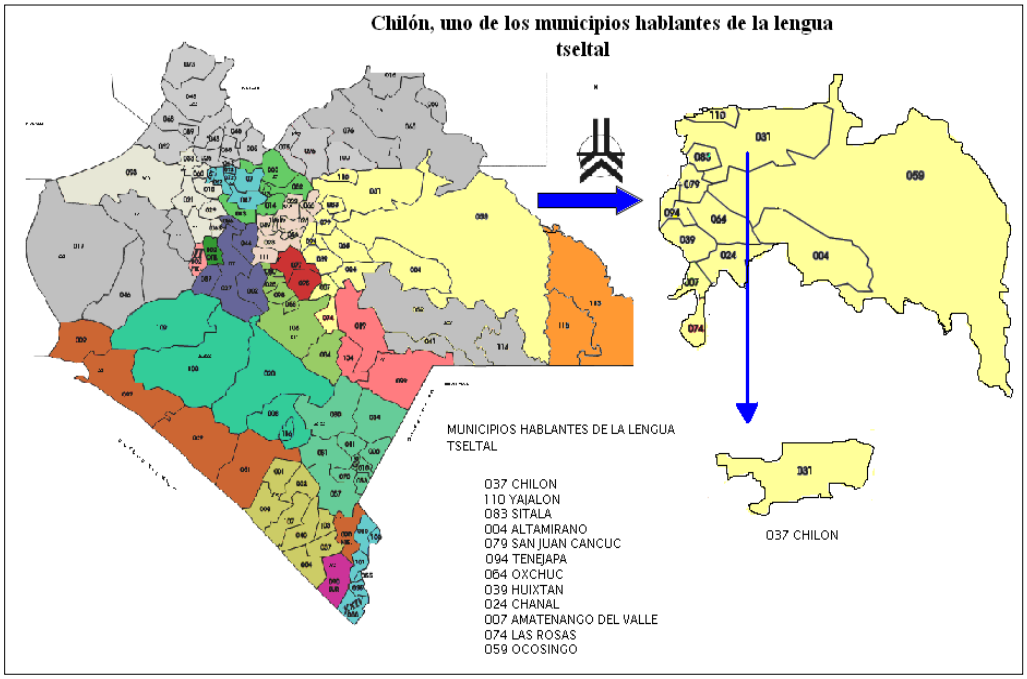
En síntesis, argumento que los dos acercamientos, el cualitativo y el cuantitativo, coinciden en confirmar la hipótesis según la cual la variación interna en Bachajón se organiza siguiendo el linde ejidal. En apariencia, son pocas variables las que apoyan esta propuesta, pero sostengo que son suficientes por las siguientes razones. Primero, si Bachajón fuera una zona dialectal relativamente homogénea, sólo encontraríamos variación entrecruzada de manera aparentemente aleatoria; es decir, no habría manera de explicar por qué las variables que muestro se alinean tan perfectamente. Las demás variables simplemente muestran que no toda la variación interna se explica por la subvariación ejidal, ya que en su conjunto Bachajón sí conforma una entidad dialectal opuesta a los demás dialectos. Luego, no hay que olvidar que se trata sólo de una muestra de datos: por limitaciones obvias de tiempo, todos los estudios dialectológicos trabajan con muestreos de datos, no con léxicos o gramáticas completas; mi predicción es que con más tiempo sería posible encontrar más variables que van en el mismo sentido.

El problema teórico que subyace esta discusión es el que consiste en determinar cuántas variables son necesarias y/o suficientes para establecer la existencia de dos dialectos. Al respecto, nótese que Chambers y Trudgill (1994: 22) señalan que ‘si dos hablantes hablan diferente se puede decir que están hablando dialectos diferentes’. Aunque se trate de una postura muy debatible, queda claro que ningún criterio absoluto puede zanjar definitivamente esta cuestión. Para el caso de este estudio, propongo que el criterio para distinguir (sub)dialectos no es la existencia de una variable aislada, sino el alineamiento consistente o convergencia entre un conjunto de variables, en oposición a la divergencia caótica del resto de las variables.

1.2. Ubicación Geográfica

Chiapas es uno de los 31 estados que conforman las 32 entidades federativas de México localizado en el sureste de México. Tiene 118 municipios y están distribuidos en nueve regiones principales. Bachajón pertenece al municipio de Chilón. Chilón y es uno de los 118 municipios de Chiapas. Se localiza en la parte Noreste del Estado de Chiapas, en los límites de las montañas del norte y las montañas del oriente (mapa 1).

Mapa 1. Ubicación geográfica de Chilón



Fuente: Elaboración propia con base a datos obtenidos en cartografía del Instituto Estatal Electoral, 2007

Por su ubicación, Chilón colinda al norte con los municipios de Salto de Agua, Tumbalá y Palenque, al sureste y sur con Ocosingo y al oeste con Sitalá, Pantelhó y Simojovel de Allende. La cabecera municipal es la población llamada Chilón y se localiza al 17°6’ 13’ latitud Norte y 92° 17’ 1’ longitud oeste (Reyes Monterrosa, 2009).

Dentro del municipio de Chilón se encuentra Bachajón, localizado a 5 km al sureste de la cabecera municipal por la carretera federal que va del crucero Temó a Yajalón y a Tila. El poblado de Bachajón cuenta actualmente con 5,063 habitantes (Censo de Población y Vivienda, 2010) y es la segunda localidad más grande de todo el municipio. El 90% de su población es indígena, perteneciente al pueblo tseltal. San Sebastián y San Jerónimo comparten la misma zona urbana (Bachajón) dividiéndose sus territorios (urbano y agrario) por una línea limítrofe que cruza de suroeste a noreste por el centro mismo del poblado (García y Mendoza, 2006).

Los dos ejidos poseen territorio en las ‘tierras altas’ y en las ‘tierras bajas’, la mayoría de éstas con vegetación mediana y otras montañosas. De modo que todos los que viven alrededor de Bachajón, independientemente del ejido, son considerados como los *j-ahk'ol k'inaletik*, ‘los de arriba’ y se oponen conceptualmente a ‘los de abajo’ *j-ahlan k'inaletik*. Estos dos territorios alto y bajo están inclinados siguiendo un eje sur-norte: lo alto está en la parte sur, mientras que las tierras bajas están en la parte norte; la cabecera de los dos ejidos está en la región alta sur y la línea divisoria sigue el eje Norte-Sur.

La superficie ejidal total y el número de poblados que conforman cada ejido se indican a continuación. San Sebastián: 42,233 hectáreas con 109 poblados, San Jerónimo: 57,172 hectáreas con 130 poblados (García y Mendoza, 2005). Los bachajontecos llaman el centro urbano de Bachajón *jlumaltik* ‘nuestro pueblo’. Además es el centro comercial de los dos ejidos, muchos tseltales de origen lejana llegan a Bachajón, así por ejemplo los de ‘abajo’ *j-ahlan k'inaletik* suben a Bachajón a vender sus productos. Cada ejido tiene otros dos centros de reunión ejidal distribuidos por su territorio; las reuniones ejidales, políticas y religiosas se hacen en Bachajón, es el centro de mayor concentración de personas dentro de los dos ejidos.

1.3. Antecedentes históricos

Como ya se mencionó arriba, Bachajón es un pueblo dividido en dos ejidos muy grandes y se sabe que fue conformado en su origen en la época colonial por la reducción de tres grupos tseltales diferentes, conocidos como *Tuni*, *Xuxuycapa* y *Lakma'* (Breton, 1984: 68). No tenemos ningún registro de cómo hablaban estos grupos, pero posiblemente tenían

algún grado de diferenciación en el habla. Con respecto a *Tuni*[4], se trataba de un centro de población prehispánico, estaba localizado en la región comprendida entre Tila y Ocosingo (Breton, 1984), es decir, no lejos de la actual localización de Bachajón. Era una jefatura independiente bajo la autoridad de un cacique o señor, y fue reagrupado por el año de 1560 en el pueblo de Bachajón. Sin embargo, en 1712 la parcialidad de *Tuni* desaparece como parte del conjunto, a causa de las epidemias y de desórdenes regionales provocados por la famosa 'Rebelión tseltal'. No se sabe si dicha desaparición se debió al hecho de que la población fue diezmada, o emigró hacia otro pueblo.

En cuanto a *Lakma'*[5] dice Breton (1984: 71) que era un grupo o una jefatura que vivía en las tierras bajas antes de la conquista española y que fue desplazado e instalado en la zona administrada por los dominicos. Era probablemente tseltal y logró preservar esta lengua en el seno del nuevo poblado de Bachajón y mantuvieron sus características sociales propias. Actualmente forma parte del ejido San Sebastián. En relación a *Xuxuycapa*[6] (Breton, 1984: 68), permanece para designar el nuevo pueblo reducido hasta 1720, asociado al nombre tseltal 'Bachajón' o Bahch'ajom (el único que hoy persiste). Logró mantenerse y actualmente forma parte del barrio de San Jerónimo.

En 1720, dos relaciones de tributos colectados en Bachajón no señalan más que la existencia de dos parcialidades (Breton 1984): *Lakma' y Xuxuycapa,* que dieron origen a San Sebastián y San Jerónimo Bachajón, respectivamente. Hay que mencionar que cada uno de estos dos ejidos tiene una particularidad. Breton señala que San Sebastián tiene una población homogénea, cuyo origen se pierde en el pasado prehispánico, es considerada

[4] Origen y significado desconocido.
[5] Deriva de *laknha'*, termino ch'ol que significa 'gran río' o 'agua grande' (Breton, 1984: 72).
[6] No existen muchos datos para aclarar su origen, pero según Breton (1984: 68) su nombre tiene un origen náhuatl y no se sabe el significado.

como muy conservadora, de manera que se mantuvo a distancia de toda influencia misionera y todo tipo de cambio en general y está divido en cuatro secciones llamadas *kalpules*. Estos son: *Lakma'* o *bankil* ‘hermano mayor’, que se contrapone a los otros tres: *Ti' ha' winik* ‘el hombre de la orilla del río’, *Bahil winik* ‘el hombre topo’ y *Jwayel winik* ‘el hombre dormido’. Dice que la pertenencia a uno de estos *kalpules* está determinada por el nacimiento, y que todo individuo (hombre o mujer) forma obligatoriamente parte del *kalpul* de su padre y de sus ancestros vinculados a su linaje. Además, la pertenencia a uno de estos linajes determina también la posesión y el uso de la tierra y también la protección de todos los ancestros (1984: 140) (véase mapa 2). San Sebastián es considerado hasta ahora como el más conservador culturalmente y opuesto al cambio.

Díaz Olivares (1970: 81) también señala que San Sebastián es el más conservador en cuestión de tradición, vestido, danzas, fiestas, rezos, etc. También el más ‘atrasado’: menos abierto a los usos de los ladinos y al cambio, con mayor porcentaje de analfabetismo y monolingüismo, y en donde la autoridad de los ancianos y principales ha contado siempre. En cambio, Díaz Olivares comenta que los miembros del ejido San Jerónimo no reconocieron, ni antes, ni en la actualidad, *kalpul* alguno interno, pero sí establecen una diferencia en la composición social; pues entre ellos se hace la diferencia entre un grupo mayoritario y antiguo, y un grupo minoritario establecido recientemente.

Este grupo recién establecido es apodado *naborío* o *laborío*, y provino según Díaz Olivares de Comitán en busca de tierra en una época anterior a la revolución, y se estableció en el ejido San Jerónimo Bachajón. Se sabe además que eran de origen mestizo y que fueron aceptados en las tierras altas y vírgenes. Al principio, se les prohibía el matrimonio con los de tierras bajas (aunque después se aceptaron este tipo de uniones)

(*ibid*: 81-83). Por su parte, Breton planteó dos hipótesis para explicar la presencia de estos grupos en Bachajón:

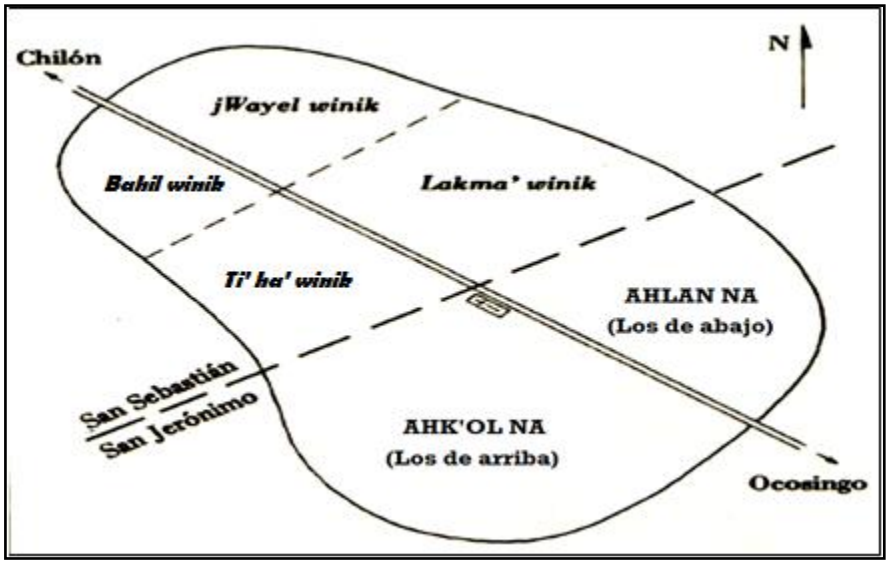
> Es probable que eran *laboríos* y llegaron acompañando a ciertos colonos para trabajar en sus explotaciones agrícolas o sus ingenios de azúcar, […] que existían en la región de Ocosingo y Chilón en la primera mitad del siglo XVII, posiblemente emigraron desde el sur, ante el empuje particularmente fuerte del sistema colonial, del valle de Comitán por ejemplo, conservando la denominación de *laboríos*, que revelaba su anterior condición (p.78).

Al respecto, Esponda Jimeno (1994: 206) también afirma que los residentes de dicho barrio de San Jerónimo son advenedizos de la parte sureste, específicamente de la región de Comitán y Altamirano, de modo que las diferencias lingüísticas que hay en el habla de las personas de uno y otro ejido pueden deberse a esta situación. Teniendo en cuenta que la presencia de nuevos grupos generó ciertos cambios internos, no solamente en los aspectos culturales, sociales y políticos, al mismo tiempo implicaron cambios lingüísticos que redundaron en la existencia de variaciones dialectales internas a Bachajón.

De ahí que San Jerónimo se define como un ejido más aculturado y su población manifiesta un mayor dinamismo y una marcada tendencia a favor de los cambios sociales, y se caracteriza por una división interna de su población y de su territorio en dos mitades endogamas en la oposición arriba-abajo (ahk'ol/ahlan)' (mapa 2).[7]

[7] El mapa original de Breton tiene un error pues la ubicación entre los de abajo y los de arriba en el ejido San Jerónimo estaba invertida. Los de abajo estaban marcados para los de arriba y viceversa, por todo eso tuve que modificar el mapa como presento ahora en el mapa 2.

Mapa 2. San Sebastián y sus cuatro calpules y San Jerónimo con sus dos mitades endogamas



Fuente: Basado en Breton (1984: 28)

Breton precisa que 'los de abajo' (*ahlan na*) provienen del grupo más antiguo, cuya historia se confunde con la de la comunidad misma y se remonta al momento de su formación, a mediados del siglo XVI. En cambio, 'los de arriba' (*ahk'ol na*) provienen de un grupo establecido posteriormente (Breton, 1984: 29). Desde su surgimiento, estos dos ejidos: San Sebastián y San Jerónimo no sólo mantuvieron sus diferencias culturales y sus propias organizaciones formales, constituidas como ejidos independientes, sino también al principio solían tener muchos pleitos e inquietudes desde su origen de tres parcialidades (*ibíd*: 70 y 89). Dada esta historia, no parece incoherente formular la hipótesis de que la diversidad de orígenes geográficos de los actuales habitantes de Bachajón perdure en la división dialectal en este territorio. Este trabajo se aboca a confirmar esta hipótesis.

1.4. Organización social

Como ya bien mencionamos en los apartados anteriores, Bachajón está delimitado por una línea que pasa por el centro de la cabecera de Bachajón. Esta línea divide dos barrios en la cabecera y dos ejidos en general: San Sebastián y San Jerónimo. Todas las localidades dispersas en las montañas ya sea en la parte alta, baja o en los cerros pertenecen a uno de estos ejidos. Se sabe al principio que las localidades estaban concentradas en un solo lugar, tal vez en los alrededores del centro de Bachajón.

Al respecto Breton (1984: 203) señala que en Bachajón donde el territorio es inmenso, el centro poblano nunca hubiera podido alojar a toda la población comunitaria, por lo que muchos se habrían visto obligados a recorrer cerca de cuarenta kilómetros para atender las tierras más alejadas. Es decir, muchos partieron del centro hacia la periferia y actualmente viven en alguna de las rancherías. Algo interesante que ocurrió según la tradición oral es que, si bien muchas comunidades se dispersaron, migrando típicamente hacia tierras más bajas, pero siempre se mantuvieron dentro del mismo ejido, es decir, por más que bajaron hacia la selva nunca cruzaron el linde ejidal en un sentido o en otro.

En Bachajón, existe una organización política desde las autoridades municipales hasta el comisariado ejidal y otras de instituciones más tradicionales que en este trabajo no voy a mencionar. De manera particular en Bachajón, cada ejido tiene sus propios agentes municipales y sus respectivos policías municipales que les otorga el municipio. El agente es elegido en cada uno de los barrios con sus respectivos suplentes. Un agente municipal vela por la seguridad de cada barrio, un agente para San Sebastián y otro para San Jerónimo.

Debo señalar que los agentes municipales o agentes de barrio se ocupan solamente de lo que ocurre en el espacio geográfico del barrio. Cuando una persona de San Sebastián

comete un delito en el barrio de San Jerónimo o viceversa, el agente del barrio invita al agente del otro barrio para solucionar los problemas.

Asimismo, cada una de las comunidades rurales de cada barrio tienen sus propios agentes auxiliares municipales que velan por la seguridad de cada comunidad, si sucede algún tipo de delito dentro de la comunidad y el agente siente no poder solucionarlo, tiene la obligación de pedir ayuda al agente de Bachajón como el centro de poder político de la región, ya sea en San Sebastián o San Jerónimo dependiendo del barrio al que pertenece la localidad.

Sin embargo, muchos problemas han caracterizado a los dos ejidos de Bachajón, vemos que al principio eran dos parcialidades diferentes y cada parcialidad mantenía cierta distancia con la otra (Breton, 1984: 70). No hubo buena relación entre los ejidos, los datos bibliográficos mencionan que siempre tuvieron conflictos, ya sea por tierras o por la actitud de las propias personas, al principio de un ejido al otro no se permitían casarse.

Así en varios documentos agrarios se pedía la resolución de los problemas de estos ejidos, por ejemplo, en una solicitud de dotación de tierras del 27 de abril de 1926 se registra que ‘el pueblo de Bachajón lo constituyen dos grupos de indígenas que aun cuando reconocen las mismas autoridades, no se tratan entre si y todos sus asuntos los arreglan separadamente, perteneciendo unos al barrio de San Jerónimo y los otros al de San Sebastián’ (Registro Agrario Nacional, Exp.2. No. 139304, Tuxtla Gutiérrez).

Las problemáticas sobre los límites territoriales y ejidales de los dos barrios fueron empeorando cada vez más, por lo que cada barrio buscó resolver sus problemas ejidales. La Dirección General de Asuntos indígenas señala que ‘el citado poblado de Bachajón compuesto por dos barrios, ha sido reconocido por el Departamento Agrario con derechos

sobre tierras diferentes' (Registro Agrario Nacional, Exp. 1568, Hoja 49, Tomo II, Tuxtla Gutiérrez).

Fue hasta en la época de los 40s y 50s cuando toda 'la zona de Bachajón había empezado a ser objeto de reparto agrario' (García y Mendoza. 2006: 33), cada ejido hizo de manera separado sus trámites. San Sebastián lo hizo desde el 27 de abril de 1926 por la vía de dotación (Registro Agrario Nacional, Dotación/ Dictamen, Exp. 23/194), por su parte San Jerónimo lo hizo varios años después en 1960, según dicho por García y Mendoza (2006:33). Así fue que a San Sebastián se le atribuyeron originalmente 22 mil 870 hectáreas y a San Jerónimo 22 mil hectáreas y toda la mitad occidental del territorio continuaba siendo considerado como tierra comunal (Registro Agrario Nacional, Exp. 35. Tomo I).

Algo importante de mencionar con respecto al ejido San Sebastián es que dentro de este ejido se creó otro recientemente. Un nuevo ejido al que nombraron como *Muk'ulum* 'pueblo grande' fue creado en el mes de septiembre de 2002 gestionado por la Coordinadora Nacional de Pueblos Indios. Tiene una superficie de 1,764 hectáreas las cuales fueron debidamente regularizadas y certificadas, en diciembre de 2005, por el Programa de Certificación de Derechos Ejidales y Titulación de Solares Urbanos (Procede)[8]. Pero por su reciente creación no lo tomo en cuenta en este trabajo, aunque suponemos que sigue siendo la misma variante de SS porque los fundadores salieron de comunidades de SS.

Las colindancias entre San Jerónimo y San Sebastián están bien conocidas por los ejidatarios, ambos grupos defiende los límites territoriales de sus ejidos. Pero también ha habido conflictos internos en cada uno de los ejidos por cuestiones de tierras, no solamente

[8] Este ejido está entre la frontera actual del ejido San Sebastián y Chilón.

es lo que se cuenta o lo que se oye en la actualidad, sino que el pasado lejano de ambos ejidos está inmerso en una historia de enfrentamientos por tierras. Por ejemplo, el 2 de junio de 1971 está registrado en la Reforma Agraria Nacional lo siguiente:

> ‘Los ejidatarios de San Jerónimo Bachajón señalamos problema por invasión de nuestras parcelas que desde hace muchos años poseemos se presentaron de un momento a otro los CC. Pedro Solórzano, Juan Solórzano y Jerónimo Solórzano Pérez radicados en este mismo ejido para contener invasión de parcelas y sementeras para convertir en potrero todo, estos señores no tienen ningún terreno sino que únicamente viene a despojar parcelas, […] y que también han incendiado todos los acahuales quemando cuantas sementeras existen en ese lugar’ (Exp. 1568, Tomo II).

Algo similar ocurre con los habitantes de San Sebastián, en donde no reconocen las autoridades ejidales, el 24 de noviembre de 1982 un grupo de campesinos que viven en Bachajón en la parte alta, manifestaron lo siguiente:

> ‘El ejido denominado San Sebastián Bachajón, habíamos venido sufriendo por el grupo de Ahlan Sacun y Ch'ich', estos grupos dijeron apoderarse de la Agencia Municipal y optaron por cambiar a las autoridades municipales y dijeron que el Comité Particular Ejecutivo Agrario de la primera ampliación del ejido citado, no lo conocerán nunca, que ellos tienen su Comité Particular […]. Le estuvieron diciendo en micrófono enfrente de la Agencia Municipal que le iban a sacar toda la tripa y que a la fuerza querían ver correr la sangre’ (Registro Agrario Nacional, Exp. 2676, Tomo I)

Fuera de estos conflictos ya sea por los dos ejidos opuestos o internos, ambos ejidos siguen manifestando rasgos propios. Slocum *et al.* (1999: 13) señalan que los dos ejidos tienen diferencias en su modo de hablar (véase 3.3.3 sobre los datos que proporcionan), su modo de vestir y sus costumbres, además de una rivalidad que a veces provocó enfrentamientos.

Asimismo, en lo cultural de manera particular en el tipo de peinado femenino, Guiteras (1961) citado por Alfonso Villa Rojas (1995:557) señala que en el barrio de San Jerónimo el peinado es más moderno, con el copete levantado, a pesar de usar trenzas y muchas peinetas; mientras que el peinado de San Sebastián es mucho más sencillo, recogido en una sola trenza con muchos prensa pelos y listones que cuelgan muy largo en la espalda.

Algo interesante de comentar sobre esta diferencia es que los miembros de un barrio no solían casarse con los del otro barrio, es decir, que las relaciones matrimoniales giraban dentro del ejido. Según lo dicho por Esponda Jimeno (1994: 204), las alianzas matrimoniales en Bachajón se llevan a cabo tomando como base dos criterios, a saber: la exogamia de linaje y la endogamia de barrio. Por su parte Breton (1984: 232-233) menciona que cada grupo contrae sus alianzas, preferentemente con linajes que participan en una asociación de vecindad inmediata. Además, las relaciones recíprocas que mantienen los diferentes distritos matrimoniales están limitadas a las grandes divisiones sociales o territoriales de la organización comunitaria: bipartición en general en barrios endogámicos y bipartición interna del barrio de San Jerónimo, también en mitades endogamas.

Otro rasgo particular que hay que comentar sobre Bachajón es en cuanto a los nuevos asentamientos, grupos que se establecieron en la parte baja de Bachajón, más hacia la selva. En la época de los 40 fue cuando muchos tseltales estaban sujetos al acasillamiento, y la falta de tierras generó una migración masiva de las comunidades tseltales de la parte alta de Bachajón y otros municipios. Dije anteriormente que muchas localidades se dispersaron hacia la parte periférica, es decir, fueron cada vez más extendiéndose a fundar poblados en la selva, respetando el linde ejidal.

Por ejemplo, las localidades de Chich' (CH') y Tsajalch'en (TS) de San Sebastián fueron fundadas por bachajontecos de la región que provenían de Bachajón de la parte alta, en el caso especifico deTsajalch'en sus habitantes son de Yulumax (YU) o localidades vecinas, asimismo, las localidades de Ramosil (RA) y Kakate'el (KT)[9] de San Jerónimo fueron fundadas por bachajontecos salidos de la cabecera de Bachajón del barrio de San Jerónimo.

1.5. Metodología de la investigación

Una de las primeras tareas que realicé para llevar a cabo este estudio dialectológico fue seleccionar las localidades que iban a ser visitadas. El que yo sea hablante del tseltal y miembro del ejido San Sebastián me ayudó en este trabajo de campo. Primero identifiqué las localidades donde tengo contactos con parientes o amigos, de tal manera que facilitaría la obtención de los datos. Complementé esta selección con otras localidades más alejadas para cubrir un territorio más representativo. No se contempló realizar entrevistas en la cabecera urbanizada de Bachajón ya que, como sucede en muchos centros urbanos, tiene lugar allí una mezcla importante de personas de orígenes diversos, tanto tseltales como hispanohablantes.

En segundo lugar, fue la búsqueda y la localización de mis colaboradores. Para eso, tuve que contactar personas para programar las entrevistas y elicitaciones del cuestionario de trabajo de campo. La comunicación con ellos, es decir, las interacciones y todo tipo de negociaciones con las personas y autoridades para este trabajo, se hizo en tseltal. Para esta parte del trabajo de campo, conté con la ayuda de mi papá, Samuel Silvano Aguilar, él contactó a personas y amigos o conocidos para realizar el trabajo.

[9] De aquí en adelante cuando hablo de las localidades visitadas, solamente voy a representarla con abreviaturas que básicamente son las letras iniciales de las mismas, como se observa por completo en el cuadro 1.1.

Al principio, se pensaba entrevistar a dos personas mayores de 40 años y dos jóvenes de entre 18 y 25 años en cada lugar. Se tomó en cuenta que los participantes debieron haber nacido en el lugar o que no hayan emigrado. En las pláticas previas con ellos en el día de la programación de la entrevista se detectó si eran buenos candidatos para colaborar en este trabajo. En ambos grupos de edad, se buscaba contar con un hombre y una mujer, a fin de descubrir posibles variaciones relacionadas con el género. Sin embargo, al estar en campo me encontré con varios problemas.

Por una parte, no encontraba informantes bilingües para elicitar, de tal manera que al elicitar en tseltal podía darle la respuesta al entrevistado. Asimismo, encontrar informantes bilingües mayores de 40 años era muy complicado, pues en algunas comunidades había personas de esta edad pero en otras no; por lo tanto, el plan tuvo que ser modificado, como a continuación explico. También fue difícil encontrar mujeres bilingües mayores de cuarenta años, lo cual impidió que se cumpliera con el objetivo de entrevistar a cuatro personas de cada comunidad.

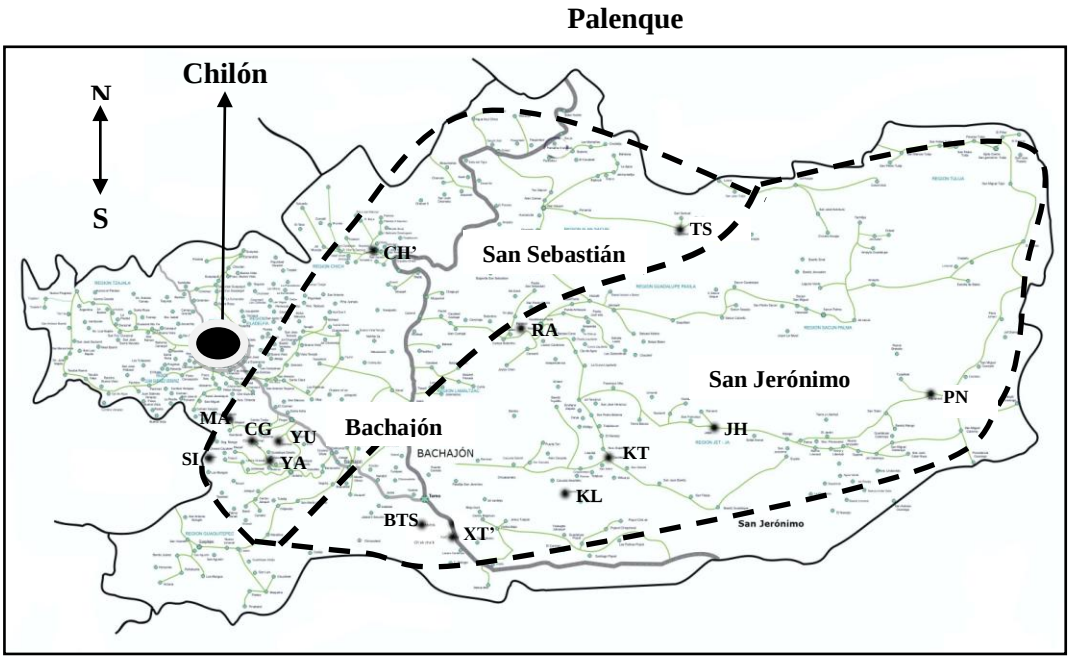
Por lo tanto, reduje el plan de elicitación de cuatro a dos personas por localidad, con flexibilidad en cuanto al género y edad. En cambio, se aumentó el número de comunidades estudiadas de cinco a siete en cada uno de los dos ejidos, 14 en total como se muestra en el cuadro 1.1 (con sus respectivas abreviaturas que son las que se van a utilizar de aquí en adelante).

Cuadro 1.1. Comunidades visitadas

San Sebastián (SS)	**San Jerónimo (SJ)**
Sitim (SI)	Pamal Nahbil (PN)
Majasil (MA)	Jet ha' (JH)
Cruz Gabriel (CG)	Kakate'el (KT)
Ya'al tsemen (YA)	Ramosil (RA)
Yulumax (YU)	Kakuala' (KL)
Ch'ich' (CH')	Bah tsihbiltik (BTS)
Tsajal ch'en (TS)	Xot'xot' ha' (XT')

El mapa 3 es una representación geográfica del municipio de Chilón con sus municipios colindantes. Los puntitos negros son las 14 comunidades visitadas, la repartición de las comunidades en SJ cubren una porción más grande de territorio mientras que en SS cinco de las siete están concentradas en la parte alta sureña. La repartición geográfica de los puntos de encuesta en SS no es óptima, pero vamos a ver que eso no afecta gravemente los resultados del estudio (estas cinco localidades no conforman una subregión homogénea sino que son diferentes entre sí). También se buscó tener una comunidad en cada ejido que estuviera cerca del linde ejidal, que son Tsajalch'en (SS) y Ramosil (SJ), mientras que el resto de las localidades se escogieron más alejadas de esta frontera, para equilibrar los posibles efectos de contacto, tanto más intensos cuanto más cerca esté un lugar con el ejido opuesto.

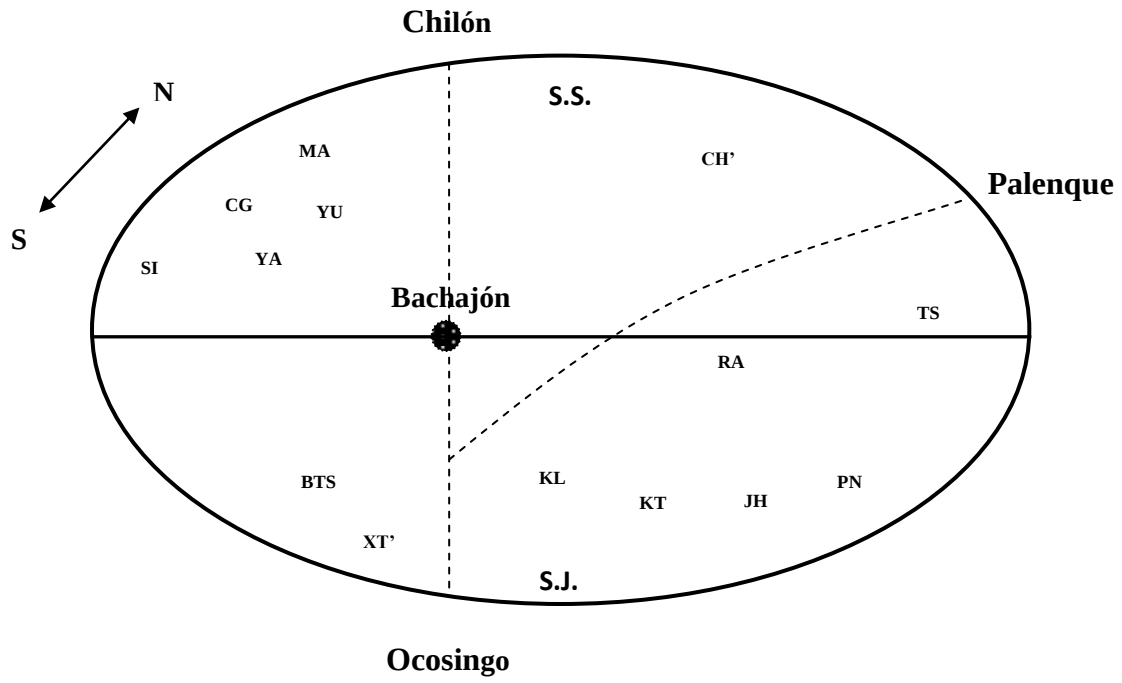
Mapa 3. Representación geográfica de Chilón y comunidades visitadas



Para representar geográficamente los datos con mayor facilidad, elaboré el esquema que presento a continuación. Simplifiqué todo el territorio de Bachajón en la forma de un óvalo, dividido por la mitad. El punto central corresponde a la cabecera de Bachajón, y las localidades visitadas aparecen en su lugar aproximativo, mediante su abreviatura. La línea horizontal divide a los dos ejidos, al noroeste San Sebastián (SS) y al sureste San Jerónimo (SJ). La línea curvilínea punteada representa la carretera que comunica a Ocosingo y Chilón, la otra línea curvilínea es la carretera que comunica Ocosingo y Palenque, la cual atraviesa los dos ejidos. El esquema número 1 es una abstracción del mapa geográfico número 3. Este mapa se modificó aplicándole una rotación de 45 grados para dar una representación horizontal que facilita la esquematización del territorio considerado. En adelante éste será el esquema que se utilizará para mostrar los datos. El poblado de

Bachajón está dividido a la mitad por la línea divisoria entre los dos ejidos, como se observa en el esquema 1.

Esquema 1. Comunidades visitadas entre SS y SJ



En las siguientes tablas presento los nombres de todas las personas entrevistadas. En SS se entrevistaron únicamente a hombres (tabla 1.2a) y en SJ se entrevistaron sólo a dos mujeres (tabla 1.2b). En promedio, la edad de los encuestados en SS es de 33 y en SJ es de 38, con una diferencia de 5 años en promedio.

Cuadro 1.2a.

San Sebastián				
Numero	Nombre	Comunidad	Edad	Sexo
1	Javier Ruiz Jiménez	Sitim (SI)	44	H
2	Tomas Gómez Hernández		40	H
3	Arnulfo Estrada Hernández	Cruz Gabriel (CG)	48	H
4	Gilberto Estrada Hernández		33	H
5	Pascual Vásquez Moreno	Ya'al tsemen (YA)	25	H
6	Juan Vásquez Moreno		44	H
7	Manuel Jiménez Aguilar	Majasil (MA)	25	H
8	Jerónimo Moreno Aguilar		33	H
9	Eliseo Silvano Méndez	Yulubmax (YU)	19	H
10	Gaspar Silvano Jiménez		33	H
11	Francisco Demeza Deara	Ch'ich' (CH')	29	H
12	Timoteo López Gutiérrez		29	H
13	Anselmo Silvano Jiménez	Tsajal ch'en (TS)	18	H
14	Miguel Silvano Jiménez		44	H
Promedio			**33**	

Cuadro 1.2b

San Jerónimo				
Numero	Nombre	Comunidad	Edad	Sexo
1	Bartolo Morales Gómez	Kakuala' (KL)	62	H
2	Cristóbal Pérez Gómez		47	H
3	Deysi Yonela Jiménez Silvano	Kakate'el (KT)	18	M
4	Ricardo Esteban Jiménez Cruz		39	H
5	Juana Gómez Hernández	Ramosil (RA)	25	M
6	Juan López Hernández		40	H
7	Manuel Gutiérrez Pinto	Jet ha' (JH)	40	H
8	Alberto Gutiérrez Gómez		20	H
9	Darío Elías Espinoza Gutiérrez	Pamal Nahbil (PN)	25	H
10	Amador Pérez Gutiérrez		45	H
11	Secundino Gómez Lara	Bahtsihbiltik (BTS	25	H
12	Secundino Gómez Silvano		49	H
13	Mariano Méndez Aguilar	Xot'xot' ha' (XT’)	28	H
14	Sebastián Méndez Demeza		70	H
Promedio			**38**	

En cada entrevista se aplicaron cuatro cuestionarios elaborados para la obtención de datos. Los cuestionarios utilizados para este trabajo fueron retomados de los que el Dr. Gilles Polian y colaboradores aplicaron en el marco del proyecto ALTO. Este material me sirvió para darme una idea de lo que se necesitaba y de cómo debían hacerse las preguntas, con modificaciones relevantes para este estudio dialectológico en particular de Bachajón.

El contenido del cuestionario está dividido en cuatro partes: léxico, morfológico, fonológico y sociolingüístico. No se han hecho estudios hasta ahora sobre variación sintáctica y semántica. Este trabajo se basa en lo que se ha hecho hasta el momento, se siguió el cuestionario del proyecto ALTO, suponiendo donde podría haber variación. Estas mismas cuatro partes se retomaron, haciendo adaptaciones necesarias (quitando ciertas preguntas y agregando otras).

El primer grupo se refiere a las variables léxicas, se elicitaron 61 variables distribuidas en varios campos como: naturaleza, animales, comida, sistema de parentesco, actividades, posicionales, espacio, adjetivos, partes del cuerpo, partículas entre otros (véase anexo).

El segundo grupo se refiere a las variables morfológicas/gramaticales, que consta de 16 variables distribuidas en 47 preguntas. Estas variables son marcadores gramaticales y sufijos (para posesión marcada y adjetivización) con determinados lexemas. En el tercer grupo, tomo en cuenta los sonidos de la lengua, es decir, fenómenos a nivel del sistema fonológico, en particular se elicitaron el mantenimiento de la /h/ en distintos contextos. Además del mantenimiento de la /y/ final en sufijos transitivizadores y otros casos que muestran variación vocálica.

Finalmente se aplicó un cuestionario de tipo sociolingüístico de 60 preguntas que permiten conocer el lugar de origen de los colaboradores y el grado de dominio de los idiomas con los que hablan, además de su historia de vida.

Las encuestas fueron grabadas mediante una grabadora de audio. Cada grabación tiene una duración aproximada de una hora y media. De las 28 personas entrevistadas se tiene un total de 42 horas de grabación aproximadamente de 42 horas. Estas grabaciones fueron reescuchadas y fui pasando a Excel variable por variable, los valores por informante.

Para el análisis dialectométrico, se convirtió cada valor en un número para poder realizar un cálculo automatizado. Por ejemplo, si una variable presenta dos, tres o más valores, estos se convirtieron en números en Excel, y así sucesivamente variable por variable. El método específico aplicado para el análisis dialectométrico se explica en el capítulo VI. En general, la utilidad de la dialectometría se planteó por el hecho de poder sumar de algún modo las tendencias mostradas por todas las variables al mismo tiempo, para ver si las variables contrarias a la hipótesis llegaban en su conjunto a dibujar otras fronteras dialectales internas diferentes al linde ejidal. La dialectometría no sustituye a los estudios tradicionales de las áreas dialectales a partir de isoglosas sino más bien ayuda a determinar la distancia dialectal.

1.6. Estructura de la tesis

Esta tesis está compuesta de cinco capítulos. Después de esta introducción, que conforma el primer capítulo, voy a presentar el segundo capítulo donde voy a mostrar las características generales del idioma, las características tipológicas relevantes del tseltal y el sistema fonológico. Asimismo, introduzco todos los temas relevantes para las variables tomadas en cuenta en el estudio dialectal.

En el tercer capítulo voy a hablar sobre las principales teorías de la dialectología, presentaré de manera general los términos que se manejan en un estudio dialectológico como dialecto, lengua, variable lingüística e isoglosas hasta llegar a la familia lingüística del tema de estudio. Mencionaré los trabajos realizados hasta el momento sobre la dialectología tseltal hasta llegar a la especificidad del tseltal de Bachajón frente a otros dialectos y terminar con una explicación sobre lo que se sabe en torno a la variación interna en Bachajón.

En el cuarto capítulo hablaré sobre la variación lingüística de Bachajón. Las variables están divido en tres grandes grupos: léxico, morfológico y fonológico. Cada grupo está divido por grupo de variables, desde las variables en consistencia con la hipótesis hasta las variables que no apoyan la hipótesis. Aquí se hace un análisis cualitativo de las variables y voy a mostrar que varias isoglosas se alinean con la frontera entre SS y SJ de manera suficiente como para decir que se trata de dos subvariantes dialectales definidas.

En el capítulo cinco voy a mostrar un análisis de tipo cuantitativo usando el método *dialectométrico* que permite analizar todas las variables en conjunto, es decir, voy a sumar las tendencias que muestran todos los datos para ver qué panorama emerge, en particular para ver si los datos conforman un patrón de variación consistente alternativo o si se trata de fenómenos aislados e independientes de entrelazamiento de las isoglosas.

Finalmente, el último capítulo se cierra con las conclusiones en donde se reflexiona sobre todo lo planteado aquí, partiendo desde la hipótesis hasta llegar a los resultados.

CAPÍTULO 2. CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LA LENGUA

2.1. Introducción

En este capítulo, muestro algunas de las características del tseltal de Bachajón, a nivel fonológico y morfológico. Presentaré ciertos pares mínimos donde se contrastan ejemplos tanto con consonantes como con vocales. Del mismo modo muestro algunas características tipológicas para analizar el alineamiento, el orden de palabras, la marcación en el núcleo y las correlaciones típicas en el idioma. Por otra parte muestro las marcas de personas del idioma, así como los tipos de verbos y las marcas aspectuales.

Por último describo los sustantivos y adjetivos y algunos sufijos relevantes para el estudio. Todo esto me lleva al estudio de la variación dialectal y de las isoglosas léxicas, fonológicas y morfológicas para delimitar las áreas dialectales, que es lo que finalmente nos interesa, sobre este punto véase el capítulo 4. Señalo que la descripción de los temas obedece a una selección por su importancia a nuestro interés de explorar la variación interna en Bachajón. En este capítulo solo se hace una descripción de la estructura del tseltal en general y se va mostrando donde puede existir una posible variación, con referencia al capítulo 4 donde se analizan las variaciones con más detalle.

2.2. Características fonológicas

2.2.1. Cuadro fonológico

El sistema fonológico del tseltal de Bachajón presenta una correlación de glotalización en sus consonantes y el saltillo ('), que indica un cierre glotal. En el cuadro 2.1 presento las consonantes del tseltal de acuerdo al Alfabeto Fonético Internacional aunque en esta tesis voy a usar la ortografía usual como la que presento en el cuadro 2.2. Tiene 22, entre esas consonantes, las oclusivas y las africadas muestran una correlación de glotalización (/p/-/p',

/t/-/t'/, /ts/-/ts'/, /ch/-/ch'/ y /k/-/k'/) y un solo par de oclusivas muestra una oposición por el rasgo de sonoridad (/p/-/b/), siendo sordas todas las demás oclusivas y africadas.

Cuadro 2.1. Cuadro consonántico del tseltal de Bachajón de acuerdo al AFI

		Bilabial	**Alveolar**	**Post alveolar**	**Palatal**	**Velar**	**Glotal**
Oclusivas	sorda no eyectiva	**p**	**t**			**k**	**ʔ**
	sorda eyectiva	**p'**	**t'**			**k'**	
	sonora	**b**					
Africada	sorda no eyectiva		**t͡s**	**t͡ʃ**			
	sorda eyectiva		**t͡s'**	**t͡ʃ'**			
Fricativa			**s**	**ʃ**		**X**	**h**
Nasal		**m**	**n**				
Vibrante			**ɾ**				
Aproximante		**w**			**j**		
Lateral Aproximante			**l**				

Cuadro 2.2. Cuadro consonántico del tseltal de Bachajón (ortografía usual)

		Bilabial	**Alveolar**	**Post alveolar**	**Palatal**	**Velar**	**Glotal**
Oclusivas	sorda no eyectiva	p	t			k	'
	sorda eyectiva	p'	t'			k'	
	sonora	b					
Africada	sorda no eyectiva		ts	ch			
	sorda eyectiva		ts'	ch'			
Fricativa			s	x		J	h
Nasal		m	n				
Vibrante			r				
Aproximante		w			y		
Lateral Aproximante			l				

Presento algunos ejemplos de pares mínimos entre consonantes oclusivas y africadas:

/p/- /b/

(1) a. pajel ‘mañana’
b. bajel ‘sembrar palo’

/p/ - /p'/

(2) a. paj ‘agrio’
b. p'aj ‘rechazar’

/t/ - /t'/

(3) a. tuhl ‘clasificador numeral para personas’
b. t'uhl ‘clasificador numeral para gotas’

/k/ - /k'/

(4) a. kepel ‘entallar’
b. k'epel ‘está despejado el cielo’

/ts/ - /ts'/

(5) a. tsahk ‘fue detenido’
b. ts'ahk ‘muro’

/ch/ - /ch'/

(6) a. choj ‘león’
b. ch'oj ‘tirar’

De manera particular dentro del nivel fonológico me interesa estudiar la variación en torno a la conservación de la /h/, analizo dos casos. En primer lugar, Bachajón junto con Petalcingo presentan una distinción entre el sonido fricativo velar /j/ y el fricativo glotal suave /h/ al inicio de la palabra, como se observa en (7)a y (7)b. Hay que señalar que en otros dialectos del tseltal este contraste se ha neutralizado. Es decir, sabiendo que a partir de esta oposición Bachajón es una de las variantes conservadoras en la fonología, me pareció interesante estudiar esta oposición visto desde la variación interna. Por lo tanto,

busco una posible variación en Bachajón, por ahora podemos adelantar que hay un proceso paulatino de neutralización en el habla de los jóvenes.

(7) a. **h**un ‘papel
b. **j**un ‘uno’

En segundo lugar, estudio si la /h/ se mantiene o se pierde en un contexto intervocálico y consonántico. Otra vez, se sabe que Bachajón mantiene la /h/ intervocálica mientras que en otros dialectos la sustituyen por una /j/ o pierden por completo la aspiración, creando un hiato. Pero vemos que en contexto intervocálico se observa un sesgo por edad sobre todo en los jóvenes, es decir, hay una pérdida total de este fonema. Se esperaba el mantenimiento de la /h/ intervocálica como en (8)a y (9)a con los ejemplos en Bachajón, aunque la realidad tiende a elidirse como muestro en (8)b y (9)b. Esto no sucede con las personas adultas, lo que probablemente muestra una variación intradialectal en Bachajón (véase capítulo 4).

(8) a. ch'a**h**il ‘humo’
b. ch'ail ‘humo’

(9) a. be**h**el ‘caminar’
b. beel ‘caminar’

Por otra parte, exploro la conservación de la /h/ ante consonantes aproximantes. Se observa claramente una conservación de /h/ ante una aproximante bilabial /w/ como en (10)a, o si se pierde como en (10)b y ante una aproximante palatal /y/ como en (11)a o si se elide como en (11)b.

(10) a. ja**h**w ‘una brazada’
b. jaw ‘una brazada’

(11) a. ja**h**y ‘tecomate para tortillas’
b. jay ‘tecomate para tortillas’

En este contexto, las demás variantes del norte, centro y sur (véase mapa 4 en 3.3) muestran una pérdida de la /h/, mientras que en BA y PE se conserva, sin variación al respecto.

2.2.2. Cuadro vocálico

El tseltal de Bachajón muestra un sistema fonológico vocálico relativamente sencillo: sólo tiene cinco vocales (/a/, /e/, /i/, /o/ y /u/) como se muestra en el cuadro 2.3.

Cuadro 2.3. Cuadro vocálico del tseltal

	Anteriores	Centrales	Posteriores
Altas	i		u
Medias	e		o
Bajas		a	

Muestro algunos ejemplos de pares mínimos y análogos en inicio de la palabra en (12).

(12) a. ak' ‘lengua’
b. ek' ‘estrella’
c. ik' ‘aire’
d. ok' ‘lloró’
e. uhk ‘lunar’

2.3. Variación Fonoléxica

La variación fonoléxica es un cambio fonológico que ocurre en determinados lexemas, es decir, limitado a ciertas palabras. Esta variación se da en Bachajón como con ‘yerba mora’ en (13) .

(13) Muhye**m** ~ muhye**n** [variación en los puntos de articulación: nasal bilabial *vs* nasal alveolar]

Además se observan otros ejemplos como en (14) ‘suegra de mujer’, en (15) ‘frijolar’ y en (16) ‘difunto’.

(14) ali**b**me'el ~ alime'el [se elide la oclusiva bilabial /b/]

(15) chen**e**k'ul ~ chenk'ul [síncopa de la segunda /e/]

(16) cha**m-**winik ~ chawin**i**k ~ chawin**u**k [pérdida de la /m/ y posteriorización de /i/ a /u/]
morir-hombre
‘muerto’

Además de los ejemplos anteriores, en (17) observamos otra variación fonoléxica en la forma interrogativa *bin ut'il* ‘cómo’, las dos sílabas iniciales *binu* se reducen de dos maneras posibles.

(17) bin ut'il > bit'il ~ but'il [dos maneras de reducir: omisión de /un/ y /in/]

Otro ejemplo más de la variación fonoléxica se observa en las palabras: ‘cargar leña’ en (18), ‘uña’ en (19) y en (20) ‘correr’.

(18) ku**ch** si' ~ ku**ts**i' [asimilación de /ch/ al punto de articulación de la /s/ siguiente, dando /ts/, y fusión subsecuente de /ts/ y /s/, simplificándose a /ts/].

(19) eh**ch'**ak ~ ehk'a**ch** [ocurre una metátesis compleja en los modos y puntos de articulación: la africada invierte su lugar con la oclusiva, pero el rasgo glotal no es afectado por la metátesis, y permanece en posición medial de la palabra].

(20) Ahn**i**mal ~ ahn**u**mal [alternancia entre /i/ y /u/].

Con estos ejemplos muestro que el tseltal de Bachajón presenta variación fonoléxica importante. No se trata aquí de variación fonológica porque no se aplica una regla fonológica más general, sino que los cambios ocurren solo con ciertas palabras. Esta variación se analiza junto con la variación léxica (véase el capítulo 4, sección 4.2.4).

2.4. Variación morfofonológica

La morfofonología estudia la interacción entre los procesos morfológicos y fonológicos. Su enfoque principal son los cambios de sonido que se producen en los morfemas cuando se combinan para formar palabras. Ocurre en clases de morfemas como: derivativos, flexivos etc. Este punto se puede destacar observando los ejemplos en tseltal, como en (21), con 'costurar', donde se observa que el sufijo nominalizador tiene dos realizaciones posibles según los lugares: *-om* o *-um*, por variación fonológica de la vocal. Este mismo sufijo ocurre en otras palabras, es decir, no es la única raíz donde se combinan estos morfemas sino que ocurren con otras palabras como 'lavar' en (22) o 'lo brincó' en (23). El mismo sufijo en diversos contextos muestra la misma variación fonológica por lugar, por lo que es el morfema en sí que ha sufrido una evolución fonológica divergente. Esto justifica que se analicen estos casos como variación fonoléxica, ya que se trata de un cambio fonológico que concierne un morfema gramatical. No se trata en particular de una evolución fonológica general, digamos de la /o/ que en todos los contextos tendería a elevarse a /u/.

(21)	ts'is-**om** coser-NOM 'costurar'	~	ts'is-**um** coser-NOM 'costurar'	[elevación de la vocal media /o/ a la alta /u/]
(22)	sak'-**om** lavar-NOM 'lavar ropa'	~	sak'-**um** lavar-NOM 'lavar ropa'	

(23) wihl-**om**-ta ~ wihl-**um**-ta
brincar-NOM-TVZR brincar-NOM-TVZR
'bríncarlo' 'bríncalo'

Una variación morfofonológica se observa también en el sufijo transitivizador *-tay* como en (24), que presenta la alternativa posible *-ta* en Bachajón, el cambio ocurre en el mantenimiento de la /y/ o la elisión de la misma.

(24) a. y- ilin-**tay**-∅ ~ y- ilin-**ta**-∅ [elisión de la /y/]
A3-enojar-TVZR-B3 A3-enojar-TVZR-B3
'se enojó con el' 'se enojó con el'

Se sabe que la forma *-tay* es la original, ya que es el que se encuentra en otras variantes, como la de Oxchuc (Polian, 2013: 370).

2.5. Características tipológicas

Dryer (1997) argumenta que el orden del predicado y los argumentos en un idioma se reduce a dos parámetros binarios: el orden del objeto con respecto al verbo (OV vs VO) y el orden del sujeto con respecto al verbo (SV vs VS). En este sentido, el tseltal puede catalogarse como idioma de orden VO y VS como muestro en (25) y (26). Cuando ambos argumentos están explícitos, el orden más frecuente es VOS como en (27).

V O
(25) la s-mil-∅ ts'i'
COM A3-matar-B3 perro
'(él/ ella) mató un perro'

V S
(26) la s-mil-∅ j-Petul
COM A3-matar-B3 CLN-Pedro
'Pedro lo mató'

		V		O	S
(27)	la	s-mil-∅	j-koht	chan	mamal
	COM	A3-matar-B3	uno-CLAS	vibora	viejo

‘el viejo mató una vibora’

2.5.1. Tipología y orden de palabras

Dryer (1997) muestra que el orden del verbo y del objeto (VO u OV) en las lenguas tiende a mostrar correlaciones con el orden de otros elementos. El tseltal cumple muchas de las correlaciones típicas de los idiomas VO, tal como lo muestro a continuación: las adposiciones son preposiciones, el poseedor sigue al poseído, el sustantivo antecede a la clausula relativa, el verbo auxiliar precede al verbo principal, el subordinador a la cláusula subordinada y finalmente el verbo al sustantivo incorporado.

2.5.1.1. Adposiciones

En tseltal las adposiciones son preposiciones y se colocan antes del sintagma nominal (SN) como se observa en (28). La presencia de preposiciones después del sustantivo es agramatical como muestro en (29).

			Preposición	SN
(28)	ya	x-boh-on	ta	bahch'ajom
	INC	INC-ir-B1	P	Bachajón

‘me voy a Bachajón’

			SN	Preposición
(29)	*ya	x-boh-on	bahch'ajom	ta
	INC	INC-ir-B1	Bachajón	P

Lectura buscada: ‘me voy a Bachajón’

2.5.1.2. Poseído + poseedor

Para la construcción posesiva, el poseído siempre antecede al poseedor, y la marca del Juego A ergativo siempre cae en el poseído en correferencia como el poseedor como muestro en (30). El poseedor no puede anteceder al poseído como se observa en (31).

	Poseído	Poseedor
(30)	s-nah	j-tat
	A3-casa	A1-padre
	'la casa de mi papá'	

	Poseedor	Poseído
(31)	* j-tat	s-nah
	A1-padre	A3-casa
	'la casa de mi papá'	

2.5.1.3. Sustantivo + cláusula relativa

La cláusula relativa sigue al núcleo nominal modificado como muestro en (32) y (33).

			Sustantivo	Cláusula Relativa			
(32)	cham-∅	te	ants	[te	baht-∅	ta	ich'-el-e]
	morir-B3	DET	mujer	COMPL	ir-B3	SUB	llevar-NF-CL
	'falleció la mujer que se casó'						

			Sustantivo	Cláusula Relativa		
(33)	cham-∅	te	winik	[te	la	s-maj-∅-ik-e]
	morir-B3	DET	hombre	COMPL	COM	A3-pegar-B3-PL-CL
	'falleció el hombre al que pegaron'					

2.5.1.4. Verbo auxiliar + verbo principal

Los verbos auxiliares aparecen antes del verbo léxico, el auxiliar lleva las marcas de aspecto como (34), mientras que el verbo que sigue lleva sus marcas de persona, pero ninguna marca de aspecto. El verbo *tal* 'venir' es el verbo auxiliar de movimiento que junto con el verbo principal forma un predicado.

(34) ya **x**-tal **k**-il-**at** bal
INC INC-venir A1-ver-B2 DIR:ir
'vendré a verte'

2.5.1.5. Subordinador + cláusula

También podemos observar en los ejemplos (35) y (36) que el subordinador *te* precede a la cláusula subordinada entre corchetes.

(35) ilin-em-at [te k'alal laj k-il-at-e]
enojar-PERF-B2 COMPL cuando COM A1-ver-B2-CL
'estabas enojado cuando te vi'

(36) cham-∅ te winik [te la a-maj-∅-e]
morir-B3 DET hombre COMPL COM A2-pegar-B3-CL
'murió el hombre al que pegaste'

2.5.1.6. Verbo-Sustantivo Incorporado

El tseltal muestra un orden de verbo más sustantivo incorporado como en (37), el orden inverso como (38) no existe en todos los dialectos tseltales.

(37) nok'ol-on ta tsak-chay
PROG-B1 p agarrar-pescado
'estoy pescando'

(38) *nok'ol-on chay-tsak
PROG-B1 pescado-agarrar
(Lectura buscada: 'estoy pescando')

2.6. Alineamiento del tseltal y la ergatividad

Dixon (1994: 22) señala que todos los idiomas distinguen entre sí las cláusulas que implican un verbo y un argumento (cláusulas intransitivos) y las que implican un verbo y dos o más argumentos (cláusulas transitivas). En algunos idiomas, casi todos los verbos están estrictamente clasificados como intransitivos o transitivos. Señala que el término

'ergatividad' se utiliza en la forma estándar, para hacer referencia a las construcciones en que S y O están tratados de la misma manera y el A de un verbo transitivo se trata de manera diferente.

El tseltal tiene un sistema de alineamiento ergativo- absolutivo. El sujeto de un verbo intransitivo, como en (39), se marca en el predicado de la misma forma que el objeto de un verbo transitivo, como en (40), en este caso con el sufijo absolutivo de 'Juego B' de primera persona *-on*. Por su parte, el agente de un verbo transitivo se marca con otro tipo de morfemas, con un prefijo ergativo de 'Juego A' como se observa en (40).

(39) ya x-boh-**on** ta sahb pajel
INC INC-ir-B1 P temprano mañana
'iré mañana temprano'

(40) teme ya **j**-maj-∅-e ya s-mil-**on**
si INC A1-pegar-B3-CL INC A3-matar-B1
'si le pego me va a matar'

2.7. Marcación en el núcleo

Nichols (1986: 57) detalla las relaciones sintácticas como relaciones binarias que se establecen entre un núcleo y un dependiente. El núcleo es la palabra donde tiene la información más importante del constituyente, es decir, que gobierna o determina la posibilidad de ocurrencia de otra palabra. Los marcadores morfosintácticos que reflejan estas relaciones sintácticas a nivel de la frase, de la cláusula o de la oración pueden ubicarse en el núcleo o en el dependiente, en ambos o en ninguno de los dos. Nichols (1986) propone cuatro patrones morfológicos:

a) marcación en el núcleo

b) marcación en el dependiente

c) marcación neutral (la relación sintáctica no se marca).

d) doble marcación (marcación formal en el núcleo y el dependiente).

El tseltal de Bachajón presenta una marcación en el núcleo. Vemos que en las construcciones posesivas, el poseído, que es sintácticamente el núcleo de la construcción, aparece marcado por un prefijo posesivo de Juego A como se observa en (41)a. Por su parte el poseedor (dependiente) no lleva ninguna marca en relación con la posesión y se puede omitir sin ningún problema como en (41)b. Esto define al tseltal como una marcación hacia el núcleo.

(41) a. **s**-waj te alal-e
A3-tortilla DET bebé-DET
'la tortilla del bebé'

b. **s**-waj
A3-tortilla
'su tortilla'

Dentro de la frase oracional, el tseltal sigue el caso como un idioma con 'marcación en el núcleo', se observa que la marcación morfológica de la relación entre el predicado y sus argumentos aparece en el núcleo como en (42). El hecho de que la información referente a los argumentos está concentrada en el verbo, los SNs no son obligatorios en las cláusulas como en (43).

(42) la **j**-man-∅ pixjolal
COM A1-comprar-B3 sombrero
'compré un sombrero'

(43) la j-man-∅
COM A1-comprar-B3
'lo compré'

Los sustantivos relacionales también aparecen flexionados con la marca de persona de Juego A (44)a, es decir, es el sustantivo relacional el núcleo. Mientras que el dependiente no lleva ninguna marca y puede omitirse, sin ningún problema como en (44)b.

(44) a. y-u'un-∅ j-Petul
A3-suyo-B3 CLN-Pedro
'es de Pedro'

b. y-u'un-∅
A3-suyo-B3
'es de él'

2.8. Morfosintaxis

2.8.1. Marcas de persona: Juego A

En el presente apartado muestro las categorías gramaticales de persona en tseltal. Hay dos juegos de marcas, A y B. El juego A son marcas posesivas de los sustantivo y del sujeto-agente de los verbos transitivos. Estos prefijos presentan dos alomorfos según si la base de la palabra empieza con vocal o consonante como se muestra en el cuadro 2.3

Cuadro 2.3. Prefijos y sufijos asociados de juego A

	Pre consonántico		**Pre vocálico**	
	singular	**plural**	**Singular**	**Plural**
1	j-	-ik (inclus.) -kotik (exclus.)	k-	-tik (inclus.) -kotik (exclus.)
2	a-	-ik	aw-	-ik
3	s-	-ik	y-	-ik

El paradigma en (45)a muestra las marcas preconsonánticas del JA, para primera persona singular, en b para la segunda persona singular y c a la tercera persona singular.

(45) a. la **j**-mil-∅
COM A1-matar-B3
'lo maté'

b. la **a**-mil-∅
COM A2-matar-B3
'lo mataste'

c. la **s**-mil-∅
COM A3-matar-B3
'lo mató'

Para pluralizar a los agentes se utilizan la misma marca del juego A (*j-*, *a-*, *s-*) agregándole el sufijo de plural: *-tik* en (46) para PL.INCL (es decir, yo, tú y pueden estar otras personas más), *-kotik* en (47) para el PL.EXCL (cuando en una conversación puedo estar 'yo, y otros más pero tú no'), *-ik* en (48) para la segunda persona de plural e *-ik* como para la tercera persona de plural en (49).

(46) la **j**-mil-∅-**tik**
COM A1-matar-B3-PL.INCL
'lo matamos' (tú y yo)

(47) la **j**-mil-∅-**kotik**
COM A1-matar-B3-PL.EXCL
'lo matamos' (yo y otros)

(48) la **a**-mil-∅-**ik**
COM A2-matar-B3-PL
'ustedes lo mataron'

(49) la **s**-mil-∅-**ik**
COM A3-matar-B3PL
'ellos lo mataron'

Cuando las palabras empiezan con vocal, las marcas del juego A presentan otros tipos de marcas, lo cual se puede observar en el cuadro 2.3 y los ejemplos en (50) al (52) con verbos transitivos.

(50) ya **k**-al-∅
INC A1-decir-B3
'lo digo'

(51) ya **aw**-al-∅
INC A2-decir-B3
'lo dices'

(52) ya **y**-al-∅
INC A3-decir-B3
'lo dice'

Cuando las marcas de personas se pluralizan se utilizan las mismas marcas de plural mostradas arriba: -*tik* en (53) para PL.INCL, -*kotik* en (54) para el PL.EXCL, -*ik* en (55) para la segunda persona plural e -*ik* en (56) para la tercera persona plural.

(53) ya **k**-al-∅-**tik**
INC A1-decir-B3-PL.INCL
'lo decimos' incl.

(54) ya **k**-al-∅-**kotik**
INC A2-decir-B3-PL.EXCL
'lo decimos nosotros'

(55) ya **aw**-al-∅-**ik**
INC A2-decir-B3-PL
'ustedes lo dicen'

(56) ya **y**-al-∅-**ik**
INC A3-decir-B3-PL
'lo dicen'

2.8.2. Marcas de persona: Juego B

El juego B son sufijos en tseltal como se muestran en el cuadro 2.4. Estas marcas señalan el sujeto de los verbos intransitivos, predicados no verbales y objeto de los verbos transitivos.

Cuadro 2.4. Sufijos del juego B

	Singular	Plural
1	-on	-otik -inclusivo -on -kotik ~ -otkotik -exclusivo
2	-at	-ex
3	-∅	-ik

En (57) se muestra un ejemplo de primera persona singular con la marca absolutiva *-on*, mientras que en (58) la segunda persona absolutiva es marcada por el sufijo *-at.* Para la tercera persona absolutiva [B3] dice Polian (2013: 127) 'que no tiene ninguna marca audible, la ausencia de cualquier otro sufijo absolutivo es la que indica la tercera persona'.

Este autor no escribió ninguna marca cero (∅) como suele representarse para las marcas de terceras personas en los estudios lingüísticos, pero en este trabajo quiero marcarlo para que los que no tienen conocimiento de lingüística y los propios hablantes del tseltal en el área de Bachajón puedan identificar cual es la posición de la tercera persona y donde podría estar marcado, lo que ahora muestro en (59).

(57) ya x-we'-**on**
INC INC-ir-B1
'voy a comer'

(58) ya x-we'-**at**
INC INC-ir-B2
'vas a comer'

(59) ya x-we'-∅
INC INC-ir-B3
'va a comer'

Las marcas de plural en el tseltal de Bachajón muestran rasgos particulares con respecto a los otros dialectos del idioma. Para la primera persona inclusiva se le agrega un sufijo *-otik* como en (60). En el plural exclusivo presenta dos formas de tratar en el habla, lo hacen con *-otkotik* como se observa en (61)a y *-on-kotik* como se muestra en (61)b lo que corresponde a una variación dialectal (véase capítulo 4).

Con respecto al plural exclusivo los dos alomorfos tienen una realidad morfológica diferente: bimorfémico y monomorfémico. El sufijo *-on-kotik* como bimorfémico está compuesto de dos partes, por una parte el sufijo *-on* (1SG) y por otra parte el sufijo *-kotik* (1PL.EXCL) mientras que *-otkotik* es un sufijo monomorfémico donde *-ot* no es un morfema independiente. Para la segunda persona se agrega el sufijo *-ex* como en (62) e *-ik* para la tercera persona plural como en (63).

(60) ya x-we'-**otik**
INC INC-comer-B1PL. INCL
'vamos a comer'

(61) a. ya x-we'-**otkotik**
INC INC-comer-B1PL.EXCL
'nosotros vamos a comer'

b. ya x-we'-**on-kotik**
INC INC-comer-B1-PL.EXCL
'nosotros vamos a comer'

(62) ya x-we'-**ex**
INC INC-comer-B2PL
'ustedes van a comer'

(63) ya x-we'-∅-**ik**
INC INC-comer- B3-PL
'ellos van a comer'

2.9. Verbo

El tseltal de Bachajón presenta tres tipos de verbos: transitivos; los que tienen dos argumentos (sujeto y objeto) como muestro en (64), intransitivos los que tienen un solo argumento (sujeto) como se observa en (65) y verbos ditransitivos que se construyen tomando el sufijo aplicativo ditransitivo -*bey* (Polian 2013: 258) como se muestra en (66).

(64) la s-mil-∅ ts'i'
COM A3-matar-B3 perro
'mató un perro'

(65) ya x-we'-∅
INC INC-comer-B3
'va a comer'

(66) laj k-a'-bey-∅ s-tak'in
COM A1-dar-DITR-B3 A3-dinero
'le di su dinero'

2.9.1. Construcciones ditransitivas

Las oraciones ditransitivas en tseltal se marcan con el sufijo aplicativo -*bey*, el cual presenta tres alomorfos en Bachajón: -*bey*, -*be* y -*b*. En Bachajón se marca como en (67) precediendo a un sufijo absolutivo, pero tiende a reducirse a -*be* precediendo a un sufijo de infinitivo 'inaspectual'[10] -*bel*, como se muestran en (68). También ha evolucionado a -*bi* antecediendo al sufijo -*bil* de perfecto pasivo como se observa en el ejemplo (69). Para el

[10] Una forma inaspectual es una forma verbal sin marca de respecto, pero que sí lleva afijos de personas en referencia cruzada con el agente y el paciente (Polian, 2013: 169).

dialecto de Bachajón puede ocurrir una variación interna por omisión del sufijo aplicativo antes de los sufijo *-bel* y *-bil* como muestro en (70) y (71) (véase capítulo 4).

(67) laj k-al-**bey**-∅
COM a1-decir-DITR-B3
'le dije'

(68) yak k-al-**be-bel-**at
ASP.PRG A1-decir- DITR-INASP-B2
'te estoy diciendo'

(69) hal-**bi-bil**-on
decir-DITR-PERF-B1
'ya me lo han dicho/me ha sido dicho'

(70) hal-**bil**-on
decir-PERF-B1
'ya me lo han dicho'

(71) yak k-al-**bel-**at
ASP.PROG A1-decir-INASP-B2
'te estoy diciendo'

2.9.2. El aspecto completivo

Comrie (1976:18) señala que las formas completivas indican situaciones de corta duración. Además, denotan una situación completa, con principio, medio y final. Es decir, el completivo se enfoca a la consumación de todo del evento.

El tseltal de Bachajón presenta dos formas de aspecto completivo: para el verbo transitivo, la marca de aspecto es *la* como se muestra en (72), mientras que el verbo intransitivo a veces puede estar marcado por un clítico aspectual *a* como en (73), o puede no estar marcado como en (74).

(72) la j-mil-∅
COM A1-matar-B3
'lo maté'

(73) lek **a** lok'
bien COM.I.DEP salió
'salió bien'

(74) lek lok'-∅
bien salió-B3
'salió bien'

2.9.3. Aspecto imperfectivo

Para Comrie (1976:24) el aspecto imperfectivo hace referencia explícita a la estructura temporal interna de una situación, se muestra una situación desde dentro. Además, puede haber una o varias categorías de imperfectivo; habitual, progresivo o evento extendido no terminado. En tseltal la marca aspectual de los verbos intransitivos es un auxiliar *ya*[11] más un prefijo *x*-. Los verbos intransitivos toman las dos marcas de incompletivo, como en (75), mientras que los verbos transitivos sólo llevan la marca *ya* como en (76).

(75) ya x-lok'-on
INC INC-salir-B1
'voy a salir'

(76) ya s-mil-∅
INC A3-matar-B3
'lo va a matar'

2.9.4. El aspecto perfecto

Payne (1997) señala que el aspecto perfecto normalmente describe un estado actual relevante en el momento de la enunciación expresado por el verbo. El aspecto perfecto en tseltal para el verbo intransitivo se realiza mediante el sufijo *-em* como puede verse en (77), *we'emix* significa que una persona ya comió donde la acción ocurrió en un tiempo hacia

[11] Dice Polian (2013: 161) que el auxiliar *ya* puede ser omitido en muchos contextos.

atrás. Para los verbos transitivos se manifiesta por medio de un sufijo *-oj* como se observa en (78). El perfecto pasivo se marca con el sufijo *-bil* como se observa en (79).

(77) we'-em-ix-∅
comer-PERF.I-ya-B3
'ya ha comido'

(78) s-maj-oj-on
A3-pegar-PERF.T-B1
'me tiene golpeado'

(79) ch'abtes-bil-at
callar-PERF.PAS-B2
'has sido callado'

2.9.5. Progresivo

El progresivo en tseltal es el aspecto que enfoca el desarrollo del evento en proceso. Es decir, excluye el inicio y el final del evento. Este aspecto se marca con un auxiliar que en Bachajón puede ser *yak* o *nok'ol.* Mostraré en el capítulo 4 que en San Jerónimo usan con mayor frecuencia el auxiliar *nok'ol* mientras que los de San Sebastián utilizan más *yak*. Existen dos maneras de construir el aspecto progresivo.

En la primera, el auxiliar toma un sufijo de juego B en referencia cruzada con el sujeto y le sigue una forma no finita del verbo introducida por la preposición *ta*. El verbo no finito puede ser de tres tipos: 1) un verbo intransitivo con el sufijo *-el* como en (80)a, 2) un sustantivo de acción como en (80)b y 3) un verbo transitivo en la forma A3-VT-*el*, como se observa en (80)c.

La segunda construcción es sólo para verbos transitivos, y se caracteriza por el hecho de que el auxiliar no viene flexionado, no toma ninguna preposición, el verbo marca el sujeto

y el objeto como un verbo finito (con juego A y juego B, respectivamente) y toma un sufijo ‘inaspectual’ -*bel*, como se observa en (81).

(80) a. nok'ol/yak-on ta we'-el
PROG-B1 P comer-NF
‘estoy comiendo’

b. nok'ol/yak-on ta ahk'ot
PROG-B1 P bailar
‘estoy bailando’

c. nok'ol/yak-on ta s-pas-el
PROG-B1 P A3-hacer-NF
‘lo estoy haciendo’

(81) nok'ol/yak k-al-bel-at
PROG. A1-decir-INASP-B2
‘te estoy diciendo’

2.9.6. Imperativos

El imperativo en los verbos transitivos, en el dialecto de Bachajón se marca con el sufijo -*a*, como se observa en (82). Cuando el sufijo imperativo viene seguido de un sufijo absolutivo, se inserta una ligadura -*w*- entre ambos morfemas, como (83).

(82) maj-a
pegar-IMPER.T
‘Pégale’

(83) mil-a-w-on
matar-IMPER.T-LIG-B1
‘mátame’

Para los verbos intransitivos el imperativo se marca con el sufijo -*an*, como se observa en (84).

(84) ch'ab-an
callar-IMPER.I
‘cállate’

2.10. Sustantivo

Semánticamente un sustantivo designa personas, animales, objetos, cualidades físicas o morales, acciones, estados (Luna Traill *et al.* 2007: 221). El tseltal no diferencia género como en español, es decir, no hay una marca morfológica para decir si es mujer u hombre. Son sustantivos como *winik* 'hombre', *ants* 'mujer', *ts'i'* 'perro' etc. Los sustantivos en tseltal pueden ocurrir con el determinante *te* como muestro en (85). También pueden llevar el sufijo de plural *-etik* como en (86).

(85) te winik
DET hombre
'el hombre'

(86) te ts'i'-etik
DET perro-PL
'los perros'

Como mencioné arriba, el tseltal no diferencia género pero hay clases nominales que diferencian masculino y femenino. Para nombres propios masculinos se usa el prefijo *j-* como en (87)a y para nombres propios femeninos se usa *x-* como se observa en (87)b. Algunos nombres de animales también llevan un prefijo de clase nominal, de manera aparentemente arbitraria, algunos con el prefijo *j-* como en (87)c y otros con *x-* como en (87)d.

(87) a. j-mikel 'Miguel'
b. x-mal 'María'
c. j-i'b 'armadillo'
d x-uhmay 'correcamino'

2.10.1. Sustantivos alienables

En tseltal se distinguen dos clases de sustantivos, según si toman o no un sufijo adicional -*Vl* cuando aparecen con poseedor y sin poseedor: sustantivos *alienables* e *inalienables* (véase Polian, 2013: 410). Los sustantivos *alienables* propiamente dichos son los que no necesitan de un sufijo adicional para manifestarse sin poseedor, pero que pueden expresarse como entidades poseídas por un dueño, aunque no obligatoriamente lo tengan: los objetos, los animales domésticos como en (88)a y (88)b, respectivamente.

(88) a. ts'i' ‘perro’

b. s-ts'i'
A3-perro
‘su perro’

2.10.2. Sustantivos inalienables

Los sustantivos inalienables son los que, para ser expresados sin poseedor, deben llevar un sufijo de no posesión como puede verse en (89). En su forma no marcada como en (90) deben estar poseídos por determinado tipo de entidad, generalmente un ser animado marcado por el Juego A.

(89) tat-il
padre-NO.POS
‘padre’

(90) s-tat
A3-padre
‘su padre’

El tseltal de Bachajón presenta variación en la vocal del sufijo -*Vl* de formas no poseídas, es un recurso bastante productivo en tseltal como muestro en (91) y (92): -*il*, -*al*, o -*ul*.

Polian (2013: 430) señala que en muchos casos la posesión marcada presenta motivaciones semánticas identificables, pero que es imposible predecir la aparición de un sufijo -*Vl* de posesión marcada. Es decir, al igual que en el caso de las clases alienable e inalienable de sustantivos, se tiene un sistema gramatical, en parte semánticamente motivado pero también en parte léxicamente determinado, por lo cual no está exento de arbitrariedad.

(91) a. jach'ub-**il**
peine-NO.POS
'peine'

b. jach'ub-**al**
peine-NO.POS
'peine'

(92) a. nuk'-**ul**
cuello.NO.POS
'cuello'

b. nuk'-**il**
cuello.NO.POS
'cuello'

La posesión marcada es un fenómeno gramatical en tseltal en el que cuando un sustantivo es poseído por las marcas del Juego A, se le agrega un sufijo adicional de forma -*Vl* que puede ser con -*al*, -*il y* -*ul*. En Bachajón se presentan las formas de posesión marcada con -*al* como en (93) y el sufijo -*ul* como en (94). Además de estos rasgos presentan una variación vocálica que probablemente sea un rasgo de variación interna a Bachajón sobre estos sufijos, como se muestran en (95) y (96) con -*il* (véase capítulo 4).

(93) y-oy-**al**
A3-poste-PM
'poste de la casa'

(94) s-tabla-**ul**
A3-tabla-PM
‘su tabla’

(95) y-oy-**il**
A3-poste-PM
‘poste de la casa’

(96) s-tabla-i**l**
A3-tabla-PM
‘su tabla’

2.10.3. Plural de sustantivos poseídos

Sabemos que los sustantivos tienen un sufijo especial *-etik* para las marca de plural. Polian (2013: 382) señala que el sufijo marca el plural de los sustantivos contables no poseídos. En tseltal se presentan otros sufijos de plural *-tak* y *-ab* exclusivos para sustantivos poseídos, se observa una variación al respecto, en (97) se observa la marca de plural *-tak* mostrando una variación con *-ab* en (98).

(97) j-bankil-**tak**
A1-hermano-PL
‘mis hermanos’

(98) j-bankil-**ab**
A1-hermano-PL
‘mis hermanos’

2.11. Adjetivo

Los adjetivos son palabras que designan la propiedad de algún referente, son palabras que tienen por función principal modificar al sustantivo. Algunos adjetivos en tseltal son: *lek* ‘bueno’, *muk'* ‘grande’, *ch'ah* ‘amargo’, *sak* ‘blanco’ etc. En tseltal aparecen típicamente en dos funciones diferentes: como predicados y como modificador de sustantivos (con más profundidad véase Polian, 2013: 75, 537). Como predicado muestro un ejemplo en (99) .

(99) muk'-∅ te s-nah te winik
grande-B3 DET A3-casa DET hombre
'La casa del hombre está grande'

Como modificador de sustantivo, algunos adjetivos toman un sufijo -*Vl* 'atributivo', como en (100). Sobre el sufijo atributivo, en Bachajón observamos ciertos casos de variación como en (101) con -*il*, alternando con una forma atributiva con -*ol* como en (102) (véase capítulo 4).

(100) te muk'-ul nah
DET grande-ATR casa
'la casa grande'

(101) kom-il winik
corto-ATR hombre
'hombre chaparro'

(102) kom-ol winik
corto-ATR hombre
'hombre chaparro'

Hay otros adjetivos que no necesitan del sufijo adicional -*Vl* en la función atributiva como se observa en (103) con *tut* y en (104) con *k'ixin*.

(103) tut kerem
pequeño joven
'niño'

(104) k'ixin ha'
caliente agua
'agua caliente'

2.11.1. Sufijos adjetivizadores

En Bachajón se presentan sufijos adjetivizadores que convierten un sustantivo en modificador atributivo de otro sustantivo. Se observa en estos sufijos una posible variación -*il* y -*ul* en el habla de los hablantes, como se observa en los ejemplos (105) y (106).

(105) ak-**il** na
zacate-ADJ casa
'casa de zacate'

(106) ak-**ul** na
zacate-ADJ casa
'casa de zacate'

2.12. Conclusión

He presentado algunas de las características del tseltal en general así como algunos rasgos de manera específica para los estudios dialectales de Bachajón con otros dialectos y en particular para el estudio de la variación intradialectal, el cual desarrollaré en el capítulo 4. He mostrado además algunas características específicas del idioma, destacando puntos relevantes para el estudio dialectal de este idioma desde la fonología y la morfología; en la fonología destaqué la variación fonoléxica y morfofonológica donde ocurre un cambio fonológico en determinados lexemas o morfemas gramaticales, respectivamente. Por otra parte, presenté los rasgos tipológicos del tseltal donde mostré que éste sigue las correlaciones de orden de palabras típicas de las lenguas VO.

Asimismo en las marcas de persona vimos que el juego A de ergativo y B absoluto presentan una variación en las marcas de plural de exclusivo. Además, en las contrucciones aspectuales se destacó una variación en la marcación del aplicativo ditransitivo.

Finalmente mostré dos tipos de sustantivos donde enfaticé varios sufijos -*Vl* en sustantivos en formas no poseídas y en posesión marcada, en las que muestran una variación alternando la vocal. En adjetivos subrayé los sufijos -*Vl* 'atributivos' donde puede presentarse una posible variación, de igual manera en los sufijos adjetivizadores. En general mostré rasgos principales de la gramática tseltal que servirán de base para estudiar la variación intradialectal en Bachajón.

CAPÍTULO 3. ANTECEDENTES

3.1. Introducción

En el presente capítulo hablaré de los autores que han abordado los temas dialectológicos y los niveles de variación presentes en el idioma. Existen variaciones geográficas e individuales en el nivel léxico, fonológico y morfológico. Al respecto, Halliday (1978: 100) menciona que, típicamente, se trata de variación entre distintas formas de lenguaje dentro de una comunidad lingüística: entre lenguajes o sublenguajes principales, entre dialectos y entre estilos de habla. Por otro lado, mostraré algunas características del tseltal dentro de la familia maya, así como lo que ya se sabe sobre la dialectología tseltal, los autores que han trabajado sobre este tema y hasta qué nivel muestran una variación que constituye áreas geográficas del idioma.

3.2. Conceptos teóricos

3.2.1. La dialectología

De acuerdo con Chambers y Trudgill (1994) la dialectología estudia las subdivisiones de los idiomas en diferentes formas de hablar a nivel geográfico y proporciona criterios para distinguir entre un idioma y otro. De la misma manera, Chamoreau (2005) señala que esta disciplina tiene por meta definir y establecer áreas geográficas de una lengua, llamadas dialecto o variedad geográfica, y muestra también la existencia de variaciones interdialectales, las cuales trata de organizar en función de su distribución espacial.

De acuerdo con Hopkins (1970:189), la dialectología ha estado siempre íntimamente relacionada con la lingüística histórica y emplea las teorías del cambio lingüístico para explicar las variedades sincrónicas de una lengua. Por su parte, este trabajo constituye un

estudio microdialectológico, es decir, que se centra en una región particular. Se trata de un estudio de variación interna en el habla de los tseltales de Bachajón.

Un ejemplo de estudio microdialectológico es Andrade (2011), quien analiza el contacto entre dos variedades del zapoteco en la comunidad de San Juan Jaltepec, Oaxaca. Asimismo realiza una descripción de los procesos lingüísticos y sociolingüísticos que han permitido la permanencia de ambas variedades en esta comunidad.

A su vez, Sánchez Ortiz (2008) analiza la variación lingüística en la región de Cuetzalan, Puebla. Observa la variación de la lengua a nivel local, enfocándose en la heterogeneidad de una región definida por criterios espaciales, geográficos, políticos y socioculturales. Destaca la importancia de la microdialectología, señalando que la existencia de la variación lingüística permitirá mostrar la existencia de cierta heterogeneidad expresada en algunas variaciones en los niveles fonético, léxico y semántico.

Considerando la importancia de estos trabajos dialectológicos, el presente estudio se interesa en la variación interna de la variante dialectal del tseltal del área de Bachajón, Chiapas. Hasta ahora es considerada una variante distinta a las otras variantes tseltales, perteneciente al tseltal del norte. No voy a poner en duda este hecho, sino sólo investigar la existencia de subvariantes dentro del conjunto que conforma Bachajón.

3.2.2. Lengua

Charles Hockett (1971: 320) señala que una lengua es un conjunto de idiolectos[12] más o menos similares. Es decir que debe haber cierto grado de similitud entre todos los dialectos

[12] Totalidad de hábitos lingüísticos de una misma persona de una época (Hockett, Charles 1971: 319). Conjunto de rasgos propios de la forma de expresarse de un individuo (DRAE).

de la misma lengua: deben ser mutuamente inteligibles. Chambers y Trudgill (1994: 20) afirma también que efectivamente una lengua es un conjunto de dialectos mutuamente inteligibles y que esta definición ofrece la ventaja de caracterizar los dialectos como subpartes de una lengua y de proporcionarnos un criterio para distinguir una lengua de otra. Sin embargo, una lengua ya muy reducida a muy pocos hablantes o un sólo pueblo no necesariamente tiene dialectos. Por su parte, Luna *et al.* (2007: 783) señalan que la lengua es un sistema de signos vocales doblemente articulados con el que se comunican los miembros de una comunidad y que suele utilizarse como sinónimo de *idioma* y *lenguaje*.

3.2.3. Dialecto

El término *dialecto* tiene dos tipos de usos: el uso cotidiano y el uso técnico. Sobre el uso cotidiano Chambers y Trudgill (1994: 19-20), señalan que es una forma de lengua subestándar, de nivel bajo que generalmente se asocia con la clase trabajadora y grupos con menos prestigio. Asimismo es un término aplicado a menudo a las lenguas que no tienen tradición escrita. Por su parte, Lyle Campbell (1987: 549) menciona que el término *dialecto* se emplea para representar la variación dialectal de menor importancia en cada lugar. En este trabajo no adopto este punto de vista. Al contrario la idea útil sería entender que los dialectos son siempre dialectos de una lengua. Es decir, los dialectos pueden ser considerados como subdivisiones de una lengua en particular (Chambers y Trudgill, 1994: 19-20). De esto, Romaine (1994:18) señala que el término de dialecto tiene que ver con cuestiones de límites, que con frecuencia coinciden con accidentes geográficos como ríos y montañas. Los límites, sin embargo, tienen a menudo una naturaleza social (por ejemplo, los existentes entre clases sociales distintas). En tal caso se puede hablar de dialectos

sociales o sociolectos. Los dialectos sociales transmiten quiénes somos y los dialectos regionales de dónde venimos.

Hopkins (1970:189) afirma que un dialecto determinado puede definirse como el área lingüística en que se tuvo cierto cambio fonético que originó diferencias fonológicas. Martinet (1975; citado por Lastra 2010) dice que las lenguas siguen funcionando a pesar de que cambian continuamente y que un cambio fonológico no sucede de golpe, sino que va precedido de un debilitamiento gradual de las diferencias entre dos fonemas, además de que puede haber una época en que diferentes sujetos hagan las distinciones en algunas palabras y no en otras. En síntesis, para la lingüística, los *dialectos* son variedades de alguna lengua mutuamente inteligibles, que tienen concretas limitaciones geográficas (Coseriu en Hernández Andrade (2011)). Es decir, en esta tesis tomo en cuenta el uso técnico de dialecto para definir variante geográfica de una lengua.

Los dialectos presentan todavía una inteligibilidad mutua. El fenómeno opuesto, la ininteligibilidad, sucede cuando la comunicación se pierde totalmente debido a un grado alto de diferenciación en los niveles léxico, fonológico y morfológico con respecto a otras variantes de una lengua determinada. Entre dos dialectos depende también, según parece, de otros factores tales como el grado de exposición de los oyentes a otra lengua, su grado de educación y, lo que resulta bastante interesante, de su voluntad de entender. Según Chambers y Trudgill (1994: 21), al parecer la gente a veces no entiende porque, en algún nivel de su conciencia, no quiere hacerlo.

3.2.4. Variación lingüística

La diferencia entre dos dialectos se estudia considerando uno por uno los elementos que cambian entre uno y otro dialecto. A estos elementos, o átomos de variación, se les llama

variables. Asimismo, se dice que cada variable tiene determinados *valores*, que son las formas en que se materializa esta variable en cada dialecto. Es decir, no puede haber variación sin valores, cada variable necesita obligatoriamente al menos dos valores para ser considerado como variable. Estos valores marcan la línea de la variación dialectal tanto en los niveles fonológicos, morfológicos y léxicos. Por ejemplo si estudiamos en tseltal de Bachajón cómo se expresa el concepto de 'ampollarse', observamos una variación léxica con dos valores distintos: en unos lugares usan el verbo *chuy*, como en (1)a, mientras que en otros dicen *wos*, como en (1)b. Esta es una variable léxica con dos valores: las palabras *chuy* y *wos* son exactamente sinónimas, pero se reparten en lugares diferentes.

(1)a. chuy 'ampollarse'
b. wos 'ampollarse'

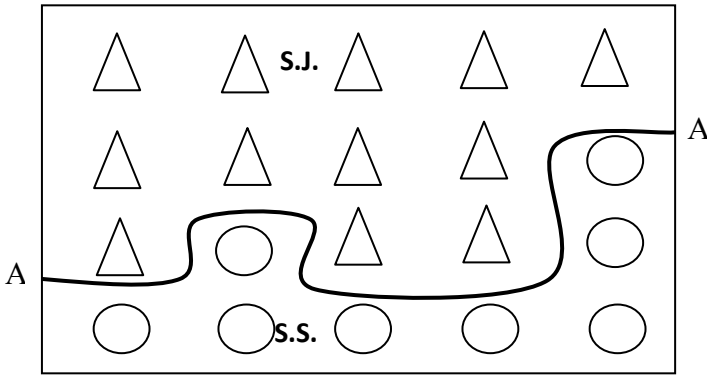
Así, una variable dialectal tiene al menos dos valores diferentes, de otra forma no puede haber variación. En el estudio que presento, hay variables que presentan hasta ocho valores, es decir, los hablantes tienen ocho formas de expresar determinada variable de la lengua, sea léxica, fonológica o morfológica.

3.2.5. Isoglosa

Chambers y Trudgill (1994: 139) señala que el término *isoglosa* se define como una línea imaginaria que divide un territorio y que muestra por lo menos dos áreas, a cada uno de sus lados, que concuerdan en algún aspecto de uso lingüístico, pero que muestran diferencias en otros. Por ejemplo, cuando un grupo de hablantes difiere en un rasgo lingüístico de tal manera que algunos de ellos tienen el rasgo representando mediante el símbolo Δ, mientras

que otros tienen el representado mediante ○, podemos trazar una *isoglosa* entre los lugares de dos hablantes que muestren rasgos distintos, como se observa en el esquema 2.

Esquema 2. Línea A que separa la región es una isoglosa.



Es decir, la *isoglosa* tiene como función de marcar la repartición geográfica de una variable, donde agrupan conjunto de lugares iguales que concuerdan en el mismo valor de la variable. Al estudiar muchas variables, se comprueba si las diferentes isoglosas correspondientes a esas variables se alinean, o al revés, divergen; donde muchas isoglosas convergen se trata de una frontera dialectal, mientras que cuando no coinciden estamos frente a un continuo de cambios sin una frontera nítida para definir dos dialectos. En este trabajo, se pretende estudiar si las isoglosas internas a Bachajón coinciden o no con la frontera administrativa entre los dos ejidos, para saber si hay dos subvariantes definidas por ejido.

Chambers y Trudgill (1994: 148) habla de la jerarquización de las isoglosas, pero afirma que nadie ha podido determinar con exactitud un procedimiento satisfactorio o un conjunto de principios que determinen qué isoglosas o qué haces deberían considerarse superiores a otros. Sin embargo, los estudios dialectológicos las jerarquizan en niveles de estructura

lingüística: en primer lugar están las isoglosas léxicas, que describen contrastes entre las distintas palabras usadas por diferentes hablantes para designar el mismo referente; en segundo lugar están las isoglosas fonológicas que se refieren a los contrastes en la producción de sonidos de dos regiones y finalmente las isoglosas morfológicas que se refieren a las diferencias paradigmáticas, flexivas y derivativas entre dos regiones.

3.2.6. Lenguas mayas

Kaufman (1990: 61) señala que la familia de idiomas mayenses consta de treinta lenguas, habladas en Belice y la península de Yucatán, la mayor parte de Guatemala y los estados mexicanos de Chiapas y Tabasco. El conjunto lingüístico maya es uno de los más estudiados dentro de las lenguas americanas y se divide en cuatro divisiones: huasteco, yucateco, maya occidental y maya oriental (Kaufman 1990), como se ve en el Cuadro 3.1.

El tseltal, conocido como *bats'il k'op* 'lengua verdadera', se ubica en la división mayence occidental, y en la rama cholana y se concentra en Chiapas en los municipios de Yajalón, Chilón, Sitalá, Ocosingo, Oxchuc, Chanal, Altamirano, Amatenango del Valle, Villa las Rosas, Tila (parcialmente), Sabanilla y Comitán.

Cuadro 3.1. Lenguas mayas (England, 2001)

	División	**Rama**	**Grupo**	**Idioma**
Proto maya	Oriental	K'ichee'		Q'eqchi'
			Poqom	Poqomchii'
				Poqomam
			K'iche'	K'ichee
				Sipakapense
				Sakapulteko
				Tz'utujiil
				Kaqchikel
				Uspanteko
		Mam	Mam	Mam
				Teko
			Ixil	Ixil
				Awakateko
	Occidental	Q'anjob'al	Q'anjob'al	Popti'
				Akateko
				Q'anjob'al
				Mocho'
			Chuj	Tojolab'al
				Chuj
		Ch'ol	Tseltal	Tsotsil
				Tseltal
			Ch'ol	Ch'ol
				Chontal
				Ch'orti'*
	Yucateca	Yucateca	Yucateca	Maya yukateko
				Lakantun
				Mopan
				Itzaj
	Wasteka	Wasteka	Wasteka	Wasteko
				Chikomuselteko*

3.3. Dialectología tseltal

El tseltal ya cuenta con algunos estudios sobre la dialectología. Estos estudios se han hecho en los niveles léxicos, morfológicos y fonológicos. La variación léxica es la que se ha trabajado más. Es el caso de Hopkins (1970), que se centra en demostrar la variación del tseltal desde el nivel léxico, algo diferente a los estudios de Campbell (1987, 1988) y Kaufman (1972) que caracterizan a cada variante dialectal desde el nivel léxico y fonológico, mientras que Polian y Léonard (2009; por ap.), Gendrot *et al.* (2010), Polian (2013), Polian *et al.* (por ap.)[13] clasifican las variantes dialectales del tseltal en sus tres niveles: fonológico, morfológico y léxico.

Estos lingüistas comparten la idea de que la variación dialectal del tseltal permite distinguir tres grupos dialectales: norte, centro y sur. Kaufman (1972) menciona que cada pueblo y municipio presenta rasgos propios y clasifica a los dialectos de la siguiente forma:

1. Norte: Bachajón, Petalcingo, Chilón, Sitalá, Yajalón, Guaquitepec, Tenango, Sibacá, Ocosingo y Altamirano.
2. Centro: Tenejapa, Cancuc, Oxchuc-Chanal-Abasolo
3. Sur: Pinola, Aguacatenango y Teopisca.

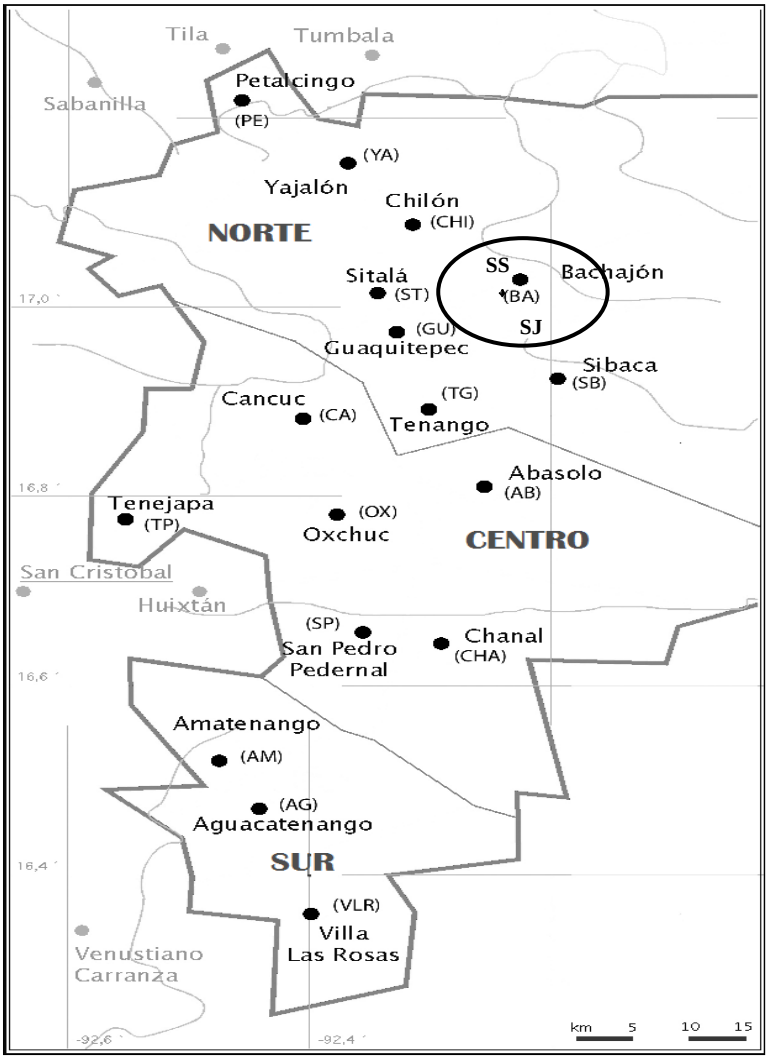
Como puede verse, los pueblos de Oxchuc, Chanal y Abasolo del centro formarían un solo grupo: Kaufman (1972) considera a estos tres pueblos como una sola variante. Para Hopkins (1970), el tseltal del norte muestra una subdivisión entre Petalcingo, Yajalón, Chilón, Sitalá y Bachajón que formarían un grupo particular frente a los otros pueblos norteños como Guaquitepec, Tenango, Sibacá, Ocosingo y Altamirano.

[13] En lo que sigue, me referiré a este último grupo de publicaciones articuladas alrededor de los trabajos de G. Polian y J.-L. Léonard como 'Proyecto ALTO' (ALTO por 'Atlas Lingüísticos del Tseltal Occidental').

Finalmente Campbell (1987) menciona otro grupo dialectal: el suroriental que desapareció a causa de la Revolución Mexicana y la reforma agraria por dispersión de sus hablantes por todo el sureste de Chiapas, actualmente no se registran hablantes.

Recientemente el Proyecto ALTO confirma la división en tres grupos dialectales: norte, centro y sur. Como puede verse, el tseltal de Bachajón se cataloga como tseltal del norte, y aparecen señalados los dos ejidos: San Sebastián (SS) y San Jerónimo (SJ). Para ilustrarlo mejor, se observan todos los dialectos en el Mapa 4. Las abreviaturas que aparecen en este mapa con cada localidad son las que utilizaré también en este trabajo.

Mapa 4. El tseltal y sus tres grupos: Norte, centro y sur. Polian (por ap.)



Esta división tripartita muestra rasgos particulares, es decir, cada grupo presenta valores diferentes a los demás para ciertas variables. Se observa que las variables léxicas distinguen más claramente las tres zonas; con las variables fonológicas y morfológicas se vuelve difícil marcar áreas dialectales con los otros pueblos. Es decir, estas variables no dan pie a una clasificación limpia en grandes zonas dialectales, a diferencia del léxico, se observan más efectos de continuos dialectales.

Como se observa en el cuadro 3.2 las áreas dialectales están definidas con variables léxicas, y cada grupo muestra un valor propio. Para la variable 'qué', el sur muestra un rasgo propio con formas que empiezan con *t*, mientras que los otros dos grupos lo hacen con formas que empiezan con *b*. Para la variable 'algodón' el centro lo hace con *tunim* mientras que el norte y sur lo hacen con *tumin*. Finalmente para 'tarde' el norte muestra homogeneidad con la única excepción de CA con un rasgo traslapado, pero se observa claramente que los tres grupos muestran de alguna manera características propias. Lo que muestro aquí, son la selección de tres ejemplos limpios para mostrar la división de estos tres grupos. La mayoría de las palabras muestran un panorama mezclado, que no voy a reseñar en esta parte.

Cuadro 3.2. Rasgos particulares de los tres grupos dialectales del tseltal

	Norte								**Centro**						**Sur**		
	BA	**PE**	**CHI**	**SI**	**YA**	**GU**	**SB**	**TG**	**CA**	**AB**	**OX**	**TP**	**SP**	**CHA**	**AM**	**AG**	**VR**
'Qué': a) tu, tuti, b) bi, bin	b	b	b	b	b	b	B	b	b	b	b	b	b	b	a	a	a
'Algodón': a) tunim, b) tumin	b	b	b	b	b	b	B	b	a	a	a	a	a	a	b	b	b
'Tarde': a) tibil b) mal k'aal	a	a	a	a	a	a	A	a	a,b	b	b	b	b	b	b	b	b

Fuente: Polian *et al.* (por ap.**)**

Dentro de este estudio, analizo el dialecto de Bachajón en contraste con los demás dialectos, para establecer que realmente Bachajón es una variante diferente a las demás, no solamente con el grupo centro y sur sino con los demás dialectos del norte. En este trabajo dialectológico tomaré en cuenta los datos y los pueblos que estudió Polian *et al.* (por ap.) para mostrar rasgos propios de cada grupo, así como la particularidad de Bachajón con otros pueblos tseltales.

3.3.1. Especificidad de Bachajón y Petalcingo en la zona norte

3.3.1.1. Variación: /h/ -/j/

Gracias a los estudios que se han presentado hasta ahora se sabe que BA y PE son conservadores en el nivel fonológico. Es decir, comparo BA con PE no por cercanía geográficamente sino que estos dos pueblos son más cercanos dialectalmente hablando en el nivel fonológico. De acuerdo con Kaufman (1972) y Hopkins (1970) estos dialectos conservan un rasgo fonológico particular en la diferenciación de los fonemas /j/ y /h/, a diferencia de todos los demás dialectos que neutralizan esta oposición. Este rasgo es una oposición heredada del protomaya, que la mayor parte de las lenguas mayas y de los dialectos del tseltal han perdido. En BA y PE la /h/ y /j/ contrastan como en (2)a y (2)b, mientras que en el resto del dialecto se pierde como en (3)a y (3)b en los ejemplos de Bachajón.

(2) a. **j**un ‘uno’
b. **h**un ‘papel’

(3) a. **j**un ‘uno’
b. **j**un ‘papel’

En otros contextos como ante consonantes aproximantes, Kaufman (1972) señala que en PE y BA son los únicos dialectos que mantienen la /h/ como en (4)a, mientras que en los demás dialectos se pierde como en (4)b.

(4) a. ja**h**w ‘una brazada’
b. jaw ‘una brazada’

Como se observa, BA es cercano a PE por la conservación de la oposición /j/-/h/ y la conservación de la /h/ ante aproximantes. Estos rasgos conservadores distinguen estos dos dialectos del resto de los dialectos. Esto no significa que BA y PE sean un mismo dialecto, sino que también existen rasgos que los separan, tal como lo muestro a continuación. Esto confirma que BA es otra variante más del Norte, diferente de todas las demás.

3.3.2. Especificidad de Bachajón frente a Petalcingo

Como había resumido antes, BA y PE presentan cercanía por rasgos fonológicos, sin embargo, está claro que estos dos dialectos son dos dialectos distintos. Al menos en el nivel léxico y morfológico muestran valores distintos en determinadas variables. Esto muestra que BA es una variante dialectal diferente a las del Norte, de manera separada con PE. Otra vez aquí voy a comparar BA y PE porque no hay datos disponibles sobre otros dialectos norteños, además estoy haciendo un trabajo limitado y no puedo comparar todo el resto del norte por ahora. Por ejemplo para la palabra ‘acompañar’ se observan dos valores: a) *jokin* y b) *joyin*.[14] En BA se registra el valor (a), mientras que en PE se selecciona el valor (b). Además, en tseltal hay varias formas de expresar léxicamente ‘mucho’; una de esas formas es *mi*, que se usa en PE pero es totalmente desconocida en BA porque lo hacen con *bayel*.

En rasgos morfológicos, también se nota la diferencia entre BA y PE. En Polian *et al.* (por ap.) se muestra que el prefijo de primera persona ergativo ante consonante (1ERG) presenta dos valores: a) *k*- y b) *j*-; en todos los dialectos del tseltal a excepción de PE lo

[14] Hay una variación fonoléxica, que tiene que ver con la evolución de las palabras. Los dos valores son dos lexemas que se oponen por una alternancia de tipo fonoléxica.

hacen con el valor (b) (*j*-), mientras que en PE lo hace con el valor (a) (*k*-). Esta característica aísla a PE de todos los demás dialectos, incluido BA. Además, para la primera persona del plural exclusiva, se registran cinco valores: a) *-yotik, b*) *-jo'tik, c*) *-kotik, d*) *-tikon* y e) inexistente. Otras vez, BA y PE divergen: BA muestra el valor (c) mientras que PE tiene (a), YA el (b) y SB el (d).[15]

Cuadro 3.3. Variación dialectal tseltal del norte

	Norte							
	BA	**PE**	**CHI**	**ST**	**YA**	**GU**	**SB**	**TG**
Acompañar: a) jokin, b) joyin	a	b	a	a,b	a	a,b	a,b	b
mi: a) presencia, b) ausencia	b	a	a,b	a	a	a,b	a	b
1ERG: a) *k*-, b) *j*-	b	a	b	b	b	b	b	b
EXCL: a) *–yotik, b*) *-jo'tik, c*) *–kotik, d*) *-tikon* y e) inexistente	c	a	c	b	b	b	d	e

Esta selección de datos pretende dar la idea de que BA y PE son dos dialectos distintos, al menos en el nivel léxico y morfológico. Más allá de la variación interna a BA que se investiga en esta tesis, BA conforma claramente una unidad dialectal frente a todas las demás, incluso PE y sus vecinos del norte. En este cuadro se observa claramente que BA y CHI no solamente son cercanos geográficamente sino que dialectalmente hablando son más cercanos, al menos eso se observa en el nivel morfológico, ya que en el nivel fonológico la cercanía mayor de BA es con PE. En algunos rasgos como en 1ERG BA comparte característica con todos los demás dialectos en usar *j*-, mientras que PE lo hace con *k*-. Se ve claramente la particularidad de BA con respecto a PE. Esta muestra permite remarcar que PE y BA son dos dialectos distintos, a pesar de que en el nivel fonológico son más cercanos.

[15] De manera aislada, este cuadro da la impresión que BA es casi idéntico a otras variantes norteñas, al menos a nivel léxico, pero aclaro que mi propósito aquí únicamente es distinguir BA de PE., porque ya quedó establecido en la sección anterior que BA, junto con PE, es diferente fonológicamente al resto de los dialectos.

3.3.3. Variación interna a Bachajón

Como mostré arriba, Bachajón es, siguiendo las pruebas presentadas en la literatura, una variante distinta de las demás. Sin embargo, a diferencia de los autores precedentes, voy a mostrar que no es una variante homogénea, sino que hay que investigar la variación interna entre los dos ejidos. El único trabajo donde se registra cierta variación interna a BA es el diccionario de Slocum *et al.* (1999). Desde su llegada a Bachajón y su establecimiento a Bahtsihbiltik (BTS)[16], esta autora mostró que Bachajón presenta variación interna en rasgos léxicos y morfológicos. Concretamente, ese trabajo registra cuatro diferencias; dos léxicas y dos morfológicas, que muestro en el cuadro 3.4.

Cuadro 3.4. Variación morfológica y léxica en Bachajón registrada en Slocum *et al.* (1999: 214, 234, 249, 161)

	SS	**SJ**
'1PL.EXCL'	onkotik	otkotik
'k-ermano + pl. de sust. pos'	-(h)ab	-tak
'pulmón'	sot'ot'	pusuk'
'abuelo'	lolmamal	tat mamal

En primer lugar, se observa variación en 1PL. Exclusivo, como se muestra en el contraste entre (5)a y (5)b.

(5)a. SS. we'-**on-kotik**
comer- B1-PL.EXCL
'comimos' (Slocum *et al.*1999: 234)

b. SJ. we'-**otkotik**
comer-PL.EXCL
'comimos' (*ibid.*)

Asimismo, se observa una variación en los sufijos *-(h)ab y -tak*, que marcan el plural de un sustantivo poseído, como en (6)a y (6)b.

[16] También visité esta comunidad y entrevisté a dos personas.

(6)a. SS. k-ermano-**hab**
A1-hermano-PL
'mis hermanos' (Slocum *et al.* 1999: 214)

b. SJ. k-ermano-**tak**
A1-hermano-PL
'mis hermanos' (*ibid.*)

También se observa una variación léxica para 'pulmón', como en (7)a y (7)b.

(7)a. SS sot'ot' (Slocum *et al.* 1999: 249)
b. SJ. pusuk' (*ibid.*)

Finalmente, puede verse una diferencia en la terminología de parentesco presentada en la variable 'abuelo' con dos valores, como en (8)a y (8)b.

(8)a. SJ. lol-mam-al
señor-abuelo-NO.POS
'abuelo' (Slocum *et al.* 1999: 161)

b. SS. tat-mam-al
padre-abuelo-NO.POS
'abuelo' (*ibíd.*)

A estos datos se reduce lo que se sabe hasta ahora sobre la variación por ejido en BA. Por lo pronto, esto permite conjeturar que Bachajón presenta una variación interna entre los dos ejidos que lo conforman, en consonancia con lo que los hablantes mismos de este territorio perciben intuitivamente. Esto justifica la necesidad de realizar este estudio microdialectológico, elaborando con base en las aportaciones preliminares de Slocum *et al.* (1999).

3.4. Conclusión

En este capítulo he comentado algunos conceptos centrales en dialectología. He citado los autores que han abordado los términos dialectológicos que construyen la definición de la lengua, el dialecto y la dialectología. Asimismo, he citado la definición de las

isoglosas, entendidas como las líneas divisoras. Por otra parte, dentro de la dialectología se observan variaciones, por lo que fue necesario definir los términos *variable* y *valores*.

Dentro de este capítulo ejemplifiqué los tipos de variables y valores en tseltal. De manera particular, abordé criterios y análisis de la variación en el tseltal desde el punto de vista macrodialectológico. Por otra parte, presenté un panorama de lo que se sabe sobre dialectología del tseltal mediante las fuentes publicadas existentes, donde se ve que los dialectos del tseltal se organizan en tres grupos: Norte, Centro y Sur. Además, mostré que Bachajón se destaca como un dialecto norteño con rasgos que lo diferencian de sus vecinos. Finalmente, mostré que hay indicios de que sí existe variación interna a Bachajón, pero que la mayor parte de esta investigación queda por hacer.

CAPÍTULO 4. VARIACIÓN LINGÜÍSTICA EN BACHAJÓN

4.1. Introducción

En este capítulo presento los resultados obtenidos para el estudio de la variación interna en Bachajón. Muestro resultados de variación en tres niveles lingüísticos: léxico, morfológico y fonológico. En el nivel léxico se elicitaron 61 entradas léxicas, en morfología 16 variables distribuidas en 47 preguntas. Otras variables corresponden al nivel fonológico y sociolingüístico. Elaboré el cuestionario dialectal en base a lo que se había trabajado en otros estudios de la variación dialectal tseltal, en particular a través del proyecto ALTO.

En el nivel léxico habían palabras en el cuestionario original como *k'ahk'al* 'sol y *uh* 'mes' y algunos adverbios como: *k'ahk'al* 'día', *yo'tik* 'ahora', *wojey* 'ayer' y otras entradas como *bahlumilal* 'mundo' pero que al final de cuenta no se elicitaron porque en un primer acercamiento se elicitaron a dos personas de SJ y con lo que sabía en SS como hablante se comprobó que no muestran variación en BA. Pero finalmente se complementó de acuerdo con lo que sabía como miembro de la comunidad tseltalhablante de Bachajón, anexé palabras como términos de parentesco que estaba seguro de que iban a mostrar variación, entre ellos *lole* vs *tate* 'señor', *tajun* vs *muk'ulol* 'tío hermano del papá' y en base a lo que se sabía también con Slocum *et al.* (2009) palabras como *sot'ot'* vs *pusuk'* 'pulmón' y *lolmamal* vs *tat mamal* 'abuelo'.

En el nivel morfológico habían entradas con verbo transitivo con inicial vocálica *il* 'ver' en aspecto completivo, verbo transitivo con inicial consonántica *xi'* 'temer' en aspecto incompletivo, conjugación de verbos intransitivos en los aspectos: completivo *tal* 'venir' e incompletivo *k'op* 'hablar', solo para mencionar algunas y que finalmente no se tomaron en cuenta en el cuestionario final de este trabajo. Se sustituyeron con otras entradas morfológicas como 1PL. EXCL en el verbo *we'-**onkotik*** vs *we'-**otkotik***

‘comimos’ y otros sufijos de plural de sustantivo poseído como: *k-ermano-**hab*** vs *k-ermano-**tak*** ‘mis hermanos’.

Finalmente en el nivel fonológico habían entradas como fonemas glotales como: /p’/ para analizar su mantenimiento, se elicitaron en palabras para mencionar algunas *tup’* ‘apagar’ y *p'ij* ‘inteligente’; también asimilación del prefijo *S-* vs *x-* ‘A3’: ***s**-ch'um* vs **x-***ch'um* ‘su calabaza’, ***s**-cha'am* vs ***x**-cha'am* ‘su muela’ y asimilación del prefijo de aspecto: *ya **s**-ts'i'laj* vs *ya **x**-ts'i'laj* y el mantenimiento de la /h/ en sus diversos contextos.

A partir de esta lista de variables, se adaptaron algunas para su análisis en esta tesis. Las variables que se conservaron se refieren sobre todo al mantenimiento de la /h/ en sus distintos contextos. Se analizó la /h/ vs /j/ en inicio de palabra y la conservación de la /h/ entre vocales. También se agregaron algunos sufijos como de posesión marcada y algunos sufijos adjetivizadores.

Debo señalar que la decisión tomada finalmente de cuales entradas se iban a tomar en cuenta, tuvo que verse después de un primer acercamiento al campo, es decir, hubo una primera etapa en el que se elicitaron a dos personas de SJ y con lo que sabía como hablante y de una plática con mi familia de SS, me di cuenta que había varias entradas que no mostrarían variación, por tanto se descartaron finalmente para este trabajo.

Con miras a esta variación, dividiré mis datos de cada sección en tres partes: 1) Datos que no muestran variación, es decir donde solo se obtuvo un solo valor como respuesta en todo el territorio de Bachajón; 2) Datos que confiman la hipótesis; estos datos se subdividen en: a) Datos que están en total consistencia con la hipótesis y b) Datos que apoyan claramente la hipótesis aunque presentan cierto grado de traslape entre los ejidos. Por último, tenemos 3) Datos que no confirman directamente la hipótesis o que parecen contradecirla, es decir, datos que muestran una variación que no

sigue la división entre los dos ejidos. Las variables que dieron resultados inconsistentes o inutilizables, fueron descartadas. Es decir, en algunas preguntas no hubo una respuesta sistemática, por lo tanto, no había algo comparable.

Voy a explicar ahora brevemente cuáles son los criterios para decir que una variable es o no es consistente con la hipótesis. En primer lugar, una variable es completamente consistente con la hipótesis si no hay ningún traslape entre los valores de cada variable presentes entre SS y SJ. Esto significa que los valores registrados en cada uno de los dos ejidos son exclusivos de ese ejido y no se encuentran en el otro.

En segundo lugar, las variables parcialmente consistentes con la hipótesis son las que presentan un traslape mínimo entre los dos ejidos. El criterio concreto que uso es que, para considerarse como representativa de un ejido, una forma debe encontrarse al menos en cinco localidades de las siete de ese ejido (sea con uno o con los dos hablantes) y no encontrarse en más de un hablante del otro ejido. Una forma presente en cuatro localidades o menos de un ejido, y/o traslapada a más de un hablante del otro ejido es considerada en principio como una forma que no permite confirmar directamente la hipótesis al menos de manera aislada. Obviamente los casos donde el traslape es aún mayor, se alejan aún más de la hipótesis. Aclaro que este criterio se ha elaborado como un procedimiento heurístico que tiene cierto carácter arbitrario; la idea detrás de esta propuesta es que, para ser considerada representativa, una forma tiene que aparecer en un número significativamente arriba de la mitad de las localidades (cinco de siete), para evitar así efectos del azar debidos al pequeño número de localidades visitadas.

Sólo en el léxico encontramos variables 100% consistentes con la hipótesis (concretamente seis variables), lo cual ya es muy significativo. Insisto en que son suficientes por que como había dicho antes, si Bachajón fuera una zona dialectal relativamente homogénea, sólo encontraríamos variación entrecruzada de manera

aparentemente aleatoria; es decir, no habría manera de explicar por qué las variables que muestro se alinean tan perfectamente.

El resto del léxico es parcialmente consistente y traslapado entre los dos ejidos. En morfología observamos varias variables a favor de la hipótesis con ciertos traslapes. En el nivel fonológico se observan algunas variables compatibles con la hipótesis.

4.2. Variación léxica

El nivel léxico es uno de los sistemas de la lengua más abiertos al cambio, y por ende a la variación dialectal. En tseltal, específicamente en el área de Bachajón, existen palabras que difieren totalmente, pero también variables muy complejas en el que se necesita un análisis detallado para determinar una variación dialectal interna.

4.2.1. Variables que no muestran variación interna.

De las 61 entradas léxicas, 26 variables no mostraron variación, es decir, no presentan más de un valor en el habla. Cinco de ellas son clasificadores de formas (17-21) y otras cinco se refieren al verbo ‘comer’ en sus varias manifestaciones (22-26). En estas diez palabras lo que nos interesa es el léxico y no es la construcción de las palabras, las palabras entre del paréntesis son solamente para ayudar a construir el clasificador y el verbo, no nos interesan en sí. Todos los hablantes lo dicen en la misma forma tanto en SS y SJ, como lo enlisto a continuación.

1.	‘búho’	*xkuj*
2.	‘mis hermanos’	*jbankila’b*
3.	‘hermano mayor de mujer’	*bankil*
4.	‘hermanita de hombre’	*ihts'in*
5.	‘sus hijos’	*snich'na'b*
6.	‘esposa’	*ihnamil*
7.	‘cantarle a alguien’	*sk'ayojtayel*

8.	‘escribir algo’	*sts'ihbayel*
9.	‘sentado’	*hukul*
10.	‘hoyado’	*hotol*
11.	‘montar a caballo’	*mohel ta kawu*
12.	‘lejos’	*namal*
13.	‘pequeño’	*tut*
14.	‘pantorrilla’	*stsa' ok*
15.	‘cómo’	*bin ut'il*
16.	‘poder’	*ya xu'*
17.	‘una (persona)’	*jtuhl (winik)*
18.	‘un (plátano)’	*jch'ix (lo'bal)*
19.	‘un (caballo)’	*jkoht (kawu)*
20.	‘dos (veces)’	*che'b (welta)*
21.	‘una (vez)’	*jun (welta)*
22.	‘comer (plátano)’	*lo' (lo'bal)*
23.	‘comer (carne)’	*we' (ti'bal)*
24.	‘comer (elote)’	*k'ux (ajan)*
25.	‘comer (tortilla pura)	*jech' (waj)*
26.	‘comer (frijol)’	*we' (chenek')*

Tal como lo dije arriba, estos datos quedan fuera del estudio por no mostrar variación entre SS y SJ.

4.2.2. Variables léxicas en total consistencia con la hipótesis

Dentro de las 61 variables elicitadas encontré seis variables que muestran una clara variación entre SS y SJ, es decir, cuya isoglosa coincide perfectamente con la división ejidal. Están en total consistencia con la hipótesis de que SS y SJ conforman dos subdivisiones dialectales dentro de BA.

Cuadro 4.1. Variables léxicas el total consistencia con la hipótesis[17]

Variables	SS	SJ
L01 ‘grillo’	chilchil	chul
L02 ‘yerba mora’	muhyem	muhyen
L03 ‘tratamiento para personas menores’	tatil (H)/wixil (M)	tutil
L04 ‘tratamiento para hombres mayores’	lole	tate
L05 ‘tío (hermano mayor del padre)’	muk'ulol	tajun
L06 ‘tío (hermano menor del padre)’	tutlol	tajun

Para la variable **L01 ‘grillo’** cada ejido presenta un valor, *chilchil* para SS y *chul* para SJ que sólo guardan un parecido lejano, los valores no son tan diferentes como ocurre con otras variables, en este caso la diferencia ocurre entre dos vocales /i/ ~/u/ que tienen una base onomatopéyica (véase cuadro 4.2. y esquema 3). Asimismo en **L02 ‘yerba mora’**, se observa una variación /m/ ~ /n/ de tipo fonoléxica, es decir, es un cambio fonológico propio de este lexema. Acuérdese que un cambio fonoléxico es un cambio fonológico que ocurre en un determinado lexema de manera aislada. Es decir, no es un cambio fonológico general en el idioma. En SJ se registra el uso de la forma *muhyen* mientras que SS presenta *muhyem.*

Las otras cuatro variables restantes tienen que ver con parentesco. Por ejemplo en **L03 ‘tratamiento para personas menores’**. En SS se diferencia el género, registra un término *tatil* [*tat* ‘padre’’+-*il* ‘NO.POS’] para muchachos y *wixil* [*wix* ‘hermana’+-*il* ‘NO.POS’] para muchachas, mientras que en SJ lo hace con un valor único *tutil* [*tut* ‘pequeño’+-*il* ‘suf.’] que engloba a los dos. Algo similar ocurre con la variable **L04 ‘tratamiento para hombres mayores**, cada uno de los dos ejidos presenta una forma

[17] No todas las variables tienen el mismo peso, hay variables superficiales, es decir, no todas tienen el mismo cambio, por ejemplo *muhyem* vs *muhyen* el cambio ocurre en un solo fonema, mientras que *lole* vs *tate* cambia toda la palabra lo cual es más importante que las otras. pero la ponderación de estas variables (véase capítulo 5 el método dialectométrico).

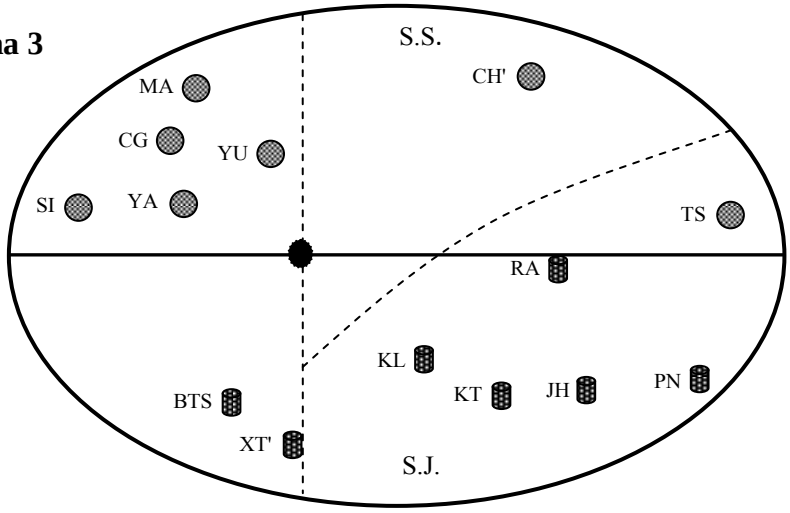
diferente, en SS se registra el valor *lole* [*lol* 'señor' + *-e* 'VOC'] diferente a *tate* [*tat* 'padre' + *-e* 'VOC'] con SJ.

En el cuadro 4.2. y esquema 3 represento la situación observada con las variables L01, L02, L03 y L04. En todos los cuadros que se presentan junto con el esquema se dividen en dos grupos: San Sebastián y San Jerónimo. En cada ejido se representan con abreviaturas las localidades visitadas y al lado, entre paréntesis, la edad de los entrevistados.

Cuadro 4.2. Variables: L01, L02, L03 y L04

San Sebastián	San Jerónimo	
SI (40, 44), MA (25, 33), CG (33, 48), YA (25, 44), YU (19, 33), CH' (29a:b), TS (18, 44)		
	PN (25, 45), JH (20, 40), KT (18, 39), RA (25, 40), KL (47, 62), BTS(25, 49), XT' (28, 70)	

Esquema 3

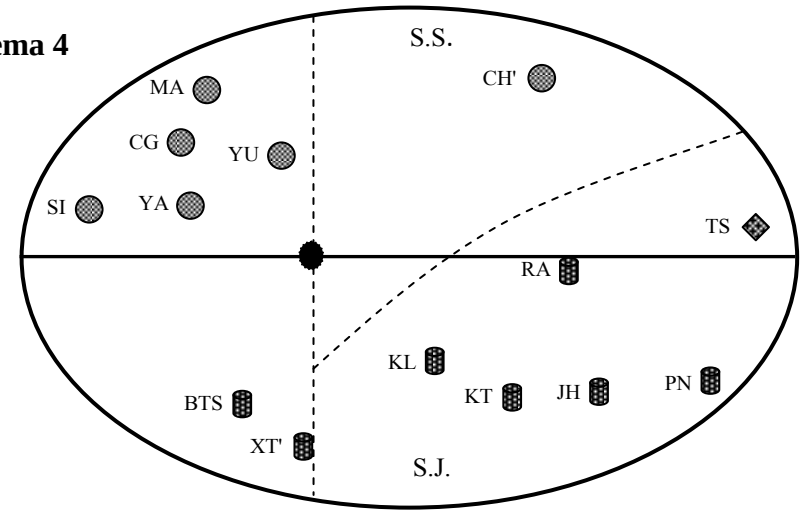


A su vez la variable **L05 'tío (hermano mayor del padre)'**, se expresa un valor *tajun* [*tat* 'papá'+ *jun* 'uno'] para SJ diferente a SS que lo hace con *muk'ulol* [muk' 'grande' + *-ul* 'ATR'+ *lol* 'señor'], con la única excepción de que en TS se da la forma *bankil* 'hermano mayor' (véase cuadro 4.3. y esquema 4).

Cuadro 4.3. Variable L05 ‘tío’ (hermano mayor del padre**)**

	San Sebastián	San Jerónimo	
muk'ulol	SI (40, 44), MA (25, 33), CG (33, 48), YA (25, 44), YU (19, 33), CH' (29a:b)		
tajun		PN (25, 45), JH (20, 40), KT (18, 39), RA (25, 40), KL (47, 62), BTS (25, 49), XT' (28, 70)	
bankil	TS (18, 44)		

Esquema 4



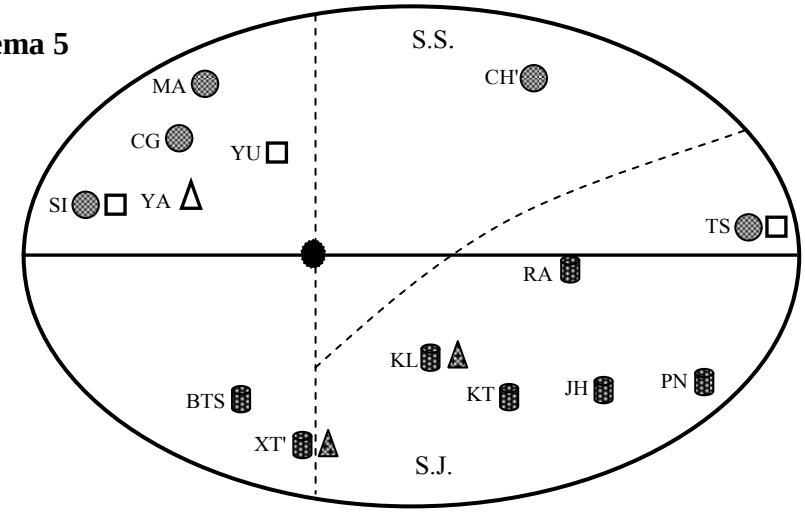
Por último, la variable **L06 ‘tío (hermano menor del padre)’**, SJ mantiene un valor exclusivo *tajun* [*tat* ‘papá’+ *jun* ‘uno’][18] con la única excepción de dos hablantes de KL y XT' que lo hacen construyendo en una frase agregándole el adjetivo *tut* ‘pequeño’ para decir *tut tajun* pero mantienen el lexema *tajun.* SS presenta en su mayoría el término *tutlol* [tut ‘pequeño’ + lol ‘señor’] con un segundo valor *bankil,* que se registra con cuatro personas, en la parte más alta SI, YU hasta llegar a la parte baja TS. Además YA presenta *muk'ulol* [*muk'* ‘grande’ + *-ul* ‘ATR’+ *lol* ‘señor’]. Para esta variable se observan varios valores distribuidos en pequeños grupos, pero lo importante aquí es que no hay traslape entre los dos ejidos y de acuerdo al criterio se observan claramente dos lexemas, *tutlol* y *tajun* (véase cuadro 4.4. y esquema 5).

[18] La evidencia de esta construcción se sabe por *me’jun* [*me’* ‘madre’ + *jun* ‘uno’*]* ‘tía’ y *nich’ajun* [*nich’a(n)* ‘hijo’ + *jun* ‘uno’*]* ‘sobrino’.

Cuadro 4.4. Variable L06 ‘tío (hermano menor del padre)’

	San Sebastián	San Jerónimo	
tut lol	SI (44), MA (25, 33), CG (33, 48), CH' (19a:b), TS (44)		
muk'ulol	YA (25, 44)		
bankil	SI (40), YU (19, 33), TS (18)		
tajun		PN /25, 45), JH (20, 40), KT (18, 39), RA (25, 40), KL (47), BTS (25, 49), TX' (28)	
tut tajun		KL (62), XT' (70)	

Esquema 5



Como puede verse en este grupo, los términos de parentesco representan valores específicos entre un ejido y otro. El termino *lol* ‘señor’ es exclusivamente para SS mientras que *tat* ‘padre’ es para SJ y SS. Estas variables responden a la hipótesis de que en Bachajón realmente se observa una división dialectal entre los dos ejidos. Son pocas variables, pero las isoglosas mapean dos grupos geográficos en una clara separación intradialectal. Hasta ahora he mostrado variables que apoyan fuertemente la hipótesis, el apartado siguiente muestro variables léxicas que apoyan en consistencia parcial la subvariación dialectal del tseltal de BA.

4.2.3. Variables léxicas en consistencia parcial con la hipótesis

En este apartado muestro variables léxicas que presentan cierto grado de variación, es decir, más o menos siguen la frontera ejidal entre SS y SJ. Tomando en cuenta los criterios puestos arriba, estas variables consistentes con la hipótesis son las que presentan un traslape mínimo entre los dos ejidos y para considerarse como representativa de un ejido, un valor debe encontrarse al menos en cinco localidades de las siete de ese ejido y no encontrarse en más de un hablante del otro ejido. Una forma presente en cuatro localidades o menos de un ejido, y/o traslapada a más de un hablante del otro ejido es considerada en principio como una forma que se aleja de la hipótesis, y no permite confirmarla contundentemente.

Cuadro 4.5. Variables léxicas en consistencia parcial con la hipótesis

Variables	Valores
L07 ‘correr’	ahnimal/ahnumal
L08 ‘botella’	liméte/liméta/limeté
L09 ‘mojarse’	ahch'/t'ux
L10 ‘pasar’	k'ax/sohl
L11 ‘uña’	ehk'ach/ehch'ak
L12 ‘pulmón’	sot'ot'/pusuk'/pulmón
L13 ‘cangrejo’	mohch'in/muhch'in//kuhch'in/nep'
L14 ‘mecapal’	pehk'/kutsi'il/kahchil/kuchupatil
L15 ‘tía (hermana del papá)’	wix/me'jun/tutnan/tía/muk'ulnan/muk'uwix

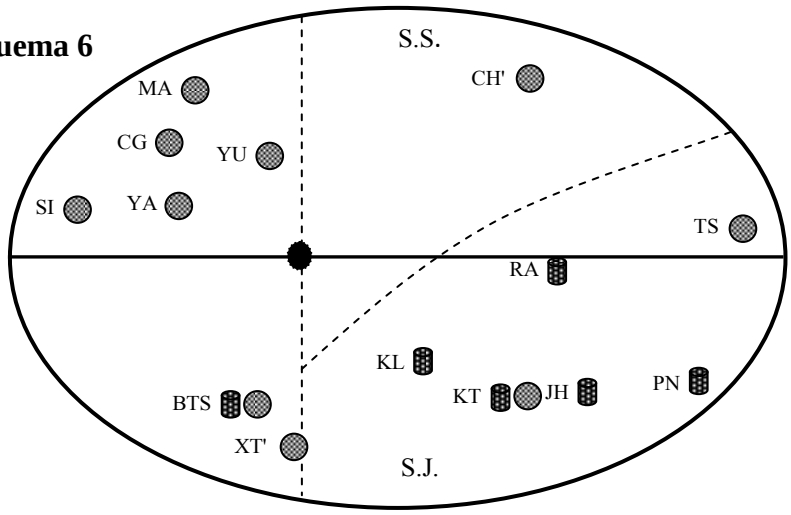
Para **L07 ‘correr’**, la variación es de tipo fonoléxica, el cambio ocurre entre dos vocales altas, una anterior /i/ y una posterior /u/[19]. Hay un primer valor *ahnimal* presente en los dos ejidos. En cambio el segundo valor *ahnumal* es específico a SJ y ocurre en seis de las siete comunidades con lo cual aprueba el criterio definido para ser considerada un rasgo representativo de SJ (véase cuadro 4.6. y esquema 6).

[19] Esta alternancia si es aislado, no es una alternancia común.

Cuadro 4.6. Variable L07 ‘correr’

	San Sebastián	San Jerónimo	
ahnimal	SI (40, 44), MA (25, 33), CG (33, 48), YA (25, 44), YU (19, 33), CH' (29a:b), TS (18, 44)	KT (18), BTS (49), XT' (28, 70),	
ahnumal		PN (25, 45), JH (20, 40), KT (39), RA (25, 40), KL (47, 62), BTS (25)	

Esquema 6



Algo similar ocurre con la variable **L08 ‘botella’**, en el que se observa tres valores: *liméte*, *liméta* y *limeté* (variación en el patrón acentual y en la vocal final). Los valores están integrados como préstamos del español al tseltal en el que la forma original es *liméta*,[20] tomando en cuenta que el tseltal es una lengua de acento fijo y recae sobre la última silaba de las palabras (véase Polian, 2013: 85), en SS se registran dos valores *liméte* y *liméta*, en el que la acentuación se hace en la penúltima sílaba de la palabra al igual que en español, es decir, se mantiene la forma original de la acentuación. SJ presenta también las dos formas, pero además tiene la forma *limeté*, donde la acentuación cae en la última sílaba de la palabra. Cinco de las siete localidades visitadas

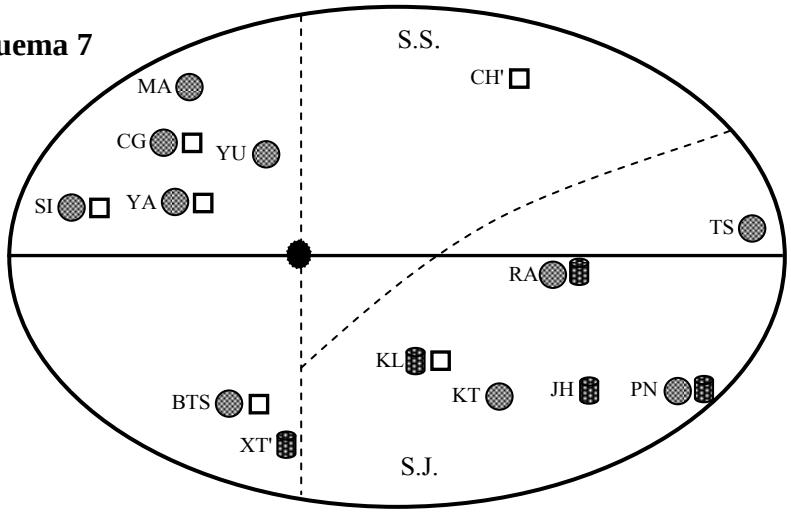
[20] Vemos que el patrón acentual original de la palabra (liméta) se mantiene en algunas localidades con una pequeña variación: cuatro localidades de SS y dos de SJ. Esta palabra está sufriendo una adaptación fonológica al tseltal de BA.

hacen uso de este valor, con lo cual es significativo para marcar la frontera entre SS y SJ (véase cuadro 4.7. y esquema 7).

Cuadro 4.7. Variable L08 ‘botella’

	San Sebastián	San Jerónimo	
liméte	SI (40), MA (25, 33), CG (33), YA (25), YU (19, 33), TS (18,44)	PN (25), KT (18, 39), RA (25), BTS (25)	●
liméta	SI (44), CG (48), YA (44), CH’ (29a:b)	KL (47), BTS (49)	□
limeté		PN (45), JH (20,40), RA (40), KL (62), XT’ (28, 70)	▥

Esquema 7

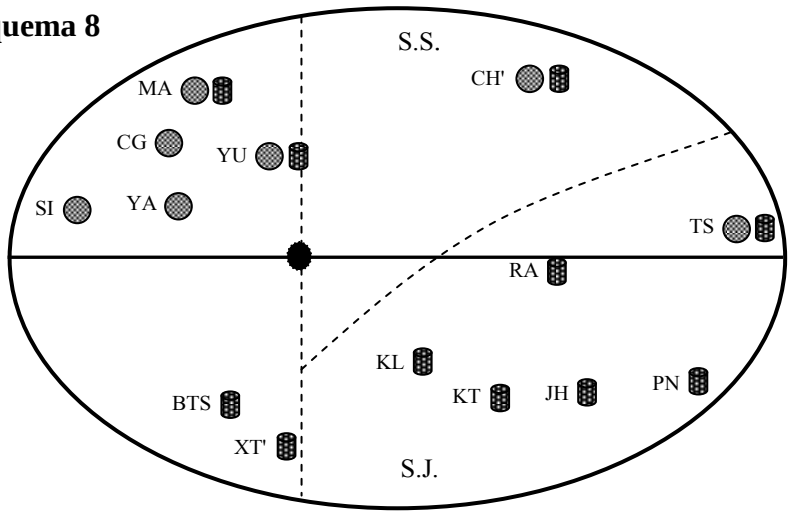


La variable: **L09 ‘mojarse’** presenta dos valores, un primer valor *t'ux* está repartido entre los dos ejidos, es decir, hay un traslape entre ambos ejidos. Pero se observa una forma exclusiva de SS con un valor *ahch'* distribuido en las siete localidades visitadas, con la excepción de cuatro de las 14 personas entrevistadas en las localidades MA, YU, CH' y TS que prefieren usar el segundo valor *t'ux.* La característica propia de SS con *ahch'* está en consistencia con la hipótesis y marca la división entre estos dos ejidos (véase cuadro 4.8. y esquema 8).

Cuadro 4.8. Variable L09 ‘mojarse’

	San Sebastián	San Jerónimo	
ahch'	SI (40, 44), MA (25), CG (33, 48), YA (25, 44), YU (19), CH' (29a), TS (18)		
t'ux	MA (33), YU (33), CH' (29b), TS (18)	PN (25, 45), JH (20, 40), KT (18, 39), RA (25, 40), KL (47, 62), BTS (25, 49), XT' (28, 70)	

Esquema 8



Para la variable **L10 ‘pasar’** se presentan dos valores *k'ax ~sohl* que son conocidos ambos por los bachajontecos, pero varía su rango de uso, es decir, todos los bachajontecos usan estas palabras, pero para ciertos contextos se usa más un valor o viceversa. La forma en que se elicitó esta variable se refería a cuando llega una persona de visita y se le dice ‘pásale allá’, es la forma de trasladarse a un lugar; otro contexto sería cuando se encuentra a alguien en el camino y se le dice ‘pásale’.

La forma exclusiva se registra en SJ con el valor *sohl* con la excepción de un hablante en TS (SS), esta forma sigue marcando una línea intradialectal entre SS y SJ (véase cuadro 4.9. y esquema 9). Además de esta variación se manifiesta otra característica propia de SJ en el que se observa otra red dialectal que agrupa a cinco localidades: JH, KT, KL y RA y TS (SS). Hay que tomar en cuenta que son localidades de nuevos asentamientos y el acceso a estas localidades era de un camino viejo que

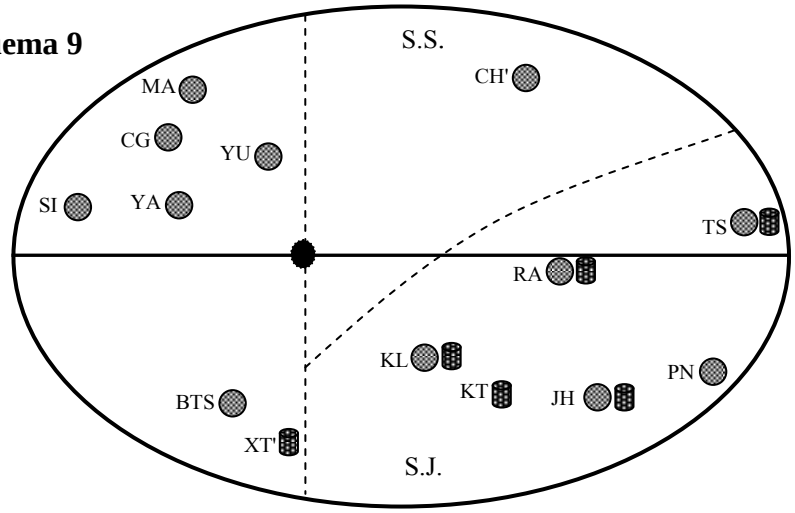
cruzaban todas estas localidades para llegar a Bachajón; había y existe hasta ahora dos rutas de pura terracería: 1) JH cruza KT y pasa a KL hasta llegar a Bachajón, 2) JH que cruza RA como otra vía hasta llegar a Bachajón, por lo que me parece que esta red dialectal tiene que ver con la comunicación que ha existido. Además, debo agregar que como mencioné anteriormente ambos ejidos tienen tres centros de reunión y JH en SJ es uno de ellos por lo que localidades como: KL, KT y RA bajan a esta localidad para las reuniones ejidales.

Por su parte, TS (SS) que comparte este rasgo lingüístico tiene que ver mucho los intercambios y la comunicación que existe con las localidades vecinas de SJ y la presencia o el movimiento de las personas de la selva que son de SJ y que cruzan TS para llegar a Bachajón. Por eso estos datos muestran un fenómeno de convergencia dialectal en curso.

Cuadro 4.9. Variable L10 ‘pasar’

	San Sebastián	**San Jerónimo**	
k'ax	SI (40, 44), MA (25, 33), CG (33, 48), YA (25, 44), YU (19, 33), CH' (29a:b), TS (44)	PN (25, 45), JH (20), RA (40), KL (47), BTS (25, 49),	
sohl	TS (18)	JH (40), KT (18, 39), RA (25), KL (62), XT' (28, 70)	

Esquema 9

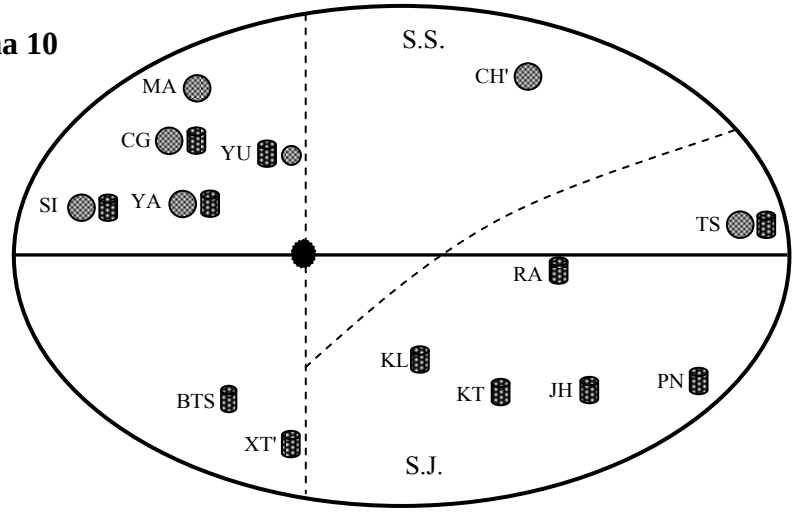


En el caso de la variable **L11 'uña'**, se observan dos valores *ehch'ak* y *ehk'ach*, según Kaufman la forma etimológica es *ehch'ak*, heredada del protomaya. La otra forma surge con una metátesis: *ehk'ach*. Es decir, hay una variación de la posición de la /ch'/ y /k/, del modo de articulación de africada a oclusiva y puntos de articulación de postalveolar a velar. El valor *ehch'ak* traslapa entres los dos ejidos, es decir, los dos ejidos hacen uso de esta forma. En cambio el valor *ehk'ach* es representativo de SS por el uso exclusivo de este valor lo cual aprueba el criterio definido para ser considerada un rasgo representativo de este ejido (véase cuadro 4.10. esquema 10).

Cuadro 4.10. Variable L11 'uña'

	San Sebastián	San Jerónimo	
ehk'ach	SI (44), MA (25, 33), CG (33), YA (25), CH' (29a:b), TS (18, 44), (YU, 19)		
ehch'ak	SI (40), CG (48), YA (44), YU (19, 33), TS (44)	PN (25, 45), JH (20, 40), KT (18, 39), RA (25, 40), KL (47, 62), BTS(25, 49), XT' (28, 70)	

Esquema 10

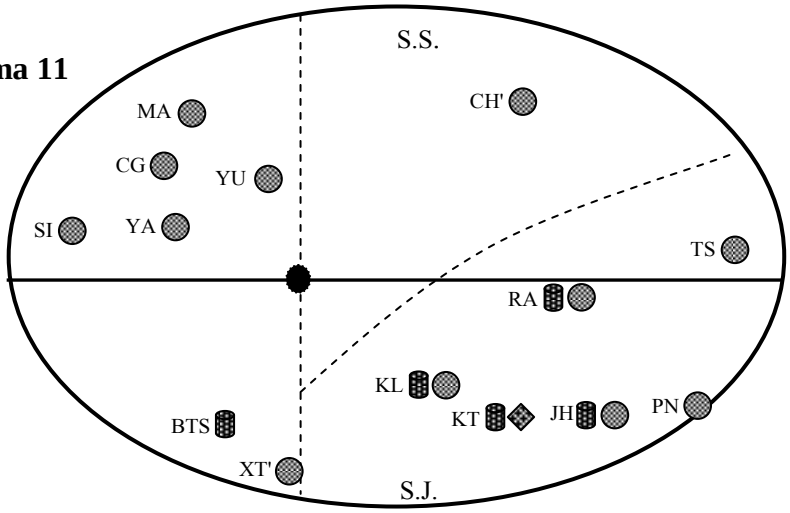


En la variable **L12 'pulmón'**, se observan tres valores: *sot'ot'*, *pusuk'* y *pulmón*, el último prestado del español. Hay una forma dominante que es *sot'ot'* y se extiende sobre los dos ejidos. La forma exclusiva y en consistencia con la hipótesis lo hace SJ con *pusuk'* distribuidas en cinco comunidades; sólo un hablante de 18 años en KT selecciona el préstamo *pulmón* (véase cuadro 4.11. y esquema 11).

Cuadro 4.11. Variable L12 ‘pulmón’[21]

	San Sebastián	San Jerónimo	
sot'ot'	SI (40, 44), MA (25, 33), CG (33, 48), YA (25, 44), YU (19, 33), CH' (29a:b), TS (18, 44)	PN (25, 45), JH (40), RA (40), KL (62), XT' (28, 70)	
pusuk'		JH (20), KT (39), RA (25), KL (25), BTS (25, 49)	
pulmón		KT (18)	

Esquema 11



La variable **L13 ‘cangrejo’**[22], tiene primero dos formas *muhch'in ~mohch'in* casi exclusivas de SS, mientras que los hablantes de SJ usan la forma *kuhch'in*. Ignorando la alternancia de las vocales /o/ ~/u/, la diferencia radica en que en SS usan una forma que empiezan con /m/ y en SJ con /k/. La forma con /m/ ocurre en seis comunidades de SS mientras que la forma con /k/ ocurre en las siete comunidades de SJ con la excepción de un pequeño traslape con un hablante de SI (SS). Existe además una forma con *nep'* única para TS que en BA es el nombre genérico de cangrejo, otra vez se observa que TS se aísla del resto de las localidades del ejido y confirma nuevamente que esta localidad conforma otro subdialecto dentro del ejido como la variable L05. Esta variable es

[21] Los dos valores: *sot'ot' y pusuk'* en SJ no son tan significativas, pero es importante entender que si se escucha hablar a alguien diciendo *sot'ot'* probablemente sea originario de SS o SJ, pero si alguien dice *pusuk'* es probable que sea originario de SJ.

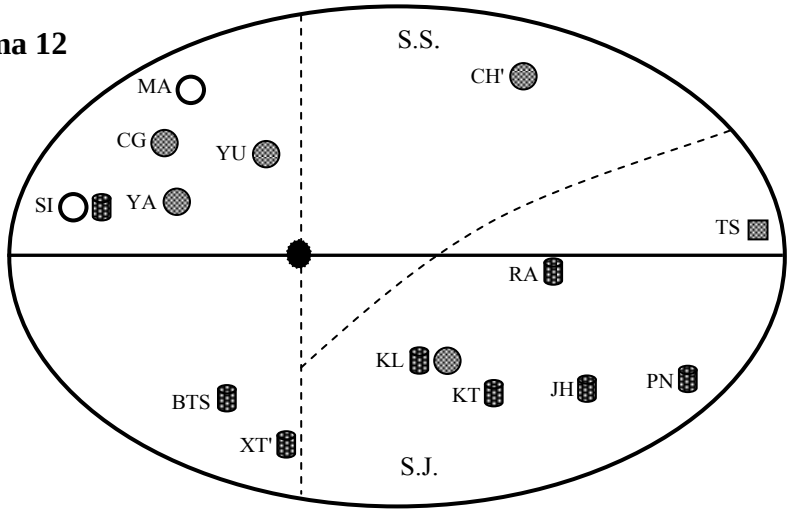
[22] Se refiere en particular a un tipo de cangrejo del rio que es de color verde y pequeño, también en la temporada de lluvia suele encontrarse en el camino. La forma de elicitar fue por medio de una foto y en TS lo conocen así este tipo de especie.

consistente con mi hipótesis porque vemos dos formas casi exclusivas de cada ejido: kuhch'in para SJ y con la forma /m/ muhch'in y mohch'in en SS (véase cuadro 4.12. y esquema 12).

Cuadro 4.12. Variable L13 ‘cangrejo’

	San Sebastián	San Jerónimo	
muhch'in	CG (33, 48), YA (25, 44), YU (19, 33), CH' (29a:b)	KL (62)	
mohch'in	SI (44), MA (25, 33)		
kuhch'in	SI (40)	PN (45, 25), JH (20, 40), KT (18, 39), RA (25, 40), KL (47) BTS (25, 49) XT' (28, 70)	
nep'	TS (18, 44)		

Esquema 12

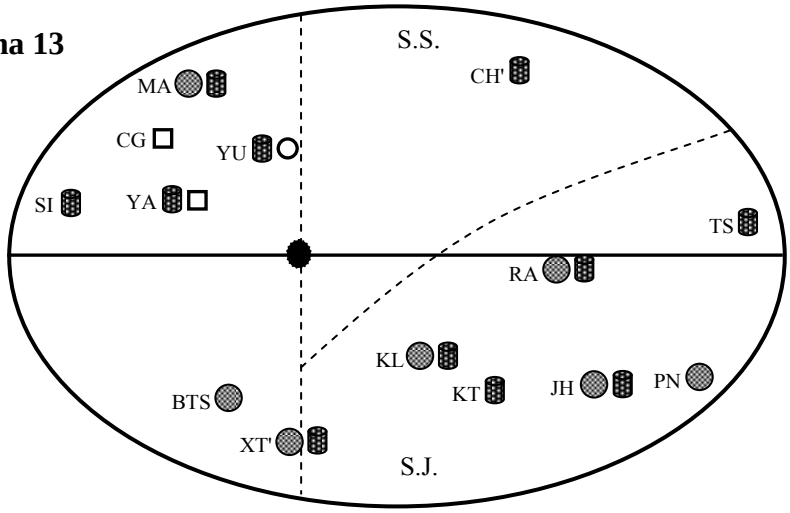


La variable **L14 ‘mecapal’** muestra dos valores dominantes: la forma *kutsi'il* [*kuch* ‘cargar’ + *si'* ‘leña’ + *-il* ‘suf’] se extiende sobre los dos ejidos, es decir, es muy común en BA, mientras que SJ presenta una forma casi exclusiva *pehk'* distribuida en seis comunidades, con un pequeño traslape con un hablante de MA (SS). Esta variable también resulta consistente con la hipótesis (véase cuadro 4.13. y esquema 13).

Cuadro 4.13. Variable L14 ‘mecapal’

	San Sebastián	San Jerónimo	
pehk'	MA (25)	PN (25, 45), JH (40), RA (25), KL(62), BTS (49, 25), XT' (28)	
kutsi'il	SI (40, 44), MA (33), YA (44), YU (19), CH' (29a:b), TS (18, 44)	JH (20), KT (18, 39), RA (40), KL (47), XT' (70)	
kahchil	CG (33, 48), YA (25)		
kuchupatil	YU (33)		

Esquema 13



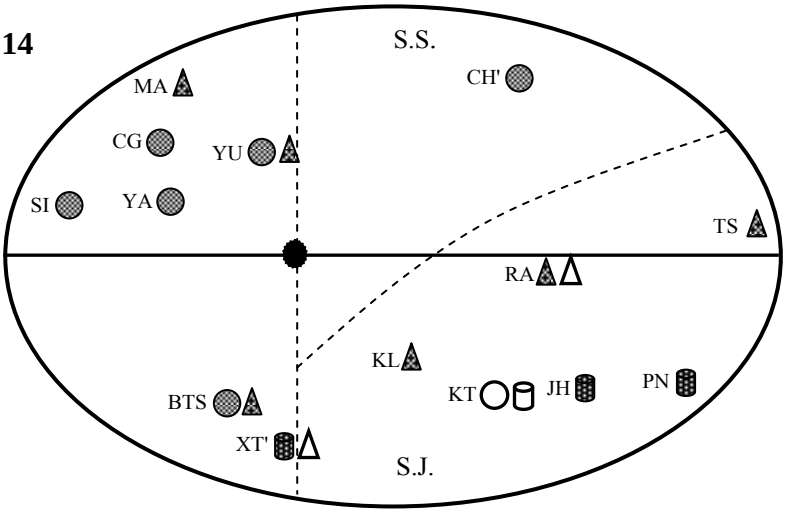
Por último, la variable **L15 ‘tía (hermana del papá)’**, presenta varios valores traslapados. De manera significativa SS tiene una forma *muk'ulnan*[23] [*muk'ul* ‘grande’ + *nan* ‘madre’] presente en cinco localidades de las siete visitadas con un traslape a un hablante de BTS (SJ) (véase cuadro 4.14. y esquema 14).

Cuadro 4.14. Variable L15 ‘tía’ (hermana del papá

	San Sebastián	San Jerónimo	
tut nan		KT (18)	
muk'ul nan	SI (40, 44), CG (33, 48), YA (25, 44), YU (19), CH’ (29a:b)	BTS (25)	
wix	MA (25, 33), YU (33), TS (18, 44)	RA (25), KL (47, 62), BTS (49)	
muk'uwix		RA (40), XT' (70)	
me'jun		PN (25, 45), JH (20, 40), XT' (28)	
tía		KT (39)	

[23] La forma *muk'ul nan* va en paralelo con la forma *muk'ulol* [*muk’u* ‘grande’ + *lol* ‘señor’] que es una forma exclusiva de SS en contraste con *me'jun* [*me’* ‘madre’ + *jun* ‘uno’] y *tajun* [*tat* ‘padre’ + *jun* ‘uno’] que solamente se registran en SJ.

Esquema 14



He mostrado hasta ahora variables léxicas en consistencia con la hipótesis, es decir, cuyas isoglosas muestran dos ejidos con subdialectos propios. Además de estas variables también presenté otras que muestran cierto grado de traslape entre los ejidos, es decir, las variables comienzan a traslaparse, pero se observan formas exclusivas de valores tanto en SS y SJ. Estos valores apoyan claramente la hipótesis de dos grupos de variación interna en BA. Además de estas, se manifiestan otras variables que revelan una red dialectal más compleja y alejada de la división ejidal, como muestro en la sección siguiente.

4.2.4. Variables léxicas que no confirman la hipótesis

En este apartado voy a mostrar las variables que no confirman la hipótesis, es decir, la variación registrada no sigue la división entre los dos ejidos. Son datos que no cumplen los criterios establecidos para ser consideradas pruebas de la existencia de dos subvariantes por cada ejido en BA (cuadro 4.15).

Cuadro 4.15. Variables léxicas que no confirman la hipótesis

Variables	Valores
L16 ‘tía (hermana de la mamá)’	muk'unan/me'jun/tía/tut nan/muk'uwix
L17 ‘tía (hermanita de la mamá)’	tut nan/me'jun/tut me'jun/muk'unan/tía/wix
L18 ‘contestar’	jak'/sut
L19 ‘engañar’	lotiy/lo'loy
L20 ‘sapo’	pokok/xpokok
L21 ‘abuelo’	mamuch/chuchumamal /loloch/lolmamal
L22 ‘novio’	u'un/lekol
L23 ‘tío (hermano de la mamá)’	lekomamal/tío/lolmamal/ichan/tajun/mamuch/muk'ulol
L24 ‘ampollarse’	wos/wox/chuhy/pohchin/pojowin
L25 ‘cuerpo’	bak'etal/winkilel
L26 ‘poquito’	jxuht'/jte'b/jwihts'
L27 ‘sordo’	mak chikin/ma' xya'i k'op ~ ma' xya'i k'inal/k'oj
L28 ‘trueno’	chahwuk/chauk/chahuk
L29 ‘difunto’	chawinik/chawinuk/chamwinik/chanwinik/chamuk
L30 ‘cargar leña’	kuch si'/kutsi'
L31 ‘frijolar’	chenk'ul/chenek'ul
L32 ‘suegra de mujer’	alibme'el/alime'el
L33 ‘suegro de mujer’	alibmamal/alimamal
L34 ‘laguna’	nahbil/pampam ha'/pamal ha'
L35 ‘ratón silvestre’	sink'in/simirin/tsintsin/sinsin/jsin/tsintsilihk

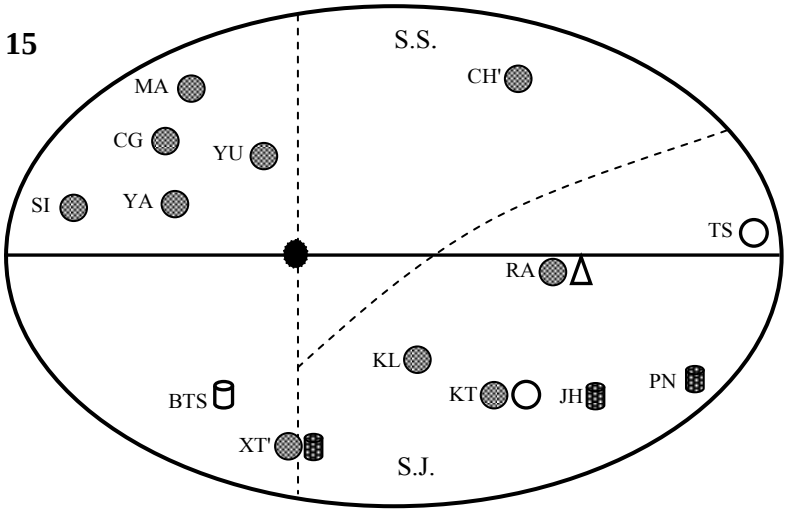
La variable **L16 ‘tía (hermana de la mamá)’** ilustra bien el tipo de variación que se observa en este grupo de datos: presenta un valor *muk'unan* [*muk'ul* ‘grande’ + *nan* ‘madre’], que aparece como dominante en los dos ejidos. Hay una forma exclusiva en SJ, el valor *me'jun* [*me'* ‘madre’ + *jun* ‘uno’] pero solo se registra en tres comunidades por lo que no alcanza el número mínimo propuesto de cinco comunidades. Hay otras tres formas con menor número de hablantes y en su mayoría se registra en SJ (Véase cuadro 4.16. y esquema 15). Diferente a las variables **L05 ‘tío (hermano mayor del**

padre)' y **L06 'tío (hermano menor del padre)'** en el que los dos ejidos presentan una forma exclusiva, *tajun* [*tat* 'papá'+ *jun* 'uno'] para SJ diferente a SS que lo hace con *muk'ulol* [muk' 'grande' + *-ul* 'ATR'+ *lol* 'señor'] y *tutlol* [tut 'pequeño'+ lol 'señor'] y la variable **L15 'tía (hermana del papá)'** en el que SS tiene una forma *muk'ulnan* [*muk'ul* 'grande' + *nan* 'madre'].

Cuadro 4.16. Variable L16 'tía' (hermana de la madre)

	San Sebastián	San Jerónimo	
tut nan	TS (18, 44)	KT (18)	○
muk'unan	SI (40, 44), MA (25, 33), CG (33, 48), YA (25, 44), YU (19, 33), CH' (29a:b)	KT (39), RA (25), KL (47, 62), XT' (70)	●
muk'uwix		RA (40)	△
me'jun		PN (25, 45), JH (20, 40), XT' (28)	▥
tía		BTS (25, 49)	⬭

Esquema 15

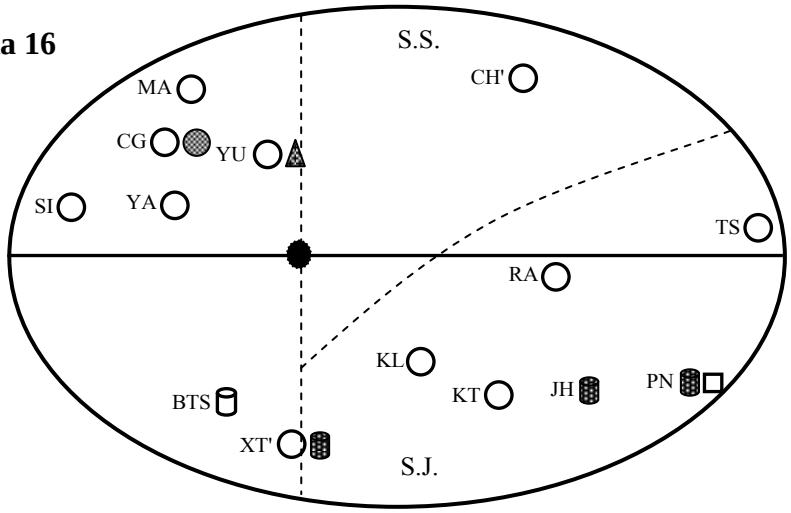


En relación con la anterior, la variable **L17 'tía (hermanita de la mamá)'**, presenta la misma situación, el valor *tutnan* [*tut* 'pequeño' + *nan* 'madre'] es el más común en BA en los dos ejidos. El ejido SJ otra vez muestra la forma exclusiva con el término *me'jun* [*me'* 'madre' + *jun* 'uno'] pero no de manera significativa. Los otros valores se distribuyen en distintas localidades (véase cuadro 4.17. y esquema 16).

Cuadro 4.17. Variable L17 ‘tía (hermanita de la mamá)’

	San Sebastián	San Jerónimo	
tut nan	SI (40, 44), MA (25, 33), CG (48), YA (25, 44), YU (33), CH' (19a:b), TS (18, 44)	KT (18, 39), RA (25, 40), KL (47, 62), XT' (70)	○
muk'unan	CG (33)		●
wix	YU (19)		▲
me'jun		PN (25), JH (20, 40), XT' (28)	▮
tut me'jun		PN (45),	□
tía		BTS (25, 49)	▯

Esquema 16

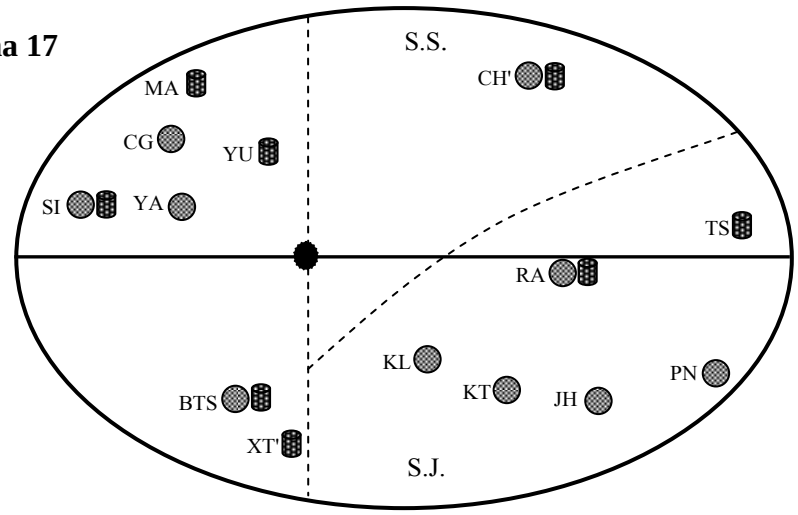


Con respecto a la variable **L18 ‘contestar’**, ambos ejidos presentan dos valores traslapados entre sí: *jak'* y *sut*. No se registra exclusividad de un ejido en particular, por lo que no muestran consistencia con la hipótesis (véase cuadro 4.18. y esquema 17)**.**

Cuadro 4.18. Variable L18 ‘contestar’

	San Sebastián	San Jerónimo	
jak′	SI (44), CG (33, 48), YA (25, 44), CH' (29a)	PN (25, 45), JH (20, 40), KT (18, 39), RA (25), KL (47, 62), BTS (25)	●
sut	SI (40), MA (25, 33), YU (19, 33), CH' (29b), TS (18, 44)	RA (40) BTS (49), XT' (28, 70)	▮

Esquema 17

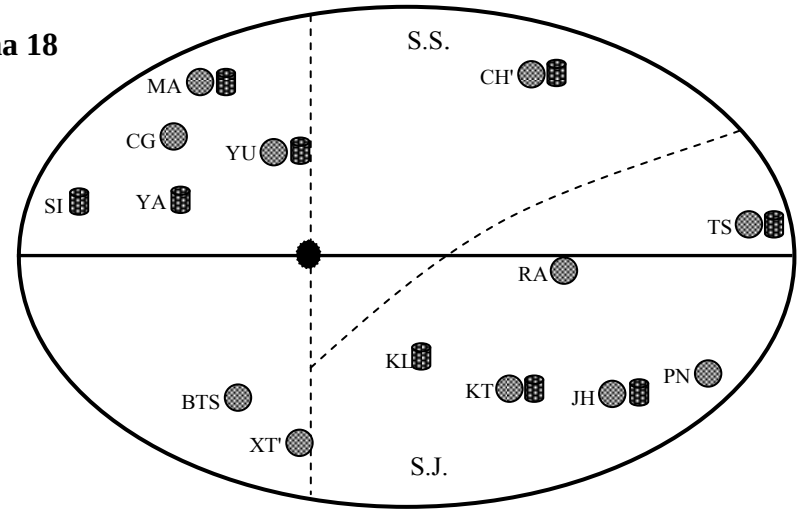


Algo parecido ocurre con la variable **L19 'engañar'**, donde el primer valor *lotiy* traslapa con las localidades de SJ al igual que *lo'loy*. Ambos valores son conocidos por hablantes de los dos ejidos (véase cuadro 4.19. y esquema 18).

Cuadro 4.19. Variable L19 'engañar'

	San Sebastián	**San Jerónimo**	
lotiy	MA (25), CG (33, 48), YU (33), CH' (29 B), TS (18)	PN (25, 45), JH (40), KT (18), RA (25, 40), BTS (25, 49), XT' (28, 70)	
lo'loy	SI (40, 44), MA (33), YA (25, 44), YU (19), CH' (29 A), TS (44)	JH (20), KT (39), KL (47, 62)	

Esquema 18

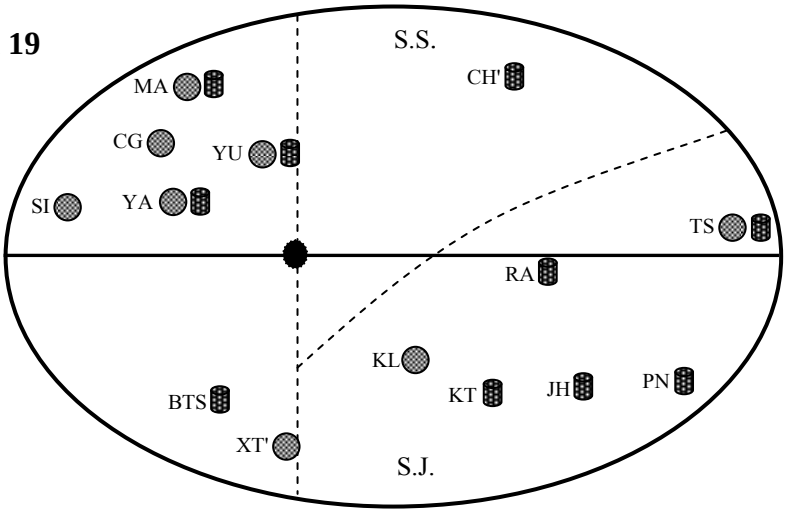


En cuanto a la variable **L20 'sapo'** muestra dos valores representativos en ambos ejidos, pero ningún valor es exclusivo a SJ o SS. Los valores: *pokok* ~*x-pokok* muestran una diferencia por la presencia o ausencia del prefijo *x-*, se trata de un prefijo de clase nominal de femenino, que se opone a *j-* para masculino. Se usa con nombres de persona y ciertos nombres de animales (Polian 2013: 482). Los dos valores registrados están traslapados territorialmente (véase cuadro 4.20 y esquema 19).

Cuadro 4.20. Variable L20 'sapo'

	San Sebastián	San Jerónimo	
pokok	SI (40, 44), MA (33), CG (33, 48), YA (44), YU (33), TS (44).	KL (47, 62), XT' (28, 70)	
xpokok	MA (25), YA (25), YU (19), CH' (29 a:b), TS (18).	PN (25, 45), JH (20, 40), KT (18, 39), RA (25, 40), BTS (25, 49),	

Esquema 19

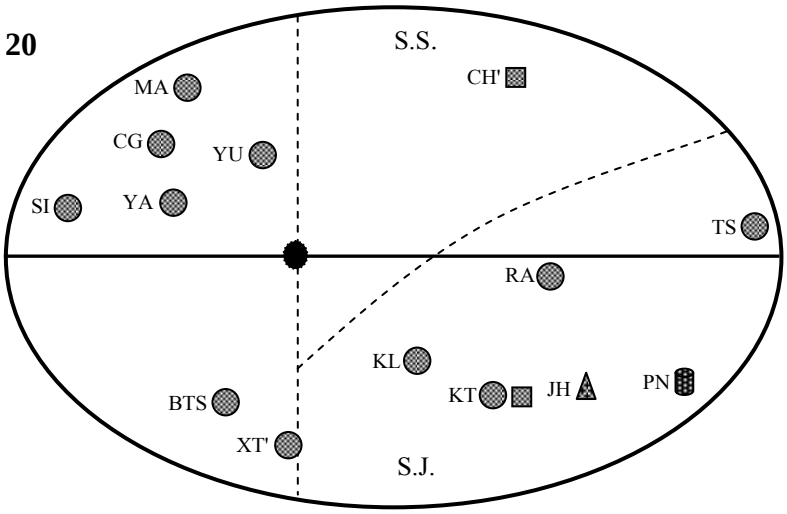


Para la variable **L21 'abuelo'**, se observa un valor dominante *mamuch* [*mam* 'abuelo' + *uch* 'AFECT'] que se extiende sobre los dos ejidos. Este valor no muestra exclusividad para un ejido en particular, con lo cual no aprueba el criterio de consistencia total o parcial de la hipótesis (véase cuadro 4.21. y esquema 20).

Cuadro 4.21. Variable L21 ‘abuelo’

	San Sebastián	San Jerónimo	
mamuch	SI (40, 44), MA (25, 33), CG (33, 48), YA (25, 44), YU (19, 33), TS (18, 44)	KT (18), RA (25, 40), KL (47, 62), BTS (25, 49), XT' (28, 70).	
chuchumamal		PN (25, 45),	
loloch		JH (20, 40)	
lolmamal	CH' (29 a:b)	KT (39)	

Esquema 20



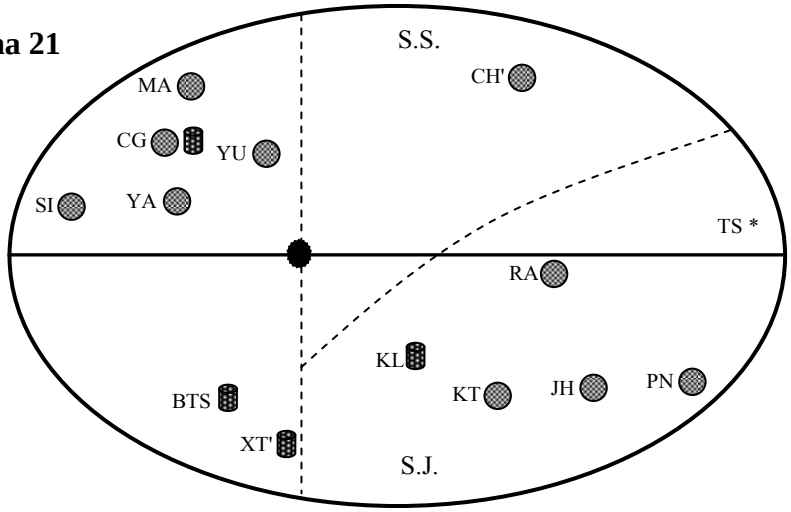
La variable **L22 ‘novio’** presenta dos valores: *yu'un* [*y* ‘A3’ + *u'un* ‘SR’] que es un sustantivo relacional marcado por un prefijo de Juego A. Este valor cubre ambos ejidos, dejando fuera la sección más alta de SJ: KL, XT' Y BTS que lo hacen con *slekol* [S ‘A3’ + lek ‘apartar’ + -ol ‘NOM’] igual que un hablante de CG (SS).[24] Estos valores están traslapados, pero no son significativos, por lo que otra vez no hay consistencia con la hipótesis (véase cuadro 4.22. y esquema 21). El caso particular de CG se observa otro subdialecto en la parte alta del ejido SS, esto se confirma con otras variables: L14 y L24.

Cuadro 4.22. Variable L22 ‘novio’

	San Sebastián	San Jerónimo	
yu'un	SI (40, 44), MA (25, 33), CG (33), YA (25, 44), YU (19, 33), CH' (29 a:b)	PN (25, 45), JH (20, 40), KT (18, 39), RA (25, 40),	
slekol	CG (48)	KL (47, 62), BTS (25, 49), XT' (28, 70)	

[24] En la localidad de TS (SS) marcada con un asterisco no se obtuvo respuesta.

Esquema 21



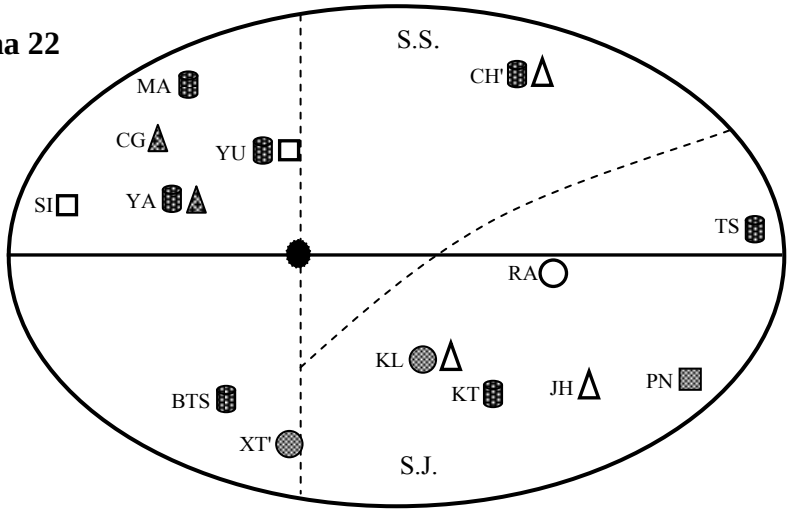
Para la variable **L23 'tío (hermano de la mamá)'**, se expresan siete valores: *lekomamal* [*leko* 'apartar' + *mam* 'abuelo' + *-al* 'NO.POS'], *tío, lolmamal* [*lol* 'señor'+ *mam* 'abuelo' +*-al* 'NO.POS'], *ichan, tajun* [*tat* 'papá'+ *jun* 'uno'], *mamuch* [*mam* 'abuelo' + *uch* 'AFECT'*, muk'ulol* [*muk'* 'grande' +*-ul* 'ATR'+ *lol* 'señor']. Hay un valor dominante en BA con *tío*[25] prestado del español, pero tampoco se observa exclusividad en ambos ejidos. Los otros valores se distribuyen en las comunidades restantes, pero no son significativos (véase cuadro 4.23 y esquema 22).

Cuadro 4.23. Variable L23 tío (hermano de la mamá)

	San Sebastián	San Jerónimo	
lekomamal		KL (47, 62), XT' (28, 70)	
tío	MA (25, 33), YA (25), YU (33), CH' (29a), TS (18, 44)	KT (39), BTS (25, 49)	
lolmamal	YA (44), CG (33, 48)		
ichan		PN (25, 45),	
tajun	CH' (29b)	JH (20, 40), KT (18)	
mamuch		RA (25, 40)	
muk'ulol	SI (40, 44), YU (19)		

[25] Parece reorganizarse las relaciones de parentesco, además de una variación grande sobre esta variable, SS se registró en cinco de las localidades un parentesco nuevo *tío.*

Esquema 22

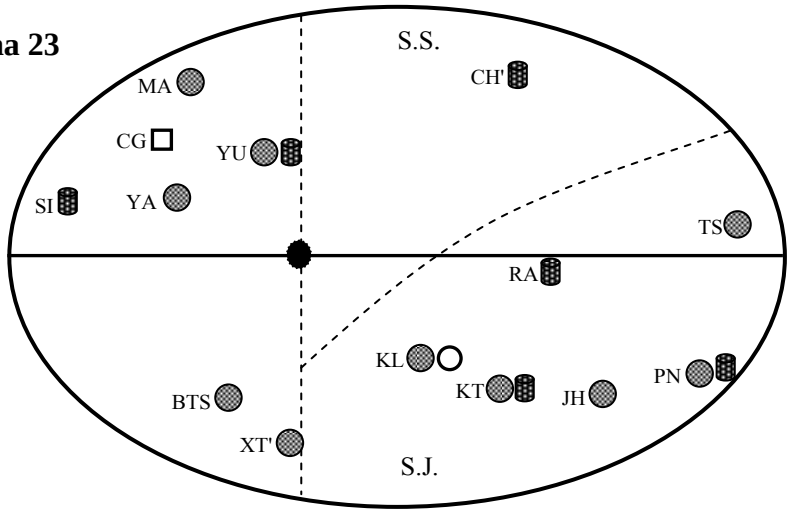


La variable **L24 'ampollarse**' presenta dos formas dominantes *wos* y *wox*, y una tercera forma común *chuhy*. Estos tres valores aparecen distribuidos en todo el territorio sin asociación particular con un ejido. Hay además otras dos formas usadas solamente por dos hablantes: uno en KL (SJ) con *pohchin* y otro en CG (SS) con *pojowin* pero no se confirma la hipótesis (véase cuadro 4.24. y esquema 23).

Cuadro 4.24. Variable L24 'ampollarse'

	San Sebastián	**San Jerónimo**	
wos ~ wox	MA (25, 33), CG (25), YA (25, 44), YU (33), TS (18, 44)	PN (25), JH (20, 40), KT (18), KL (47), BTS (25, 49), XT' (28, 70)	●
chuhy	SI (40, 44), YU (19), CH' (29a:b)	PN (45), KT (39), RA (25, 40)	▮
pohchin		KL (62)	○
pojowin	CG (33)		□

Esquema 23

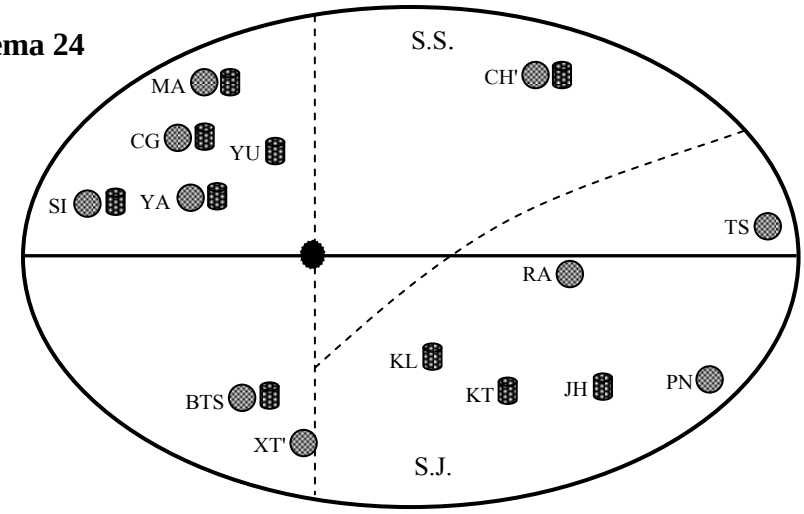


La variable **L25 'cuerpo'**, presenta dos valores repartidos sobre los dos ejidos, *bak'etal* y *winkilel* sin forma exclusiva en SS o SJ. Por consiguiente, no apoyan la hipótesis (véase cuadro 4.25. y esquema 24).

Cuadro 4.25. Variable L25 'cuerpo'

	San Sebastián	**San Jerónimo**	
bak'etal	SI (44), MA (33), CG (48), YA (44), CH' (29b), TS (18, 44)	PN (25, 45), RA (25, 40), BTS (49), XT' (28, 70)	●
winkilel	SI (40), MA (25), CG (33), YA (25), YU (19, 33), CH' (29a)	JH (20, 40), KT (18, 39), KL (47, 62), BTS (25)	▮

Esquema 24

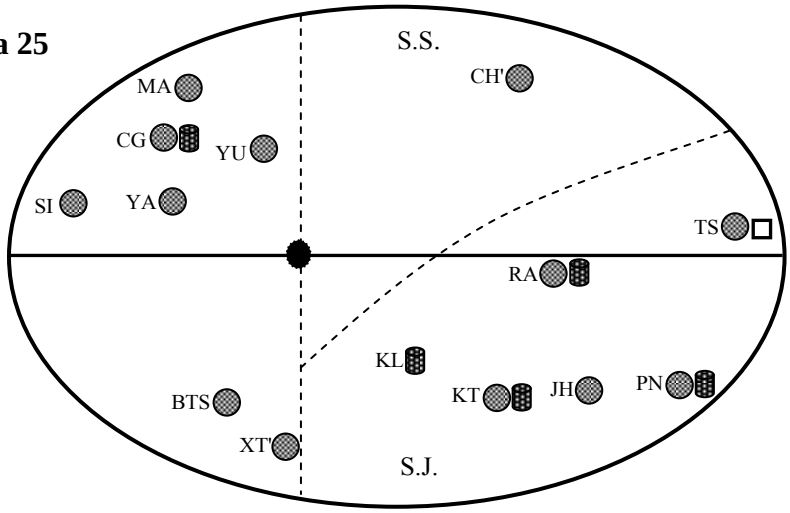


Asimismo, la variable **L26 'poquito'**, en el que dos de sus tres valores están conectados entre los dos ejidos. Los valores *jxuht'* y *jte'b* tienen un uso común en BA y los dos están traslapados y no muestran una forma exclusiva en ninguno de los dos ejidos. Nuevamente no apoyan a la hipótesis. El tercer valor solamente es hablado por un hablante de TS en SS (véase cuadro 4.26. y esquema 25).

Cuadro 4.26 .Variable L26 'poquito'

	San Sebastián	**San Jerónimo**	
jxuht'	SI (40, 44), MA (25, 33), CG (33), YA (25, 44), YU (19, 33), CH' (29a:b), TS (44)	PN (25), JH (20, 40), KT (18), RA (40), BTS (25, 49), XT' (28, 70)	●
jte'b	CG (48)	PN (45) KT (39), RA (25), KL (47, 62)	▮
jwihts'	TS (18)		□

Esquema 25

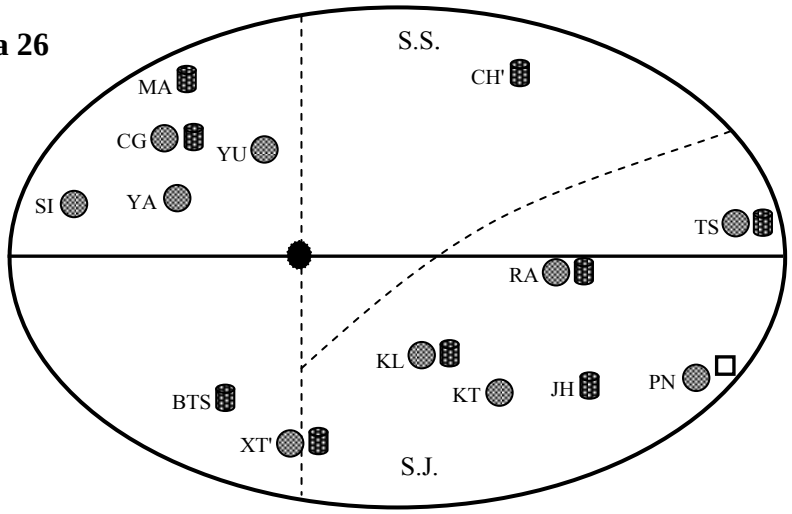


En lo que respecta a la variable **L27 'sordo'**, se observa claramente tres valores, dos valores se hace a través de la construcción de una oración completa, es decir, se recurre a construcciones oracionales como: *mak chikin* [*mak* 'tapar' + *chikin* 'oreja'] 'oreja tapada', *ma' xya'i k'op* [*ma'* 'NEG' + *xy* 'A3' + *a'i* 'escuchar' + *k'op* 'palabra'] 'no escucha palabra' ~ *ma' xya'i k'inal* [*ma'* 'NEG' + *xy* 'A3' + *a'i* 'escuchar' + *k'inal* 'mundo'] 'no escucha al mundo' y *k'oj* es el único lexema que identifica de maneta directa a esta variable, los dos primeros valores cubren los dos ejidos distribuidos en la mayor parte de las localidades. Sin embargo, no se observa una forma exclusiva para ambos ejidos. Otra vez esta variable no apoya la hipótesis (véase cuadro 4.27. esquema 26).

Cuadro 4.27. Variable L27 'sordo'

	San Sebastián	**San Jerónimo**	
mak chikin	SI (40, 44), CG (48), YA (25, 44), YU (19, 33), TS (44)	NP (45), KT (18, 39), RA (25), KL (62), XT' (70)	●
ma' xya'i k'op ~ ma' xya'i k'inal	MA (25, 33), CG (33), CH' (29a:b), TS (18)	JH (20, 40), RA (40), KL (47), BTS (28, 49), XT' (28)	▮
k'oj		PN (25)	□

Esquema 26

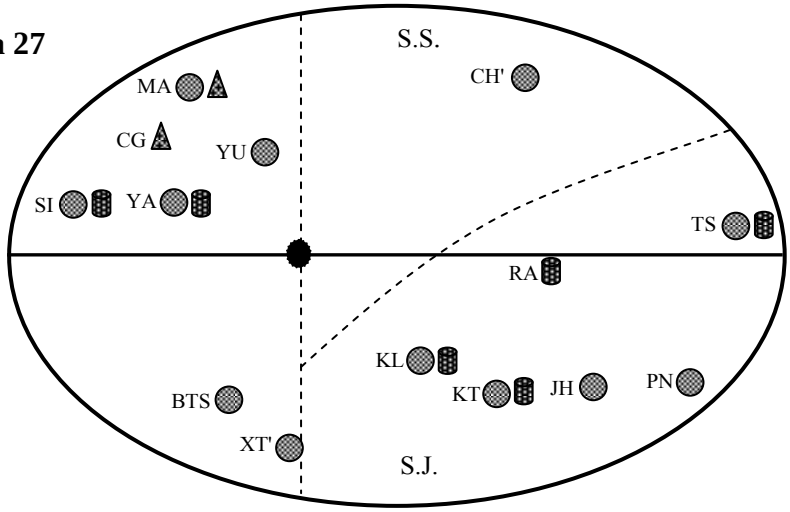


Otras variables diferentes a las ya presentadas, se observa en la variable **L28 'trueno'**, con dos valores traslapados, y un tercero que solamente aparece en dos comunidades de SS. La variación es de tipo fonoléxica: la forma completa es *chahwuk* que presenta diferentes reducciones o a menor grado de variación con *chahuk* con la elisión de la /w/ y *chauk* con mayor grado de variación por la pérdida de la /w/ y /h/. La forma original y *chauk* se distribuyen en ambos ejidos. Estos datos no confirman la hipótesis (Véase cuadro 4.28. y esquema 27).

Cuadro 4.28. Variable L28 'trueno'

	San Sebastián	San Jerónimo	
chahwuk	SI (44), MA (33), YA (44), YU (19, 33), CH' (29a:b), TS (44)	PN (25, 45), JH (20, 40), KT (18), KL (62), BTS (25, 49), XT' (28, 70)	
chauk	SI (40), YA (25), TS (18)	KT (39), RA (25, 40), KL (47)	
chahuk	MA (25), CG (33, 48)		

Esquema 27

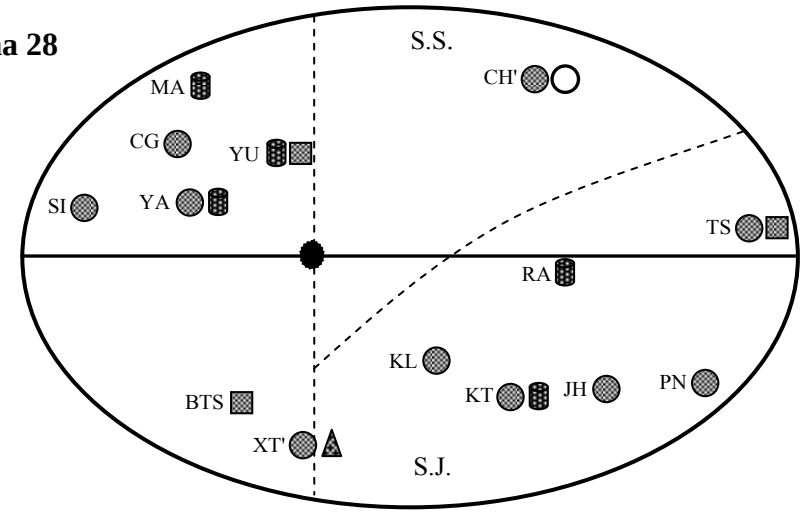


De la misma manera con la variable **L29 'difunto'** donde se observa una complejidad de valores a partir de la forma completa *chamwinik* [*cham* 'morir' + *winik* 'hombre'] que solamente se registra en XT'. Los demás valores son variaciones por pérdida o alternancia de fonemas que en su mayoría no son representativos. Se registran dos formas dominantes *chawinik* y *chawinuk* traslapados en ambos ejidos, pero tampoco muestran particularidad en uno de los ejidos, por lo tanto, no son datos que confirman la hipótesis (véase cuadro 4.29. y esquema 28).

Cuadro 4.29. Variable L29 'difunto'

	San Sebastián	San Jerónimo	
chawinik	SI (40, 44), CG (33, 48), YA (44), CH' (29a), TS (18)	PN (25, 45) JH (20, 40), KT (39), KL (47, 62), XT' (70).	
chawinuk	MA (25, 33), YA (25), YU (19)	KT (18), RA (25, 40)	
chamwinik		XT' (28)	
chanwinik	YU (33), TS (44)	BTS (25, 49)	
chamuk	CH' (29b)		

Esquema 28

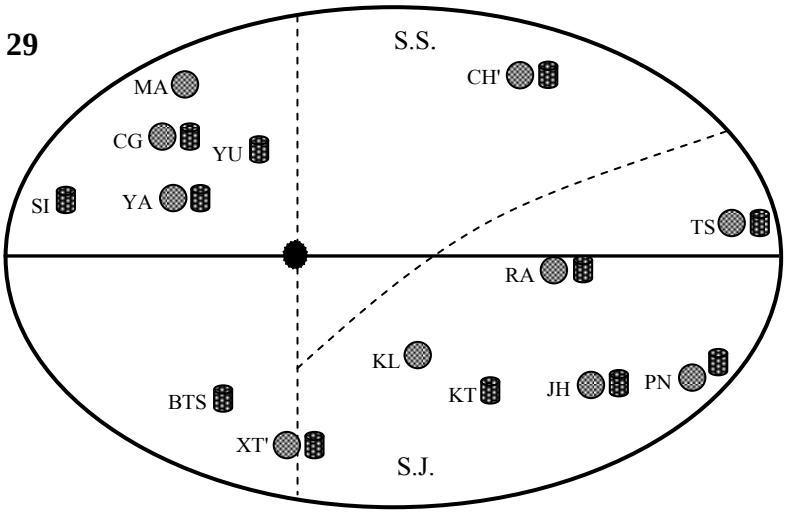


En el caso de la variable **L30 'cargar leña'**. La variación también es de tipo fonoléxica y los dos valores muestran cambio a partir de la asimilación de la consonante final de la raíz *kuch* al punto de articulación de la /s/ siguiente (véase variación fonoléxica 2.3). Estos valores están traslapados entre los dos ejidos y no hay una forma exclusiva en SS y SJ. Por todo esto, no se observa consistencia con la hipótesis (véase cuadro 4.30. y esquema 29).

Cuadro 4.30. Variable L30 'cargar leña'

	San Sebastián	**San Jerónimo**	
kuch si'	MA (25, 33), CG (48), YA (44), CH' (29a), TS (18)	PN (45), JH (20), RA (45), KL (47, 62), XT' (28)	
kutsi'	SI (40, 44), CG (33), YA (25), YU (19, 33), CH' (29b), TS (44)	PN (25), JH (40), KT (18, 39), RA (25), BTS (25, 49), XT' (70)	

Esquema 29

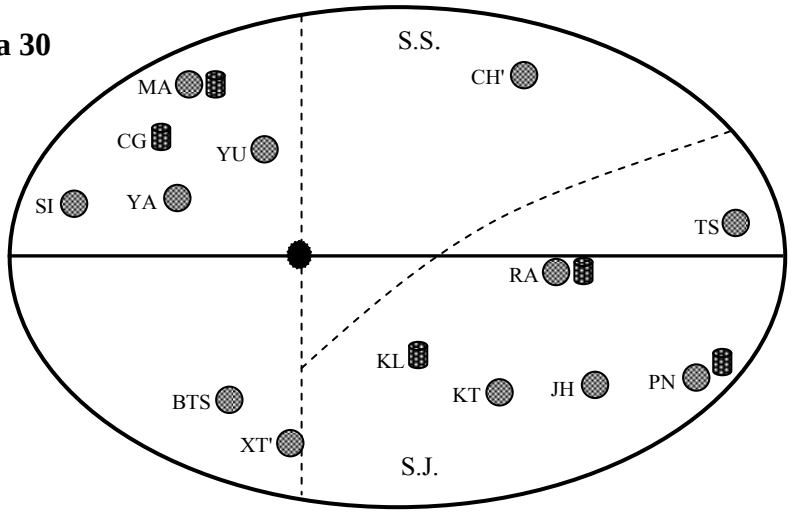


Con respecto a la variable **L31 'frijolar'**, se observan dos valores traslapados *chenek'ul* y *chenk'ul.* Otra vez se trata de una variación fonoléxica que concierne la síncopa de la segunda /e/ de la raíz *chenek'* 'frijol' (véase variación fonoléxica 2.3). Los dos valores están presentes en los dos ejidos, sin exclusividad de un ejido en particular, por lo tanto, no hay consistencia con la hipótesis (véase cuadro 4.31 y esquema 30)**.**

Cuadro 4.31. Variable L31 'frijolar'

	San Sebastián	**San Jerónimo**	
chenk'ul	SI (40, 44), MA (33), YA (25, 44), YU (19, 33), CH' (29a:b), TS (18, 44)	PN (45), JH (20, 40), KT (18, 39) RA (40), BTS (25, 49), XT' (28, 49)	
chenek'ul	MA (25), CG (33, 48)	PN (25), RA (25), KL (47, 62)	

Esquema 30

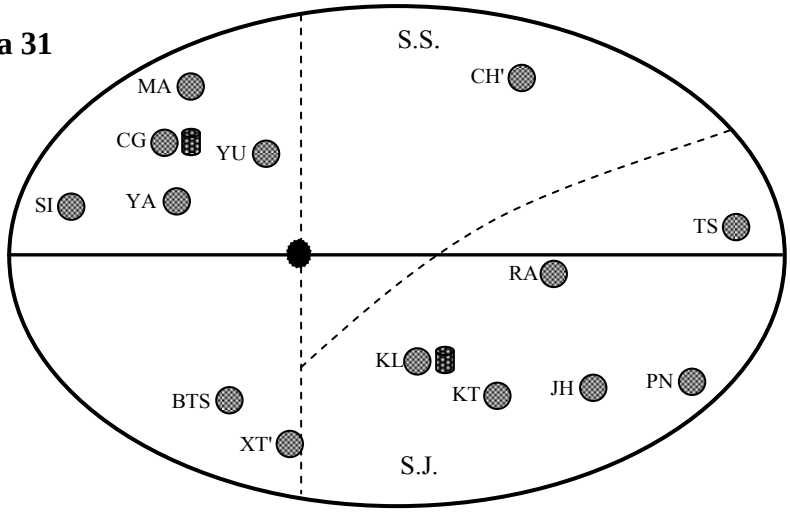


Otro tipo de variación fonoléxica ocurre con la variable **L32 'suegra de mujer'** que presenta dos valores *alibme'el* [*ali'b* 'suegra'+ *me'el* 'anciana']~*alime'el*, la variación ocurre en la elisión de la oclusiva bilabial /b/ (véase variación fonoléxica 2.3). De manera dominante encontramos *alime'el* que cubre ambos ejidos. El segundo valor *alibme'el* solamente se registra en dos localidades. Como puede verse ambos valores están traslapados en ambos ejidos sin una forma exclusiva (véase cuadro 4.32. y esquema 31).

Cuadro 4.32. Variable L32 ‘suegra de mujer’

	San Sebastián	San Jerónimo	
alime'el	SI (40, 44), MA (25, 33), CG (33), YA (25, 44), YU (19, 33), CH' (29a:b)	PN (25, 45), JH (20, 40), KT (18, 39), RA (25, 40), KL (47), BTS (25, 49), XT' (28, 70)	
alib me'el	CG (48)	KL (62)	

Esquema 31

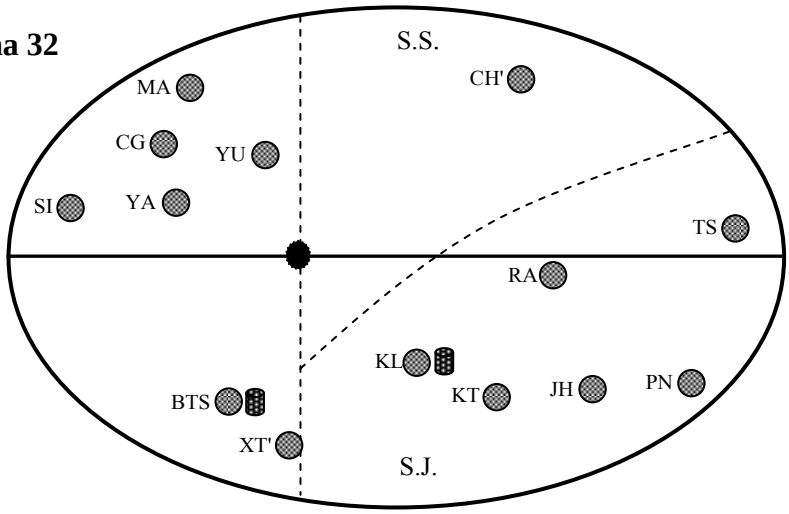


De manera semejante la variable **L33 ‘suegro de mujer’** presenta un valor *alibmamal* [*alib* ‘suegro’+ *mamal* ‘anciano’] y un valor con elisión de la oclusiva bilabial /b/ (véase variación fonoléxica 2.3) *alimamal*. El segundo valor cubre ambos ejidos y el primer valor solamente se registra en dos localidades de SJ, nuevamente no hay forma exclusiva para ambos ejidos, de manera que no apoya la hipótesis (véase cuadro 4.33. esquema 32).

Cuadro 4.33. Variable L33 ‘suegro de mujer’

	San Sebastián	San Jerónimo	
alimamal	SI (40, 44), MA (25, 33), CG (33), YA (25, 44), YU (19, 33), CH' (29a:b)	PN (25, 45), JH (20, 40), KT (18, 39), RA (25, 40), KL (47), BTS (25), XT' (28, 70)	
alibmamal		KL (62), BTS (49)	

Esquema 32

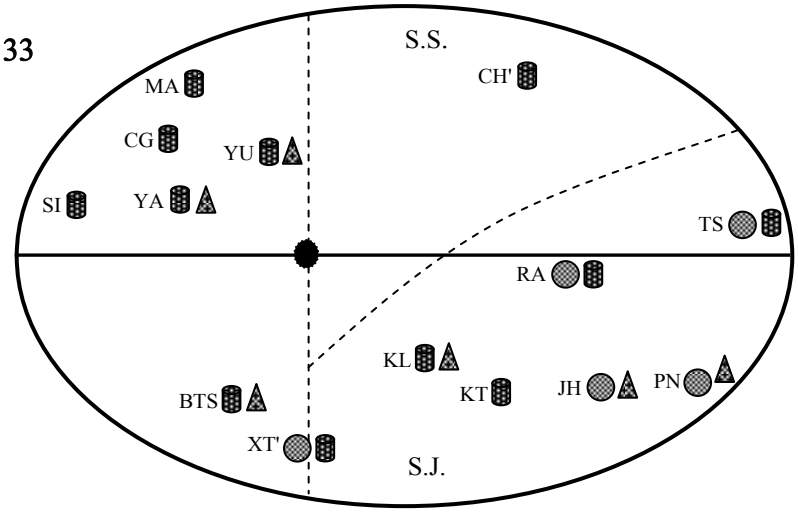


Por último, se observan otras dos variables que no cumplen el criterio de análisis. Por ejemplo, la variable **L34 'laguna'**, se observa tres valores: *nahbil*, *pampam ha'* [*pampam* 'charco' + *ha'* 'agua'] *y pamal ha'* [*pamal* 'plano' + *ha'* 'agua']. Los tres valores están traslapados en ambos ejidos y distribuidos en la mayoría de las localidades. Dos valores parecen asociarse con un ejido: *nahbil* parece apegarse más a SJ mientras que *pampam ha'* con SS pero no cumplen el criterio de que no debe haber ningún traslape para ser consistente y/o que no debe encontrarse en más de un hablante del otro ejido para tomarlo en cuenta como representativo, ya que de manera que se pierde consistencia con la hipótesis (véase cuadro 4.34 y esquema 33).

Cuadro 4.34. Variable L34 'laguna'

	San Sebastián	**San Jerónimo**	
nahbil	TS (44)	PN (25), JH (40), RA (25), XT' (70)	
pampam ha'	SI (40, 44), MA (25, 33), CG (33, 48), YA (44), YU (33), CH' (29a:b), TS (18)	KT (18, 39), RA (40), KL (62), BTS (25), XT' (28)	
pamal ha'	YA (25), YU (19)	PN (45), JH (20), KL (47), BTS (49)	

Esquema 33



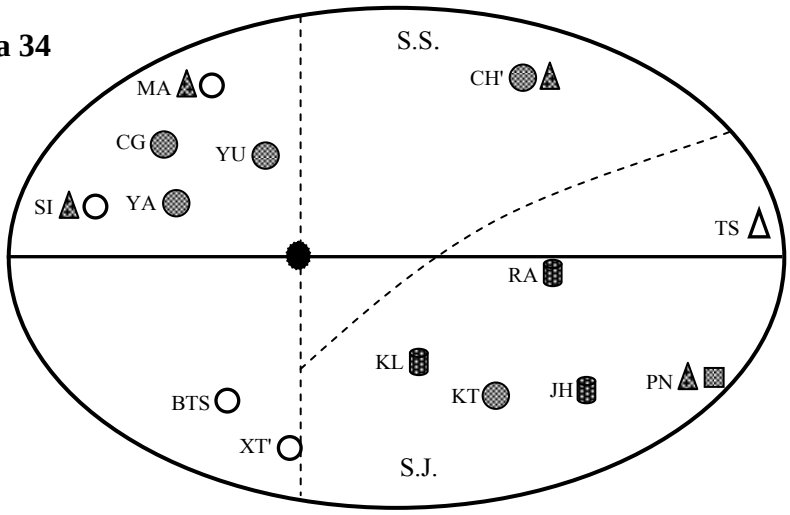
De manera semejante con la variable **L35 'ratón silvestre'**,[26] que presenta seis valores muy dispersos: *sink'in, simirin, tsintsin, sinsin, jsin y tsintsilihk*. En su mayoría están distribuidos en distintas comunidades, pero no se asocian claramente a ninguno de los ejidos, por lo tanto, la variable no está en consistencia con la hipótesis (véase cuadro 4.35. y esquema 34).

Cuadro 4.35. Variable L35 'ratón silvestre'

	San Sebastián	**San Jerónimo**	
sink'in	CG (33, 48), YA (25, 44), YU (19, 33), CH' (29a)	KT (18, 39)	
simirin		JH (20, 40), RA (25, 40), KL (47, 62)	
tsintsin	CH' (29b)	PN (25)	
sinsin		PN (45)	
jsin	SI (40, 44), MA (25, 33)	BTS (25, 49), XT' (28, 70)	
tsintsilihk	TS (18, 44)		

[26] Se refiere al ratón del monte, Reithrodontomys spp.

Esquema 34



4.2.5. Conclusión

En esta sección he expuesto los datos de la variación observada a nivel de léxico para entender la posición de dos grupos de dialectos. Como vimos, las variables léxicas son datos fuertes para comprobar que en Bachajón se registran dos subvariantes. De hecho, constituyen la evidencia primaria para sostener esta afirmación. Efectivamente, mostré que existen seis variables léxicas que se alinean perfectamente con el linde ejidal, y nueve que se alinean de la misma forma con ligeros traslapes.

Esto no puede ser una casualidad. También existen variables que cruzan de múltiples modos esta frontera interna, pero eso sólo significa que la variación no se organiza únicamente siguiendo este haz de isoglosas, en otras palabras, que la existencia de dos subvariantes definidas no implica que sean muy distintas en todo ni que no exista otras isoglosas entrecruzadas, como es el caso en todos los dominios dialectales que forman continuos. Entonces, de las 61 variables analizadas, 26 no mostraron variación (sólo hay un valor único para todo Bachajón), 15 confirman la existencia de una subvariante por ejido, y el resto, es decir 20 variables, van en otro sentido. Sin embargo, es muy importante no caer en la trampa de querer comparar 15 (a favor) vs 20 (en contra), en cual caso parece que la hipótesis de subvariantes por ejido pierde. Efectivamente, lo que

hay que comparar es el número de variables alineadas entre sí. Las 15 que se alinean siguiendo el linde ejidal forman un solo grupo coherente, mientras que las otras 20 variables deben ser repartidas en pequeños grupos mucho menos fuertes.

El subgrupo más fuerte que aparece apenas concierne tres variables: se trata del grupo que abarca tres localidades de SJ, que son PN, JH y XT', que coinciden en las variables L15 'tía (hermana del papá)', L16 'tía (hermana de la madre)' y L17 'tía (hermanita de la mamá)', con el valor *me'jun*, exclusivo de estas localidades. Otro grupo se conforma en SJ con las localidades de KL, BTS y XT', pero a través de una sola variable. Estas localidades están agrupadas hacia la parte alta del ejido y las tres bajo el mismo valor *slekol* para la L22 'novio'. En SS, tenemos un primer subgrupo conformado por dos localidades altas (SI, YU) con una baja (TS) en las que para la variable L06 'tío (hermano menor del padre)' registran un valor idéntico (*bankil*). Otro subgrupo asentado sobre todo en la parte alta del ejido lo conforman MA y CG, cercanas geográficamente, bajo la variable L28 'trueno', con un valor idéntico *chahuk*. Estos dos grupos de SS sólo se revelan a través de una única variable.

Además de la conformación de estos grupos, las localidades de TS y CG muestran una divergencia con las demás, formando subdialectos en los extremos del ejido. Por ejemplo, TS formaría otro subdialecto en la parte baja del ejido por la característica propia en las variables: L05, L13, L25 y L26. Mientras que CG lo hace en la parte alta del ejido bajo la particularidad en las variables: L14, L22 y L24.

A la luz de estas consideraciones, el tener 6 variables perfectamente coincidentes con la frontera ejidal, más otras 9 que se acercan, aparece sumamente significativo, ya que los otros subgrupos que surgen en el caso más fuerte sólo agrupan tres variables coincidentes, y en los otros sólo una.

A continuación, muestro que las variables morfológicas y fonológicas aportan más datos que confirman esta conclusión preliminar, aunque con menos contundencia que en el caso de las variables léxicas revisadas.

4.3. Variación morfológica

Como lo señalé anteriormente se elicitaron en morfología 16 variables distribuidas en 47 preguntas de acuerdo al cuestionario original del proyecto ALTO con adaptaciones para este estudio. Voy a mostrar que la morfología no proporciona datos que confirmen la hipótesis de las subvariantes ejidales tan contundentemente como se vio con las primeras variables léxicas, pero que, aun así, sí encontramos tres variables morfológicas que apoyan en cierta medida esta hipótesis, con cierto grado de traslape entre los ejidos.

4.3.1. Variables morfológicas que no muestran variación

De las 16 entradas morfológicas, se registraron ocho variables que no mostraron variación alguna. Todos los hablantes lo dicen en la misma forma tanto en SS y SJ. En el cuadro 4.36 presento estas variables, que en su mayoría conciernen ciertas manifestaciones de sufijos -*Vl*, todos los sufijos se manifiestan en distintos contextos, ya sea de no posesión o con posesión marcada o cuando se manifiestan como adjetivizadores o atributivos. Se consideró en este estudio porque suponía encontrar una variación (véase 2.10.1). Otros como en *tabla-il* ~*tabla-ul* ‘casa de madera’ y *bat-il* ~*bat-ul* ‘granizo’ mostraron resultados inconsistentes y fueron descartados.

Cuadro 4.36. Variables morfológicas que no muestran variación

		valor
M01 ‘sufijos -Vl. Sufijos de no posesión’	k'ab **-Vl** jach'ub-**Vl** k'u-**Vl** nuk'-**Vl** wex-**Vl**	k'ab-**al** ‘la mano’ jach'ub-**il** ‘peine’ k'u'-**ul** ‘camisa’ nuk'-**ul** ‘cuello’ wex-**al** ‘pantalón’
M02 ‘sufijos de posesión marcada (PM)’	yoy-**Vl** snah-**Vl** stsa'-**Vl**	yoy-**al** ‘poste’ snah-**ul** ‘casa’ stsa'-**ul** ‘caca’
M03 ‘sufijos adjetivizadores’	ik'-**Vl** k'ahk'al-**Vl**	ik'-**al** ‘viento’ k'ahk'al-**el** ‘día’
M04 ‘sufijo atributivo de adjetivo’	jay-**Vl** kom-**Vl** sak-**Vl** tat-**Vl**	jay-**al** ‘delgado’ kom-**il** ‘chaparro’ sak-**il** ‘blanco’ tat-**al** ‘sucio’
M05 ‘sufijo nominalizador de adjetivos	s-tu-**Vl** xihin-**Vl**	s-tuh-**il** ‘hedor’ xihin-**al** ‘rancio’
M06 ‘orden de sufijos PERF + APL’	ka'-**bey-ej** ~ kak'-**oj-be** jpas-**bey-ej** ~ jpas-**oj-be**	ka'-**bey-ej** ‘ya le he dado’ jpas-**bey-ej** ‘ya le he hecho’
M07 ‘clítico aspectual *a*’	lek lok' ~ lek **a** lok' hich cham ~ hich **a** cham	lek lok' ‘salió bien’ hich cham ‘así se murió’
M08 ‘direccional para allá’	bahel ~ k'axel	ich'a **bahel** ‘llévatelo’

4.3.2. Variables morfológicas en consistencia parcial con la hipótesis

En esta parte voy a presentar tres variables morfológicas que más o menos siguen la división ejidal, de acuerdo a los criterios establecidos son variables parcialmente consistentes con la hipótesis, presentan un traslape mínimo entre los dos ejidos y los analizo como representativas bajo el criterio de que debe encontrarse al menos en cinco localidades de las siete visitadas y no encontrarse en más de un hablante del otro ejido (cuadro 4.37).

Cuadro 4.37. Variables morfológicas en consistencia parcial con la hipótesis

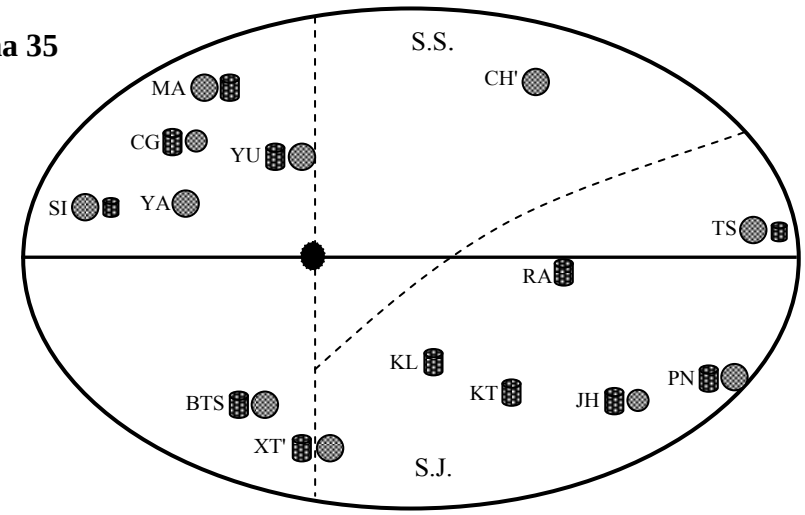
Variables	Valores
M10 ‘sufijo -kotik + -ix’	verbo-kotik-ix/verbo-ix-kotik
M11 ‘imperativo monosilábico’	ik'on/ ik'awon
M12 ‘imperativo bisilábico’	koltayon/koltayawon

Comenté en el capítulo III que Slocum *et al.* (1999: 234) proponen como variable para distinguir SS y SJ la forma del exclusivo de primera persona plural: *otkotik* para SJ y *on-kotik* para SS (tomando en cuenta sólo las formas del Juego B). Con lo que señala Slocum se puede pensar que ésas son las formas originales con respecto a la marca exclusiva de primera persona. En esta investigación se analizó **M09 ‘1PL.EXCL’**, arrojó un resultado complejo, donde se ve que ambas formas están presentes en los dos ejidos. La asociación propuesta SS: *on-kotik* y SJ:-*otkotik* sólo aparece como una tendencia (en SS domina *on-kotik* en 64% de los consultantes, mientras que en SJ domina *otkotik* en un 75%). Ambas no siguen el criterio de análisis. Sin embargo, la mezcla observable de las formas en los dos ejidos no permite decir que esta variable como tal confirma directamente la hipótesis. Los datos que se muestran en cuadro 4.38 muestran ya una convergencia de estos subdialectos mostrados en el nivel léxico. La forma *on-kotik* se registró en cuatro localidades de SJ mientras que la forma *otkotik* se registró en cuatro localidades SS.

Cuadro 4.38. Variable M09 ‘1PL.EXCL’

	San Sebastián	San Jerónimo	
on-kotik	SI (40, 44), MA (33), YA (25, 44), YU (19), CH' (29a:b), TS (18, 44), **CG (33)**	PN (25), BTS (25), XT' (28), **(JH (20))**	
otkotik	MA (25), CG (33, 48), YU (33) **(SI (44), TS (44))**	PN (45), JH (20, 40), KT (18, 39), RA (25, 40), KL (47, 62), BTS (49), XT' (70)	

Esquema 35



Sin embargo, hay otra manifestación morfológica del exclusivo que sí va más claramente en el sentido de la hipótesis: la que se registra bajo la variable **M10 'sufijo -kotik + 'ix'**. Es el caso en particular de la variable M10 'sufijo -kotik + -ix', que concierne el orden respectivo que se da entre el sufijo *-kotik*, que marca la primera persona plural exclusiva, y el sufijo *-ix* 'ya'. Ambos órdenes se registran en BA, tal como se ilustra en (1).

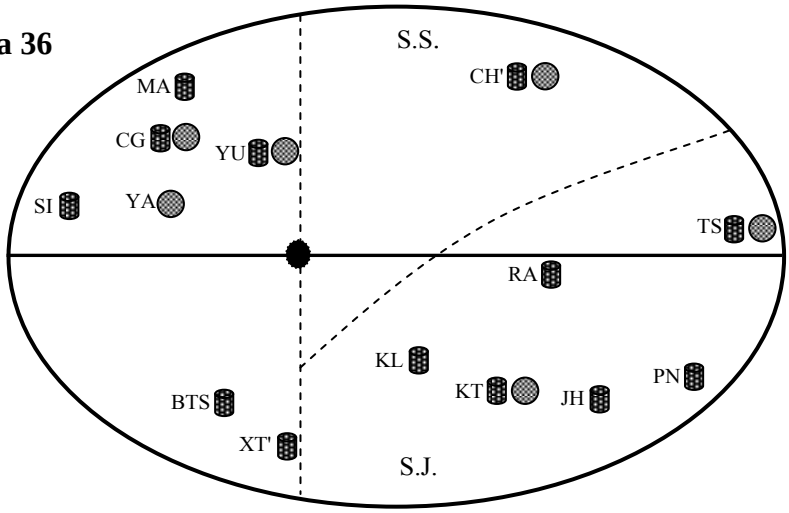
(1) la j-pas-kotik-ix ~ la j-pas-ix-kotik
COM A1-hacer-PL.EXCL-ya COM A1-hacer-ya-PL.EXCL
'ya lo hicimos'

De acuerdo a mis datos, el orden *-ix* + *-kotik* es un rasgo propio de SS, mientras que el orden *-kotik* + *-ix* está extendido en ambos ejidos. De acuerdo al criterio definido esta variable resulta positiva para la hipótesis (véase cuadro 4.39. y esquema 36).

Cuadro 4.39. Variable M10 'sufijo -kotik + ix'

	San Sebastián	San Jerónimo	
-ix-kotik	CG (48), YA (25, 44), YU (19), CH' (29 A), TS (18)	KT (18)	
-kotik-ix	SI (40, 44), MA (25, 33), CG (33), YU (33), CH' (29 B), TS (44)	PN (25, 44), JH (20, 40), KT (39), RA (25, 40), KL (47, 62), BTS (28, 49), XT (28, 70).	

Esquema 36



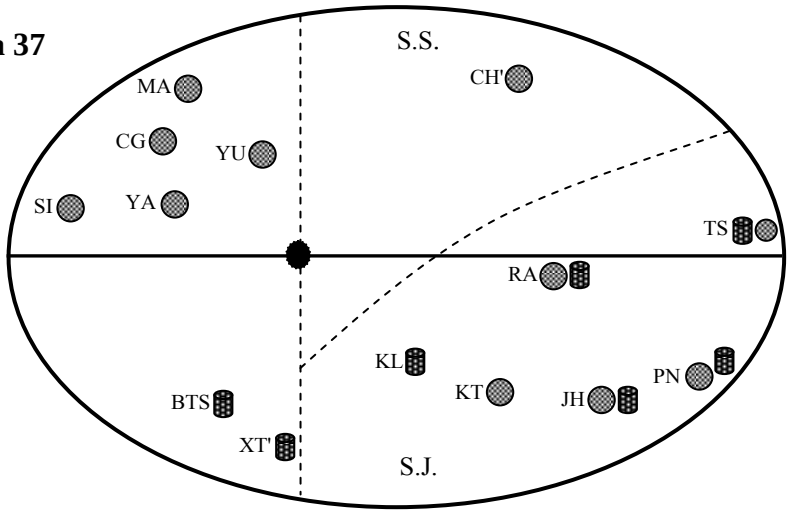
El otro dato morfológico que va en el sentido de la hipótesis es el de las formas imperativas con objeto de primera persona, las cuales se presentan bajo dos variables, tomando el caso del verbo monosilábico *ik'* 'llevar' (**M11 'imperativo monosilábico'**) y del verbo bisilábico *koltay* 'ayudar' (**M12 'imperativo bisilábico'**). La variación observada concierne el mantenimiento del sufijo de imperativo -*a* antes del sufijo B1 -*on*, produciendo una forma -*awon* (con ligadura -*w*- entre ambos sufijos) o su caída, quedando -*on* como único sufijo: *ik'awon* ~ *ik'on* 'llévame' y *koltayawon* ~ *koltayon* 'ayúdame'. En el caso de **M11 'imperativo monosilábico'**, se observa una repartición significativa de la variación: la forma larga es propia de SJ (aparece en seis de las siete comunidades y sólo se manifiesta en un hablante aislado de SS) (véase cuadro 4.40. y esquema 37). En cambio la forma reducida, general en SS, también aparece en SJ.

Por su parte, la variable **M12 'imperativo bisilábico'** arroja datos un tanto diferentes y apenas menos significativos que M11: se sigue observando la preferencia de SS por la forma corta, pero esta vez con más excepciones (cinco hablantes repartidos en cuatro localidades que hacen la forma larga), mientras que surge en SJ un predominio claro de la forma no reducida, con sólo dos hablantes que presentan la forma reducida (véase cuadro 4.41. y esquema 38).

Cuadro 4.40. Variable M11 ‘imperativo monosilábico’

	San Sebastián	San Jerónimo	
ik'on	SI (40, 44), MA (25, 48), CG (25, 33), YA (25, 44), YU (19, 33), CH' (29 A: B), (TS (18))	PN (25), JH (20), RA (25), KT (18, 39)	
ik'awon	TS (44)	PN (45), JH (40), RA(40), KL (47, 62), XT' (28, 70), BTS (25, 49)	

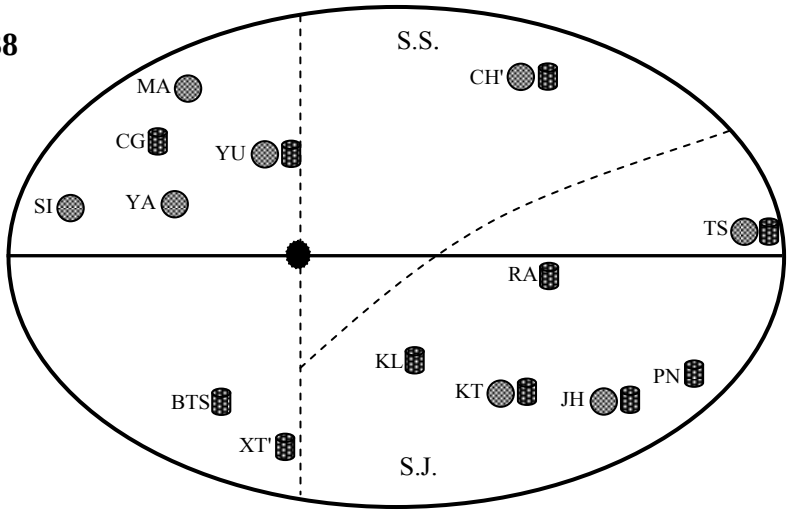
Esquema 37



Cuadro 4.41. Variable M12 ‘imperativo bisilábico’

	San Sebastián	San Jerónimo	
koltayon	SI (40, 44), MA (25, 33), YA (25, 44), YU (19), CH' (29a), TS (18)	JH (20), KT (18)	
koltayawon	CG (33, 48), YU (33), CH’ (29b), TS (44)	PN (25, 45), JH (40), KT (39), RA (25, 40), KL (47, 62), BTS (25, 49), XT' (28, 70).	

Esquema 38



Estas dos variables en su conjunto presentan una clara tendencia, en la que SS tiende a favorecer la reducción de los imperativos con objeto de primera persona, al menos con los verbos monosilábicos, y en la que SJ tiende a preferir la forma no reducida de los imperativos, sobre todo con verbos bisilábicos (esquema 37).

4.3.3. Variables morfológicas que no confirman la hipótesis

En esta sección voy a mostrar cinco variables morfológicas que no confirman la hipótesis, al menos no tan clara o fuertemente, porque muestran traslapes importantes entre los dos ejidos (cuadro 4.42).

Cuadro 4.42. Variables morfológicas que no confirman la hipótesis

Variables	Valores
M13 ‘auxiliar progresivo VI’	nok'ol/yak
M14 ‘auxiliar progresivo VT’	nok'ol/yak
M15 ‘APL + PERF.PAS’	-bibil/-bil
M16 ‘APL+ INASP’	-bebel/-bel
M17 ‘prefijo k- de INC ante A2’	a-/ka-
M18 ‘sufijos de posesión marcada (PM)’	-al/-il/-ul
M19 ‘sufijos adjetivizadores’	-al/-il/-ul

Las dos primeras variables de este grupo no apoyan la hipótesis de dos subvariantes. Estas son las variables: **M13 ‘auxiliar progresivo VI’** y **M14 ‘auxiliar progresivo VT**’ se extienden sobre los dos ejidos, lo que significa que los tseltales de BA hacen uso de ambos valores. Estas dos variables conciernen el auxiliar de progresivo, que puede ser *nok’ol* o *yak*, la variación ocurre en las dos formas auxiliares progresivas y no en la estructura de la construcción. Estudiando por separado el caso de los verbos intransitivos y el de los transitivos. Se ilustra el primer caso en (1) y el segundo en (2) (véase también capítulo II).

(1) {nok'ol/yak}-on ta we'-el
PROG-B1 P comer-NF
‘estoy comiendo’

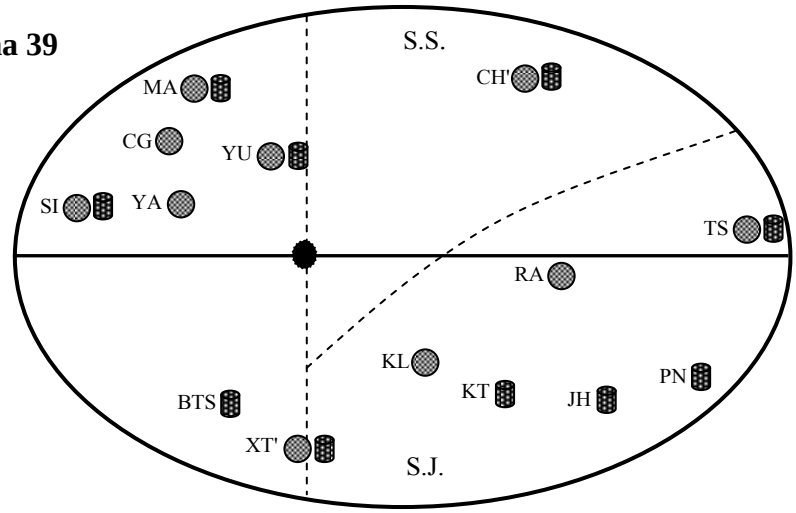
(2) {nok'ol/yak} k-il-be-lat
PROG A1-decir-INASP-B2
‘te estoy viendo’

Las dos formas del auxiliar aparecen traslapadas entre los dos ejidos. La primera forma **M13** con *nok'ol* se registra en cinco comunidades de ambos ejidos. El segundo valor *yak* se distribuye en las siete localidades de SS mientras que en SJ solo se registra en tres. (Véase cuadro 4.43. y esquema 39). De manera semejante con **M14,** el valor *nok'ol* se registra en ambos ejidos en seis localidades, mientras que el valor *yak* se registra en cinco localidades de SS y solamente se registra en tres localidades de SJ. (Véase cuadro 4.44. y esquema 40).

Cuadro 4.43. Variable M13 ‘auxiliar progresivo VI’

	San Sebastián	San Jerónimo	
Yak	SI (40), MA (25) , CG (33, 48), YA (25, 44), YU (33), CH' (29a), TS (44)	RA (25, 40), KL (47, 62), XT' (70)	
nok'ol	SI (44), MA (33), YU (19), CH' (29b), TS (18)	PN (25, 44), JH (20, 40), KT (18,39), BTS (25, 49), XT' (28)	

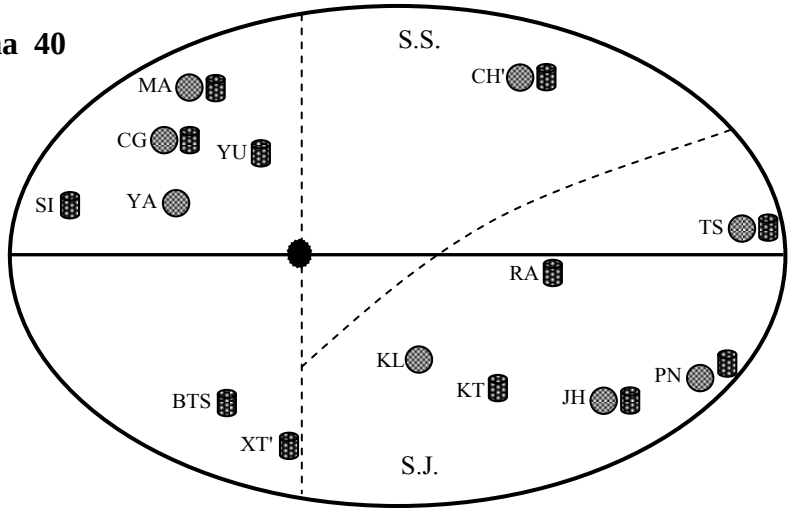
Esquema 39



Cuadro 4.44. Variable M14 ‘auxiliar progresivo VT’

	San Sebastián	San Jerónimo	
yak	MA (25), CG (48), YA (25, 44), CH' (29a), TS (44)	PN (25), JH (40), KL (47, 62)	
nok'ol	SI (40, 44), MA (33), CG (33), YU (19, 33), CH' (29b), TS (18)	PN (45), JH (20), KT (18, 39) RA (25, 40), BTS (25, 49), XT' (28, 70)	

Esquema 40



Por lo tanto, estas dos variables en su conjunto no representan una confirmación directa de la hipótesis por el nivel de traslape observado, aunque sí presentan una tendencia, en la que SS tiende a favorecer el valor *yak* en sus dos construcciones y SJ registra los dos valores.

Luego, con la variable **M15 ‘APL + PERF.PAS’** se observan dos valores, según si se mantiene u omite el sufijo aplicativo *-bey* antes del sufijo de perfecto pasivo *-bil*. Hay que recalcar que las oraciones ditransitivas en tseltal se marcan con el sufijo aplicativo *-bey*, el cual presenta dos alomorfos: *-b* y *-be*. Pero también ha evolucionado a *-bi* antecediendo al sufijo *-bil* de perfecto pasivo como se observa en el ejemplo (3), o puede omitirse antes del sufijo *-bil* como se observa en (4) (véase capítulo II).

(3) hal-**bi**-**bil**-on
decir-DITR-PERF-B1
‘ya me lo han dicho/me ha sido dicho’

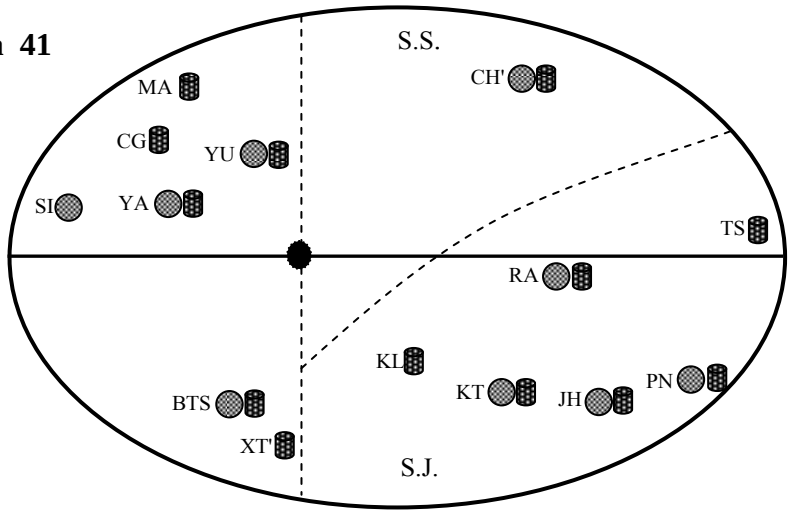
(4) hal-**bil**-on
decir-PERF-B1
‘ya me lo han dicho/me ha sido dicho’

Como puede verse ambos valores están traslapados con más de cuatro localidades de un ejido a otro. Por lo tanto, esta variable no va en el sentido de la hipótesis (véase cuadro 4.45 y esquema 41).

Cuadro 4.45. Variable M15 ‘APL + PERF.PAS’

	San Sebastián	San Jerónimo	
-bi-bil	MA (25, 33), CG (33, 48), YA (44), YU (19), CH' (29a), TS (18, 44).	PN (45), JH (40), KT (39), RA (40), KL (47, 62), BTS (49), XT' (28, 70).	
-bil	SI (40, 44), YA (25), YU (33), CH’ (29b)	PN (25), JH (20), KT (18), RA (25), BTS (25)	

Esquema 41



Lo mismo sucede con la variable **M16 ‘APL+ INASP’**, que concierne la pérdida o mantenimiento del mismo sufijo aplicativo *-bey*, pero esta vez antes del sufijo inaspectual *-bel*. Esto puede producir la secuencia *-be-bel* como en (5) o la reducción del aplicativo, como en (6) (véase capítulo II).

(5) yak k-al-**be-bel-**at
ASP.PRG A1-decir- DITR-INASP-B2
‘te estoy diciendo’

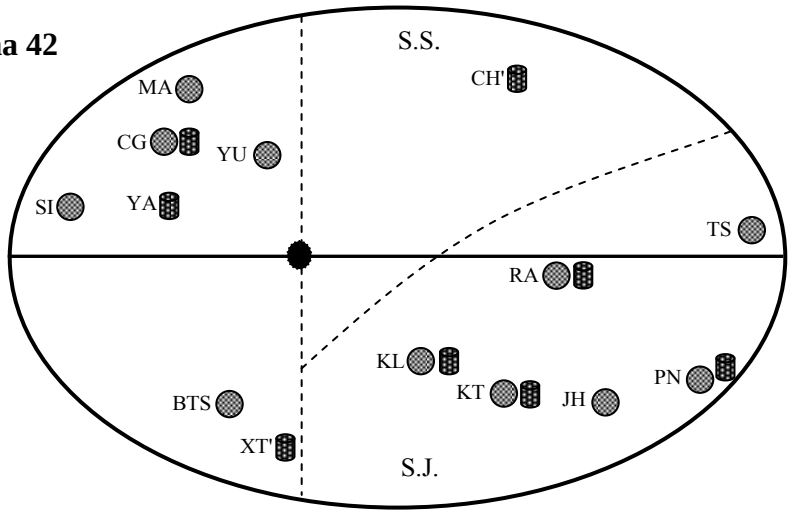
(6) yak k-al-**bel**-at
ASP.PROG A1-decir-INASP-B2
'te estoy diciendo'

El primer valor *-be-bel* traslapa en los dos ejidos con cinco localidades en SJ y tres en SS, el segundo valor *-bel* con la reducción del ditransitivo *-be* se distribuye sobre los dos ejidos; seis localidades en SJ y cinco en SS. Ambas formas no permiten confirmar directamente la hipótesis (véase cuadro 4.46 y esquema 42).

Cuadro 4.46. Variable M16 'APL + INASP'

	San Sebastián	San Jerónimo	
-be-bel	CG (33), YA (25, 44), CH' (29a:b)	JH (40), KT (39), RA (40), KL (62), XT' (28, 70)	
-bel	SI (40, 44), MA (25, 33), CG (48), YU (19, 33), TS (18, 44)	PN (25, 45), JH (20), KT (18), RA (25), KL (47), BTS (25, 49)	

Esquema 42



Por su parte la variable **M17 'prefijo k- de INC ante A2'** concierne la existencia de un prefijo *k-* para el aspecto incompletivo de un verbo transitivo con sujeto de segunda persona, es decir, delante de un prefijo A2 *a(w)*. Se estudió la variación de este fenómeno elicitando la frase '¿Qué haces?', produciendo las dos posibles formas siguientes:

(7) ¿bin **k**-a-pas?
que LIG-A2-hacer
'¿Qué haces?'

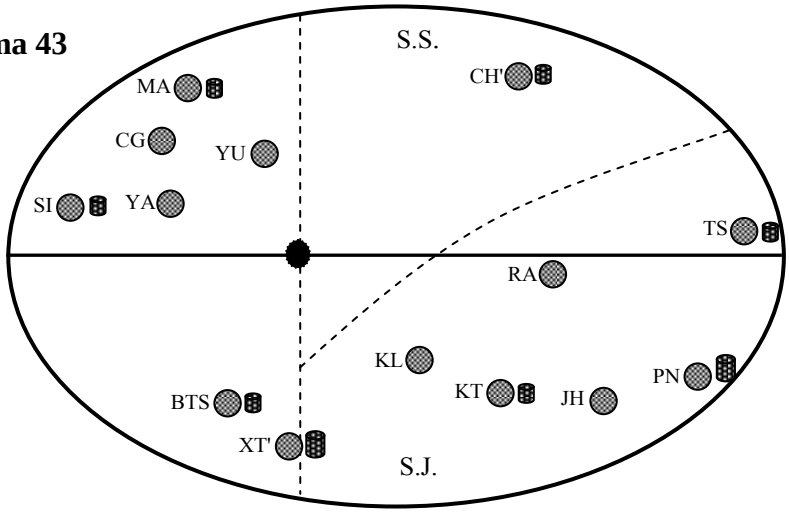
(8) ¿bin a-pas?
que A2-hacer
'¿Qué haces?'

Como se observa, el primer valor se dispersa en las siete localidades visitadas de ambos ejidos, mientras que el segundo valor se registró en ocho localidades, cuatro localidades en SS que lo usan como un valor secundario, al igual que en SJ se registró en cuatro localidades con la excepción de dos hablantes de KT y BTS que prefieren hacerlo como un valor secundario.[27] En consecuencia, vemos que en ambos ejidos se favorece la presencia del prefijo *k*- en esta construcción, de manera que la variación observada no va en el sentido de la hipótesis (véase cuadro 4.47 y esquema 43).

Cuadro 4.47. Variable M17 'Prefijo k- de INC ante A2'

	San Sebastián	San Jerónimo	
¿Bin kapas?	SI (40, 44), MA (25, 33), CG (33, 48), YA (25, 44), YU (19, 33), CH' (29a:b), TS (18, 44)	PN (45), JH (20, 40), KT (39, 18), RA (25, 40), KL (47, 62), BTS (25, 49), XT' (70).	
¿Bin apas?	(SI (44)), (MA (25)), (CH' (29a)), (TS (44)).	PN (25), (KT (18)), XT' (28), (BTS (49))	

Esquema 43



[27] Los valores secundarios se refieren a cuando el hablante produce en la elicitación un primer valor primario y produce otro segundo dando a entender que se trata de una opción menor, de uso menos frecuente que el primero.

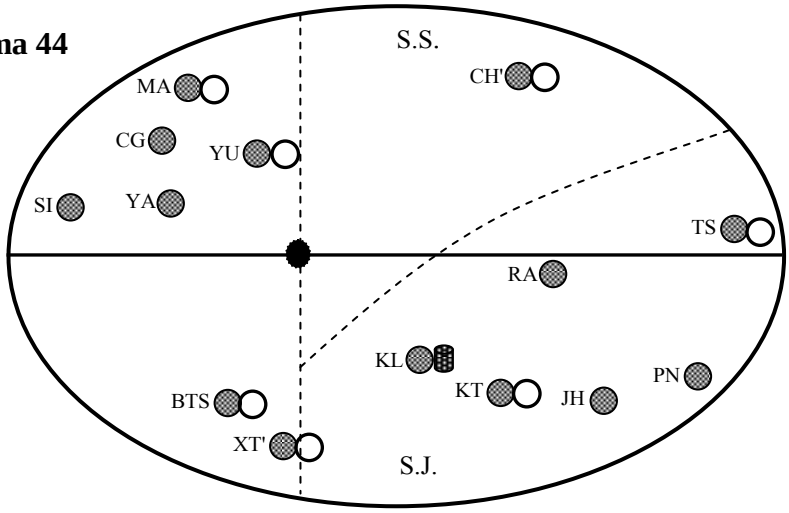
Otros datos morfológicos que no permiten confirmar la hipótesis de manera directa son las variables **M18** ‘**sufijos de posesión marcada (PM)’** y **M19** ‘**sufijos adjetivizadores’**. En cuanto a los sufijos de PM se elicitaron en cuatro palabras, tres no mostraron variación (véase 4.3.1, cuadro 4.36).

El único contexto donde se observa una variación es en la frase ‘su arena’, los resultados señalan que las siete localidades visitadas en ambos ejidos prefieren hacerlo con el primer valor con la terminación *-al*, mientras que cuatro localidades de SS y tres de SJ se registraron con el sufijo *-ul* con la excepción de un hablante de KL (SJ) que prefiere hacerlo con un tercer valor con el sufijo *-il*. Estos valores no permiten de manera directa confirmar la hipótesis (véase cuadro 4.48 esquema 44).

Cuadro 4.48. Variable M18 ‘sufijos de posesión marcada (PM)’

	San Sebastián	**San Jerónimo**	
shi'al	SI (40, 44), MA (25), CG (33, 48), YA (25, 44), YU (33), CH' (29b), TS (18)	PN (45), JH (20, 40), KT (39), RA (25, 40), KL (62), BTS (49), XT' (70)	
shi'ul	MA (33), YU (19), CH' (29a), TS (44)	KT (18), BTS (25), XT' (28)	
shi'il		KL (47)	

Esquema 44



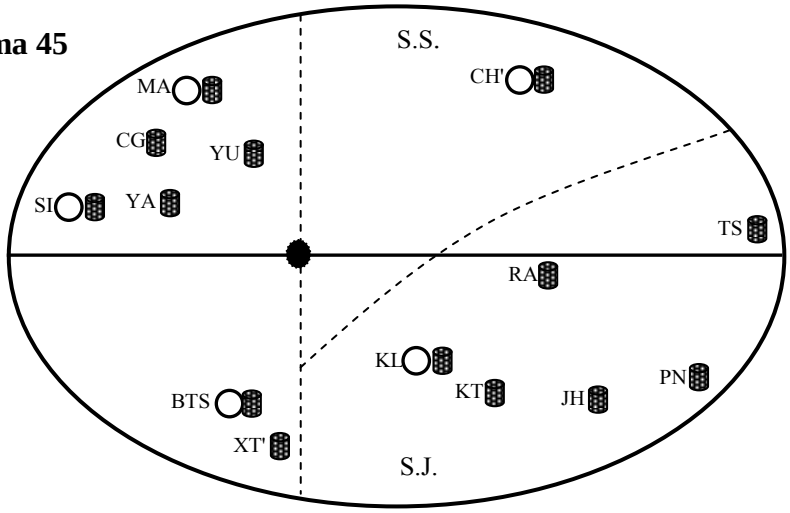
En cuanto a ‘**sufijos adjetivizadores’** se elicitaron en cinco palabras distintas, los dos primeros ‘ventarrón’ y ‘llovizna’ no mostraron variación (véase 4.3.1) y otra *tablail na* ‘casa de madera’ que fue descartada porque no se pudo elicitar de manera sistemática en todas las localidades; con las otras dos últimas ‘casa de zacate’ *ak-Vl na* y ‘casa de troncos’ *kukub-Vl na* se observaron los siguientes resultados.

En **M19a ‘casa de zacate’** se registraron dos valores, el primer valor con la terminación *-ul* se encontraron en cinco localidades: tres en SS y dos en SJ, están debajo del número de localidades necesarias para la hipótesis, a su vez el segundo valor con la terminación *-il* se registra en ambos ejidos, otra vez está traslapada en todas las localidades visitadas, las dos variaciones no confirman la hipótesis (véase cuadro 4.49. y esquema 45).

Cuadro 4.49. Variable M19a ‘casa de zacate’

	San Sebastián	San Jerónimo	
akul	SI (44), MA (25), CH' (29b)	KL (47), BTS (25)	○
akil	SI (40), MA (33), CG (33, 48), YA (25, 44), YU (19, 33), CH' (29a), TS (18, 44)	PN (25, 45), JH (20, 40), KT (39), RA (25, 40), KL (62), BTS (49, XT' (28, 70)	▩

Esquema 45



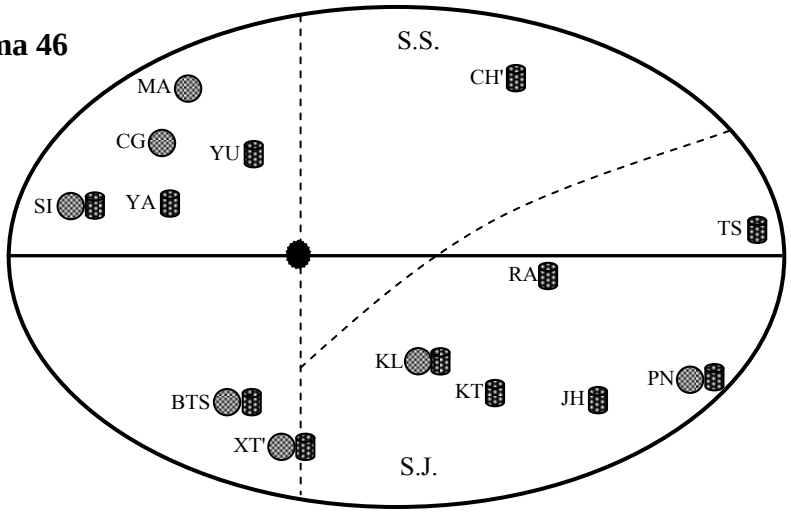
Finalmente en **M19b** ‘casa de troncos’ *kukub-Vl na* se observa que el valor con el sufijo *-il* tiene mayor predominio en los dos ejidos; se registraron siete en SJ y cinco de SS, el

segundo valor con la terminación *-al* se registraron solamente en siete localidades; cuatro en SJ y tres de SS. Ambos valores no apoyan la hipótesis (véase cuadro 4.50 esquema 46).

Cuadro 4.50. Variable **M19b** ‘casa de troncos’

	San Sebastián	San Jerónimo	
kukubal	SI (40), CG (33, 48)	PN (45), KL (62), BTS (25), XT’ (70)	
kukubil	SI (44), MA (25, 44), YA (25, 44), YU (19, 33), CH' (29a:b), TS (18, 44)	PN (25), JH (20, 40), KT (18, 39), RA (25, 40), KL (47), BTS (49) XT' (28)	

Esquema 46



4.3.4. Conclusión

He presentado hasta ahora un análisis de los materiales morfológicos que he dividido por grupos de acuerdo a los resultados en favor o en contra de la hipótesis. Después del léxico, los datos morfológicos confirman parcialmente la tesis de una división interna en BA siguiendo el linde ejidal, confirmando la hipótesis de este trabajo. Se registraron tres variables morfológicas que apoyan claramente esta hipótesis: **M09** ‘sufijo -kotik + =ix’, **M10** ‘imperativo monosilábico’ y **M11** ‘imperativo bisilábico’ con que se suele caracterizar al ejido SS y SJ Bachajón. Otras variables muestran tendencias diversas pero con traslapes importantes, que no siguen el linde ejidal, es decir, no confirman la hipótesis.

4.4. Variación fonológica y morfofonológica

Al igual que los datos de la variacíon léxica y morfológica mostrados arriba, muestro ahora los resultados sobre las variables fonológicas y morfofonológicas. Son cuatro variables elicitadas de un cuestionario de 67 preguntas, que voy a presentar una por una:

- F01: Oposición entre los fonemas /h/ y /j/
- F02: Mantenimiento de /h/ en diversos contextos
- F03: Mantenimiento de /y/ en el sufijo transitivizador *-tay* (variación morfofonológica).
- F04: Alternancia /o/~/u/~/e/ en varios sufijos derivativos (variación morfofonológica).

Voy a mostrar que varios de estos casos de variación fonológica, pero no todos, siguen la división ejidal, en consistencia con la hipótesis de que existen dos subdialectos en Bachajón.

4.4.1. Oposición entre los fonemas /h/ y /j/

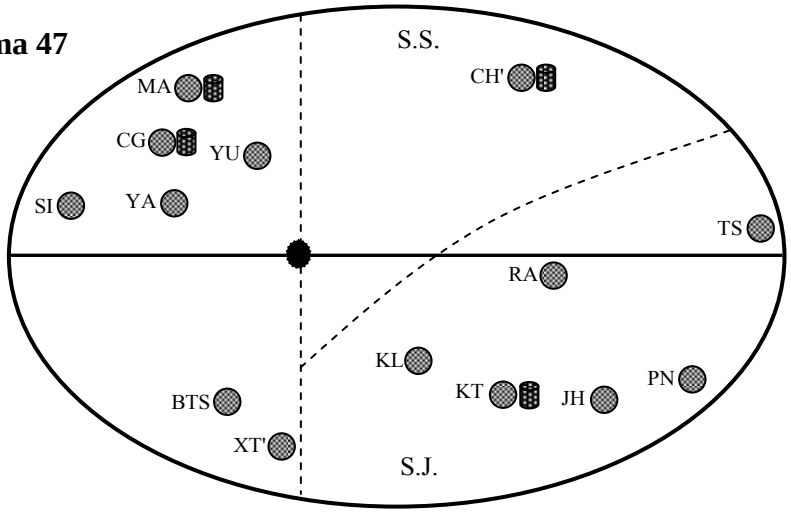
La variable **F01 'oposición de la /h/ y /j/'** es importante, ya que concierne una oposición fonológica que se ha perdido en la mayoría de los dialectos del tseltal y que también en Bachajón parece estar empezando a debilitarse. Se elicitaron 24 palabras en total distribuidas entre las cuatro variables elicitadas que permiten observar los fonemas /h/ y /j/ en los contextos iniciales y medios de las palabras. Como resultado, los datos muestran que todos mantienen esta oposición en contexto intervocálico, pero cuatro de los 28 informantes la neutralizan en posición inicial, tres de los cuales son de SS. De modo significativo, se observa que los que neutralizan esta oposición al inicio están en el rango de edad correspondiente a la mitad más joven de la muestra (18-33). Se

muestra el resultado para el caso específico del par mínimo *hun* ‘papel’ - *jun* ‘uno’ (contexto inicial) (véase cuadro 4.51 y esquema 47).

Cuadro 4.51. Variable F01 ‘oposición de la /h/ y /j/’

	San Sebastián	San Jerónimo	
oposición	SI (40, 44), MA (33), CG (33), YA (25, 44), YU (19, 33), CH' (29a), TS (44, 18).	PN, (25, 45) JH (40, 20), KT (39), RA (25, 40), KL (62, 47), XT' (70, 28), BTS (25, 49)	
neutralización	MA, (25), CG (33), CH' (29b)	KT (18)	

Esquema 47



Estos resultados podrían hacer pensar que el proceso de neutralización está más avanzado entre los jóvenes de SS que de SJ, pero son insuficientes para sacar cualquier conclusión firme al respecto, y en todo caso no permiten corroborar la hipótesis de esta tesis. Se observa que SS es el menos uniforme, de modo que presenta en mayor medida subdialectos como se observó en el nivel léxico y en este apartado en el nivel fonológico.

4.4.2. Mantenimiento de la /h/

Más allá del proceso de neutralización de la /h/ con la /j/ sufre en muchas variantes dialectales del tseltal: Oxchuc, Tenejapa, Cancuc para mencionar algunos un proceso de

debilitamiento fonético, que puede llevar hasta su completa desaparición. Para esta investigación, estudié el comportamiento de la /h/ intervocálica, distinguiendo varios casos según el timbre de las dos vocales, y la /h/ preconsonántica.

4.4.2.1. Mantenimiento de la /h/ entre vocales

La tercera variable **F02 'mantenimiento de la /h/ intervocálica'** se divide en cuatro contextos vocálicos, correspondiendo a las subvariables a, b, c, y d, distribuidas en diez palabras. Dos de estos contextos se acercan a confirmar la hipótesis, ya que resultan en una distribución afín a la división ejidal; los otros dos contextos no apoyan claramente la hipótesis. En términos generales, vamos a ver que, cuando hay una diferencia entre los dos ejidos, SJ es el que tiende a conservar más la /h/ intervocálica que SS.

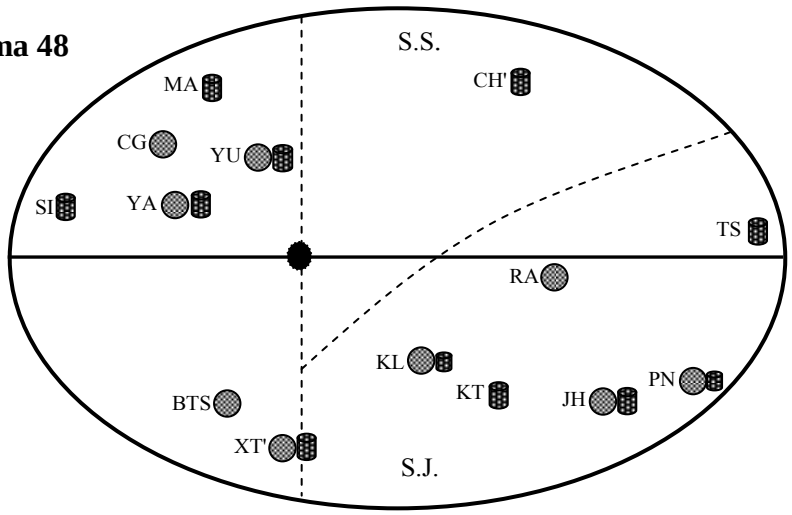
La primera subvariable **F02a** '**mantenimiento de la /h/ en el contexto a_e'** fue elicitada en la palabra *bael vs bahel* 'ir'. Los datos muestran que 14 personas la mantienen y 14 informantes la pierden, de las que pierden diez son de SS y cuatro de SJ. Se observa otra vez un sesgo por edad: entre los que pierden este fonema, se encuentran principalmente menores de 30 años (el hablante de SI de 40 años es la excepción). Los hablantes de KL y PN (SJ) también lo pierden pero como un valor secundario.

La pérdida de la /h/ aparece más extendida en SS que en SJ (véase cuadro 4.52 y esquema 48). Aunque no se llega a un resultado que directamente confirma la hipótesis, hay que notar aquí que sólo en una localidad de SJ hubo pérdida sistemática de /h/ en este contexto, mientras que en SS esto ocurrió en cuatro localidades.

Cuadro 4.52. Subvariable F02a 'mantenimiento de la /h/ en el contexto a_e'

	San Sebastián	San Jerónimo	
mantenimiento	CG (48, 33), YA (44), YU (33)	PN (25, 45), JH (40), RA (25, 40), KL (47, 62), BTS (25, 49), XT' (70)	
pérdida	SI (40, 44), MA (25, 33), YA (25), YU (19), CH' (29a:b), TS (18, 44).	PN ((25)), JH (20), KT (18, 39), KL ((47)), XT' (28)	

Esquema 48

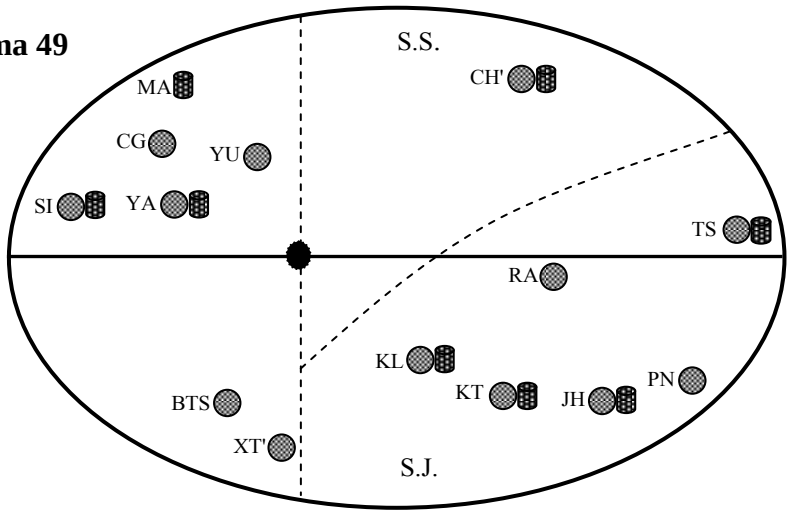


La segunda subvariable **F02b 'mantenimiento de la /h/ en el contexto e_e'** se estudió en las palabras siguientes: *sleel vs slehel* 'buscar', *beel vs behel* 'caminar' y *been vs behen* 'caminó'. Se observa nuevamente que 50% de los hablantes entrevistados mantienen la /h/ en este contexto, con un sesgo de mantenimiento algo más marcado en SJ: sólo tres hablantes de SJ omitieron la /h/ aquí, mientras que esto sucedió con seis hablantes de SS (véase cuadro 4.53 y esquema 49). Es una tendencia muy leve para poder hablar de una real confirmación de la hipótesis.

Cuadro 4.53. Subvariable F02b 'mantenimiento de la /h/ en el contexto e_e'

	San Sebastián	**San Jerónimo**	
mantenimiento	SI (44), CG (33, 48), YA (25), YU (19, 33), CH'(29b), TS(44)	PN (25, 45) JH (40), KT (39), RA (25, 40), KL (62), BTS (25, 49), XT' (28, 70)	
reducción	SI (40), MA (25, 33), (YA (44), CH' (29a), TS (18).	JH (20), KT (18), KL (47)	

Esquema 49

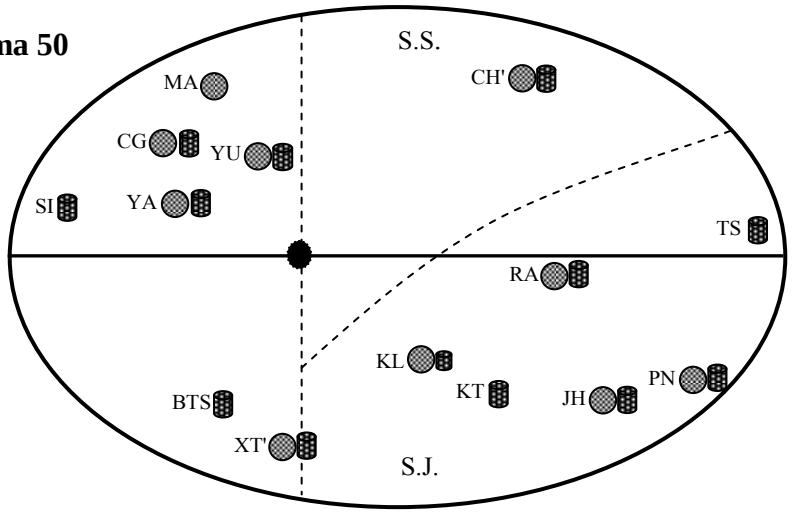


Por su parte la subvariable **F02c** ‘**mantenimiento de la /h/ en el contexto a_a’** se elicitó en *xbaat vs xbahat* ‘tú vas’ [*x* ‘INC’ + *ba(h)* ‘ir’+ *at* ‘B2’]. Se observa que los dos valores están extendidos en ambos ejidos, el mantenimiento de la /h/ se registra en seis localidades tanto en SS como en SJ; el hablante de KL (SJ) es la excepción que lo hace como un valor secundario. La reducción de este fonema se registra en diez localidades repartidas en cinco comunidades de ambos ejidos. Como puede verse, esta subvariable no confirma la hipótesis, ambos ejidos muestran el mismo grado de mantenimiento de la /h/ (véase cuadro 4.54 y esquema 50).

Cuadro 4.54. Subvariable F02c ‘mantenimiento de la /h/ en el contexto a_a’

	San Sebastián	**San Jerónimo**	
mantenimiento	MA (25, 33), CG (48), (YA (25)), YU (19), CH' (29b)	PN, (45) JH (40), RA (25), KL (62, 47), XT' (70)	
reducción	SI (40, 44), CG (33), YA (25, 44), YU ((19) 33), CH' (29a: (b)), TS (44, 18).	PN, (25), JH (20), KT (18, 39), (KL (47)), RA (40), BTS (25, 49), XT' (28)	

Esquema 50



Finalmente, la subvariable **F02d 'mantenimiento de la /h/ en el contexto o_o'** se elicitó en las palabras *boon vs bohon* 'voy' [*ba(h)* > *bo(h)* 'ir' + -on 'B1', *moon vs mohon* 'subí' [*mo(h)* 'subir' + *-on* 'B1'] y *mootik vs mohotik* 'subimos' [*mo(h)* 'subir' + *-otik* 'B1.pl']. Esta subvariable arrojó resultados distintos por lo que busqué otro método de presentación de los datos, usando un número entre 0 y 1 para medir el mantenimiento o pérdida total de la /h/. Este número pretende dar cuenta de la respuesta de cada hablante para este contexto fonológico como un promedio de todas las formas elicitadas, de la siguiente manera: para cada forma elicitada, si el hablante conservó la /h/ en todas sus pronunciaciones (siempre se pedía que repitiera varias veces cada palabra), se asigna 1 para esta palabra, y 0 si siempre omitía la /h/. En los casos de respuestas mixtas, se asignó un promedio. Por ejemplo, si un hablante para 'voy' pronunció dos veces *bohon* y dos veces *boon*, se asignó 0.5. Luego, se realizó un promedio entre las respuestas para las tres formas ('voy', 'subí' y 'subimos'). Los resultados se presentan en el cuadro 4.55, clasificando los hablantes en cuatro grupos: 1 (mantenimiento de la /h/ en todas las respuestas), entre 0.5 y 1, entre 0 y 0.5 y 0 (nunca pronunció la /h/).

Cuadro 4.55. Variable F02d ‘mantenimiento de la /h/ en el contexto o_o’

	San Sebastián	San Jerónimo
1 (mantenimiento total)		PN (45), XT' (70)
0.5≤n<1[28]		PN (25), JT (20,40), KL (47), BTS (49), RA (25, 40)
0<n<0.5[29]	CG (33, 48), YA (25), YU (19, 33), CH' (29a),	KT (18), KL (62)
0 (pérdida total)	SI (40, 44), MA (25, 33), YA (44), CH' (29b), TS (18, 44)	KT (39), BTS (25), XT' (28)
Promedio por ejido	0.12	0.48

Esta tabla revela una diferencia clara en las tendencias entre los dos ejidos: los hablantes de SS tienden más claramente a la elisión de la /h/, mientras que los de SJ tienden más a mantener este fonema. Esta tendencia aparece en el promedio obtenido por ejido: 0.12 en SS y 0.48 en SJ. Como se observa en el cuadro 4.55, la mayoría de los hablantes de SJ mantienen la /h/ completamente o más de la mitad de las veces, mientras que la situación es la inversa en SS: de hecho, ningún hablante de este ejido mantuvo la /h/ ni en la mitad de las emisiones, y más de la mitad de ellos (ocho personas) la omitieron por completo en todos los casos. Otra vez, SJ aparece aquí como fonológicamente más conservador que SS. Considero que esta subvariable sí apoya parcialmente la hipótesis, al revelar diferencias en las tendencias de mantenimiento de la /h/ intervocálica, al menos en el contexto o_o.

4.4.2.2. Mantenimiento de la /h/ ante resonantes y fricativas

Se estudió el mantenimiento de /h/ ante dos tipos de consonantes: 1) ante nasales (/m, n/), aproximantes (/w, y/) y lateral (/l/) contextos donde estos fonemas se pierden en la mayoría de los dialectos del tseltal, pero supuestamente no en BA; 2) ante fricativas (/s, x, j/), donde se supone que siempre se pierde, en todas las variantes incluyendo BA.

[28]Este se lee “n” es igual o superior a 5 o inferior a 1
[29] Este se lee “n” es superior a 0 pero inferior a 0.5

El resultado confirmó totalmente estos supuestos, sin ninguna variación: todos los hablantes mostraron conservación de la /h/ ante las aproximantes. Las palabras elicitadas fueron las siguientes: *ja**h**wanel* ‘poner boca abajo’, *to**h**yel* ‘elevarse’, *ja**h**y* ‘tecomate’ (para tortillas), *mu**h**yem* ‘hierba mora’) y pérdida ante las fricativas (palabras elicitadas: *ji**s*** ‘una tira’, *p'i**s*** ‘una medida’, *bu**s**anel* ‘amontonar’, *che**j**anel* ‘dejar una rama’; en todas estas palabras por razones morfológicas se esperaría el mantenimiento de la /h/ ante la fricativa en negritas, se sabe que en todas la palabras donde hay fricativas se mantiene este fonema.

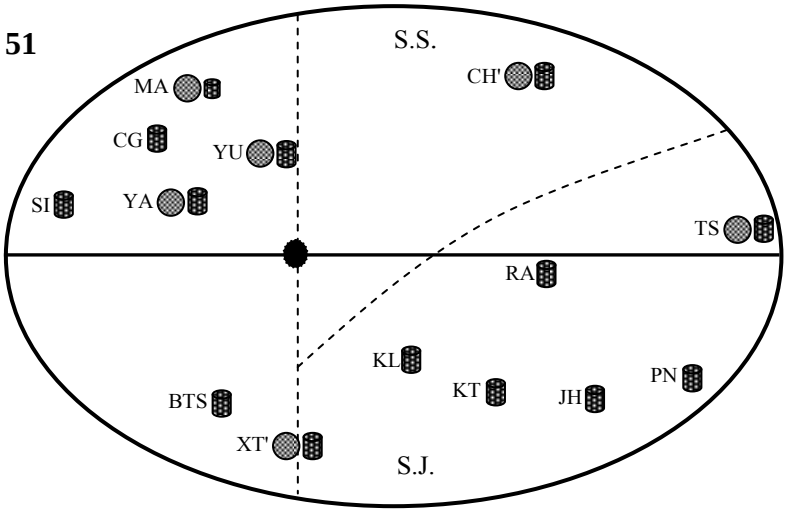
4.4.3. Variables morfofonológicas

Las dos variables morfofonológicas consideradas muestran consistencia parcial con la hipótesis. La primera se trata de **F03: (variación morfofonológica) Mantenimiento de /y/ en el sufijo transitivizador *-tay*** sufijo muy frecuente. Se elicitó a través del verbo *ilintay* ‘enojarse con’ [de *ilin*, v.i., ‘enojarse’] en el ejemplo *te tut alal laj yilinta sba sok snan* ‘el niño se enojó con su mamá’. Los dos valores de esta variable son mantenimientos (*ilintay*) o pérdida (*ilinta*). El primer valor *ilintay* se observa en todas las localidades visitadas en ambos ejidos, mientras que el segundo valor *ilinta* se registra en cinco localidades de SS traslapada con una localidad de SJ. Como resultado el segundo valor es representativo en SS en consistencia parcial con la hipótesis (véase cuadro 4.56 y esquema 51), es decir, SS tiende más a la pérdida de la /y/ en estos sufijos que SJ.

Cuadro 4.56. Variable F03 ‘-tay/-ta’

	San Sebastián	San Jerónimo	
ilintay	SI (40, 44), (MA (25)), CG (33, 48), YA (25),YU (33), CH’ (29 B), TS (18)	PN (25, 45), JH (20, 40), KT (18, 39), RA (25, 40), KL (47, 62), BTS (25, 49), XT' (28)	
ilinta	MA (25, 33), YA, (44), YU (19), CH' (29 A), TS (44).	XT' (70)	

Esquema 51



Por su parte, la variable **F04 '(variación morfofonológica) Alternancia /o/~/u/~/e/ en varios sufijos derivativos'** se incluyó en este estudio porque se observó una variación vocálica en muchos sufijos derivativos, que presento a continuación:

1) el sufijo -C{o/u}n que deriva un predicado expresivo (véase Pérez González, 2012). La 'C' representa una copia de la primera consonante de la raíz CVC. Ejemplos: *tek'* (v.t.) 'aplastar' > *tek'-ton* 'caminando de un lugar a otro', *bus* 'tirar'>*bus-bon* 'tirándose de a montón' y *pul* 'arder'>*pul-pon* 'ardiendo'.

2) el sufijo nominalizador -{o/u/e}m; este sufijo puede aparecer solo, como en *buhy* (v.i.) 'deshacerse' > *buhy-om* ~ *buhy-um* ~ *buhy-em* (s.) 'enfermedad o plaga'. Pero este sufijo aparece más comúnmente en combinación con otros sufijos como con los sufijos siguientes:

1) *-tik* (distributivo/adjetivizador)

jisumtik ‘están rayadas’	*jis* (vt) ‘rayar’	*-um* ‘NOM’	*-tik* ‘ADJ’
ts’iruntik ‘están pintas’	*ts'ir (vt)* ‘pintar’	*-um* *‘NOM*	*-tik* ‘ADJ’
kajumtik ‘gradas’	*kaj (pos)* ‘montado’	*-um* ‘NOM	*-tik* ‘ADJ’

2) *-tay* (transitivizador) en el ejemplo:

wihlumtay ‘brincarlo’	*wihl (vi)* ‘brincar’	*-um* ‘NOM’	*-tay* ‘TVZR’

3) *-aj* intransitivizador como se muestra en los ejemplos:

sak'umajel ‘lavar ropa’	*sak' (vt) ‘lavar’*	*-um* ‘NOM’	*-aj* *‘IVZR’*
ts'isumaj ‘costurar’	*ts'is (vt)* ‘coser’	*-um* ‘NOM’	*-aj* *‘IVZR’*

4) *-al* (sufijo nominalizador) en dos ejemplos:

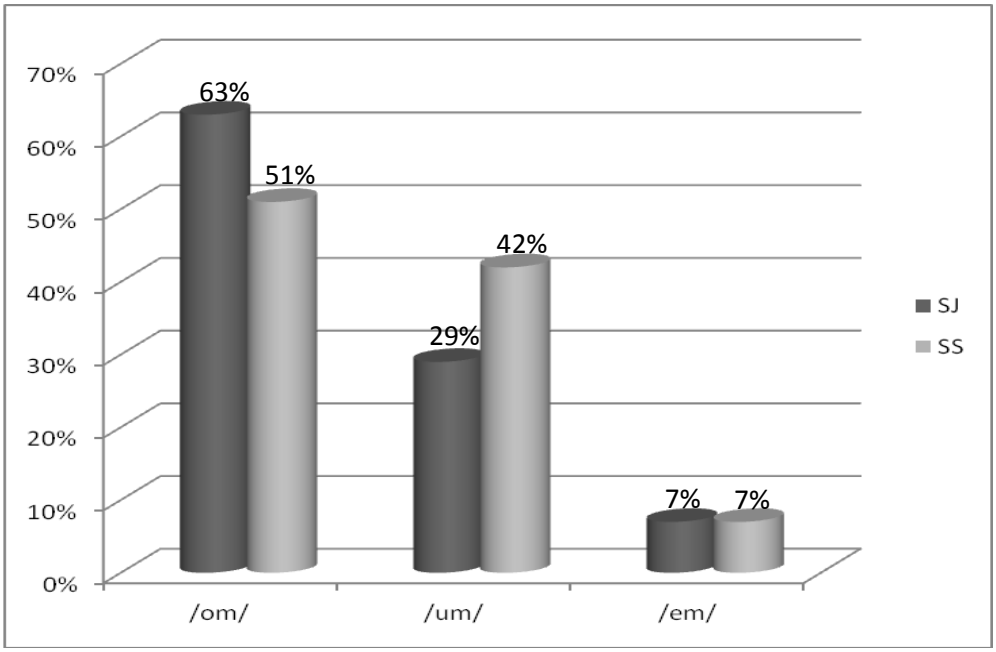
xch'ihyumal ‘su raíz’	*ch'ihy (vt)* ‘crecer’	*-um* *‘NOM’*	*-al* ‘*NOM’*
sijumal ‘temporada de milpa Nov-Dic’	*sij (vt)* ‘entumecer’	*-um* ‘NOM’	*-al* *‘NOM’*
sijomte' ‘jaboncillo’	*sij (vt)* ‘entumecer’	*-om* ‘NOM’	*te’* ‘árbol’

En el cuadro 4.57 se resume y se muestra el resultado entre los dos ejidos, así, cada una de las localidades visitadas se marcan con un numero de acuerdo a la respuesta de los informantes; si ambos dan la misma respuesta se le pone un número ya sea el del primero (1), segundo (2) o tercer valor (3), Si uno dice el primer valor y el segundo el otro la localidad es marcada por los números, 1 y 2 o 3 respectivamente. Al final, se hace una suma general de las respuestas obtenidas de ambos ejidos, y se representan los porcentajes en la Gráfica 1. Se elicitaron las 14 palabras buscando la variación en los sufijos *-Vl* combinando en varios contextos de uso para ver la alternancia de las vocales. Así se hizo en ambos ejidos y sumando el total de números de realización para determinar el porcentaje de uso.

Cuadro 4.57. F04 ‘Alternancia /o/~/u/~/e/ en varios sufijos derivativos’

	San Jerónimo	**San Sebastián**
1. xtekˈtVn: 1) /o/, 2) /u/	PN (1), JH (1), KT (1), RA (1), KL (1), BTS (1, 2), XT' (1)	SI (1), MA (2), CG (1), YA (1), YU (1), CH' (1), TS (1)
2. xbusbVn: 1) /o/, 2 /u/	PN (1), JH (1), KT (1), RA (1), KL (1), BTS (1, 2), XT' (1)	SI (1), MA (2, 0), CG (1,2), YA (1, 2), YU (1), CH' (1), TS (1)
3. xpulpVn: 1) /o/, 2) /u/	PN (1), JH (1,2), KT (1), RA (1), KL (1), BTS (1, 2), XT' (1)	SI (1), MA (1, 2), CG (1), YA (1, 2), YU (1), CH' (1), TS (1)
4. xchˈihyVmal:1) /o/, 2) /u/, 3) /e/	PN (3), JH (3), KT (1, 3), RA (3), KL (1,3), BTS (3), XT' (3)	SI (3), MA (3), CG (3), YA (3), YU (3), CH' (3), TS (3)
5. jisVmtik: 1) /o/, 2) /u/	PN (1), JH (1), KT (1,2), RA (1), KL (1), BTS (1, 2), XT' (1)	SI (1), MA (2), CG (2), YA (1), YU (1,2), CH' (1,2), TS (1)
6. tsˈirVmtik:1) /o/, 2) /u/	PN (1), JH (1,2), KT (1,2), RA (1), KL (1), BTS (1, 2), XT' (1)	SI (1), MA (0), CG (1, 2), YA (1), YU (1,2), CH' (1), TS (1,2)
7. kajVmtik: 1) /o/, 2) /u/	PN (1), JH (1,2), KT (2), RA (1), KL (1), BTS (1, 2), XT' (2,0)	SI (1,2), MA (2), CG (1, 2), YA (1,2), YU (2), CH' (2), TS (2)
8. sijVmal: 1) /o/, 2) /u/	PN (1), JH (1), KT (1), RA (1), KL (1), BTS (1), XT' (1)	SI (1), MA (1, 2), CG (1), YA (1), YU (1), CH’ (1), TS (1)
9. sakˈVmajel: 1) /o/, 2) /u/	PN (1,2), JH (2), KT (1,2), RA (1,2), KL (1,2), BTS (1,2), XT' (1)	SI (2), MA (2), CG (2), YA (2), YU (2), CH' (1,2), TS (2)
10. tsˈisVmajel: 1) /o/, 2) /u/	PN (1,2), JH (1,2), KT (1,2), RA (1), KL (1), BTS (1,2), XT' (1)	SI (2), MA (1,2), CG (1,2), YA (1, 2), YU (1, 2), CH' (1), TS (2)
11. wihlVmtay: 1) /o/, 2) /u/	PN (2), JH (2), KT (2), RA (0,2, KL (2), BTS (1,2), XT' (2)	SI (0,2), MA (2), CG (2), YA (2), YU (1, 2), CH' (2), TS (2)
12. makVm:1) /o/, 2) /u/	PN (1), JH (1), KT (1), RA (1), KL (1), BTS (1,2), XT' (1)	SI (1), MA (2), CG (1), YA (1), YU (1), CH' (1,2), TS (1)
13. sijVmteˈ: 1) /o/, 2) /u/	PN (1), JH (1), KT (1), RA (1), KL (1), BTS (1,2), XT' (1)	SI (2), MA (2), CG (1), YA (1,2), YU (1), CH' (1), TS (1)
14. buhyVm:1) /o/, 2) /u/, 3) /e/	PN (2), JH (3,2), KT (1,2), RA (2), KL (2), BTS (1,3), XT' (1)	SI (1, 2), MA (2,3), CG (3), YA (1,2), YU (1,2), CH' (1,2), TS (1,2)
SUMA TOTAL DE NÚMEROS	1 (o) = 80 63% 2 (u) = 37 29% 3 (e) = 9 7% total: 126 100%	1 (o) = 63 51% 2 (u) = 52 42% 3 (e) = 9 7% total: 124 100%

Gráfica 1. Variable por porcentaje de la alternancia de vocales



Como resultado la gráfica muestra que ambas formas están presentes en los dos ejidos, pero con proporciones diferentes: en SJ, la /o/ representada por (1) en el Cuadro 4.57 es de dos veces más frecuente que la /u/ (2), mientras que en SS es más equilibrado el uso de ambas vocales (42% (2) vs 51% (1)). Una tercera forma con /e/, solo se registra de manera marginal, en dos palabras. La diferencia entre SJ y SS no parece significativa, por lo que no va en el sentido de la hipótesis de dos grupos de variación interna en BA.

4.4.4. Conclusión

En este apartado he presentando los resultados sobre la variación fonológica. A diferencia de los dos primeros grupos, en fonología no apoya de manera contundente la hipótesis, es decir, los dos ejidos no muestran fuertes diferencias fonológicas. Para la oposición de la /h/ y /j/ no se encuentra una subvariación, sólo hay un proceso incipiente de neutralización en los contextos iniciales en algunas localidades. La única forma que

apoya levemente la hipótesis es sobre todo la pérdida de el fonema /h/ en contexto a_e que está más extendida en SS al igual que en contexto o_o en el que el mantenimiento de la /h/ es significativamente más alto en SJ que en SS. Los demás contextos no apoyan la hipótesis. Con respecto a la alternancia de /o/ ~ /u/ ~ /e/ en sufijos derivativos; en SJ, la /o/ es casi tres veces más frecuente que la /u/, mientras que en SS es más equilibrado el uso de ambas vocales (42% vs 51%).

4.5. Conclusiones

Después de haber analizado los datos lingüísticos para entender la variación dialectal interna en Bachajón, llego a la conclusión de que sí existen dos subvariantes moderadamente diferentes en el idioma. Hay un subdialecto para San Sebastián y otro para San Jerónimo, es decir, ambos grupos pertenecen a dos áreas lingüísticas bien marcadas. Los tres niveles estudiados –léxico, morfológico y fonológico–, mostraron resultados distintos, pero que siguen estableciendo dos grupos con subdialectos distintos.

A pesar de la variedad de resultados obtenidos, y el análisis realizado variable por variable se muestra resultados muy diversos, pero siguen favoreciendo la hipótesis de esta tesis. Vamos a ver que estos datos en un análisis cuantitativo, en conjunto apoyan la hipótesis (véase dialectometría capítulo 5). Se obtuvieron resultados bastante consistentes en el nivel léxico, de modo que seis variables: L01, L02, L03, L04, L05 y L06 con dos valores cada una se apegan 100% al linde ejidal. Son nueve variables léxicas las que apoyan de manera parcial la hipótesis, de modo que presentan un traslape mínimo entre los dos ejidos, y pueden ser representativas ya sea en SS o SJ. Hay otras variables como L10 que forma otro subgrupo dentro de SJ con TS (SS) en la selva que muestran rasgos de intersección entre ambos ejidos.

El hecho de que 15 variables léxicas estén alineadas con el linde ejidal, seis perfectamente, es muy significativo, como lo destaqué en la conclusión de esa sección, ya que este número no debe contrastarse con las 20 variables que muestran tendencias diferentes, sino con los otros subgrupos existentes. Al respecto, mostré que el único subgrupo algo fuerte que se revela es el de PN, JH y XT en SJ. Pero este subgrupo se constituye apenas por la alineación de tres variables. Por lo tanto, los número que hay que contrastar son las seis variables perfectamente alineadas con el linde ejidal en comparación con este número de tres variables alineadas con la conjunción de PN, JH y XT'. En SS se observa otro subdialecto dentro del ejido, mostré que CG con las variables L14, L22 y L24 conformaría otro subdialecto en la parte alta del ejido, mientras que TS conformaría otro subdialecto en la parte baja con las variables: L05, L13, L25 y L26. Queda claro que el linde ejidal constituye el haz de isoglosas más fuerte en el territorio de Bachajón. Otros subgrupos surgen a partir de la agrupación de variables léxicas que dividen en pequeños grupos de ambos ejidos.

Estos resultados se oponen a lo que se ha pensado muchas veces de que el tseltal de Bachajón es un dialecto homogéneo. Como pudo observarse las variables léxicas son las que más sostienen la hipótesis. Vimos que dentro del nivel léxico son las variables referidas al sistema de parentesco que la apoyan fuertemente la hipótesis. Por ejemplo, para el tratamiento de respeto hacia hombres, los hablantes tanto de SS y SJ tienen en la mente de que *lole* es de SS y *tate* es de SJ, la cual es una variable de uso muy frecuente. Este puede deberse a la distribución de tierras, pero también a la jerarquía de familiar y el estatus social dentro de la comunidad, en el que la gente mayor siempre es tomada en cuenta y juegan un papel importante dentro de la comunidad.

El nivel morfológico muestra resultados no tan contundentes como las variables léxicas pero finalmente muestra cierto alineamiento con la hipótesis. En particular,

mostré que SS favorece la reducción morfológica en imperativos, al menos con verbos monosilábicos (M11), mientras que el ejido SJ prefiere la forma no reducida de los imperativos, al menos con verbos bisilábicos (M12). Además para el uso de *kotik* (PL.EXCL) SS prefieren hacerlo con el orden *-ix + kotik* como sufijo. Se registraron otras variables más pero que muestran resultados muy complejos, de modo que en todos los casos muestran cierto traslape entre los ejidos pero que de alguna manera apoyan en cierta medida la hipótesis.

En lo fonológico, un resultado interesante es que no se apoya la visión de SS como conservador y el de SJ como más abierto al cambio. Al contrario, es el ejido de SJ que todavía conserva más el fonema /h/ intervocálico y tiene menos tendencia a la neutralización de /j/ y /h/. En esto, así como en la tendencia a la pérdida de la /y/ en sufijos transitivizadores, se nota una diferencia entre SS y SJ, lo que está en consistencia con que sean dos subvariantes. Más allá de eso, la fonología tiene pocas muestras de diferencias entre el habla de los dos ejidos.

En síntesis, se observa una subvariable del tseltal en Bachajón con un nivel léxico que apoya fuertemente la hipótesis y un nivel morfológico y fonológico que proporcionan datos que apoyan la hipótesis no tan contundentemente pero que arrojan resultados con un rasgo propio de SS y SJ. Además, de la formación de nuevas subvariantes, más en SS que en SJ, al menos en el nivel léxico.

CAPÍTULO 5. DIALECTOMETRÍA

5.1. Introducción

En el capítulo anterior hice el análisis cualitativo de las variables y mostré que las isoglosas que se alinean con la frontera entre SS y SJ sugieren que se trata de dos subvariantes dialectales definidas, aunque destaco la existencia de datos que no van en este sentido, ya que manifiestan una complejidad grande de la red dialectal en BA y en muchos casos se alinean poco o nada con la frontera ejidal pero está claro que se observa dos subdialectos claros. No sabemos hasta ahora si éstas variables podrían alinearse con otros dialectos tseltales, lo cual sería importante de analizar, pero no olvidemos que este trabajo sólo es una pequeña contribución de un estudio intradialectal, de una región en particular. Ahora, conviene analizar todas las variables en conjunto, es decir, sumar las tendencias que muestran todos los datos para ver qué panorama emerge, en particular para ver si los datos que no confirman la hipótesis conforman un patrón de variación consistente alternativo o si se trata de fenómenos aislados e independientes de entrelazamiento de las isoglosas, lo cual es muy común en todas las redes dialectales y no necesariamente ponen en cuestión la existencia de una frontera dialectal donde varias otras isoglosas convergen. Esto se puede obtener utilizando el método cuantitativo conocido en dialectología como *dialectometría*. La dialectometría consiste en convertir en números las matrices de datos para poder realizar cálculos que midan la similitud entre dialectos, de manera que se pueda apreciar numéricamente la cercanía o distancia relativa que hay entre cada par de dialectos.

En cuanto a las variables relevantes, Chambers y Trudgill (1994: 138) mencionan que algunas isoglosas resultan más significativas que otras, en el sentido de que algunas marcan distinciones que se ‘sienten’ culturalmente más importantes, mientras que otras no lo son tanto. A partir de la necesidad de diseñar un procedimiento que determine

qué isoglosas o qué haces deberían considerarse más importantes en relación a otros, la *dialectometría* surge como una novedad metodológica importante, que consiste en calcular la 'distancia' dialectal entre dos hablantes en una encuesta. Sobre este método, Hans Goebl señala en una entrevista[30] que la *dialectometría* es una solución al problema de las agrupaciones dialectales internas en los dominios lingüísticos. Este autor citado por Joan Veny (1991: 207) señala que la *dialectometría* representa una aplicación de la clasificación numérica a la geolingüística. Para eso, se cuantifican las diferencias entre los diversos puntos, lo que permite trazar intervalos que, según su grosor, señalan el grado más o menos alto de diferenciación. Así, de forma global, la variabilidad se desiste de muchos detalles cualitativos. Hay muchas maneras de aplicar este método; en la sección siguiente, explico el que voy a aplicar a mis datos.

En este capítulo, presento los resultados de un estudio dialectométrico aplicado a mis datos. Voy a mostrar que el método dialectométrico confirma lo sugerido en el capítulo anterior, es decir que los dos ejidos SS y SJ conforman dos subvariantes dialectales bien definidas en Bachajón.

5.2. Cálculo dialectométrico

Existen ya acercamientos dialectométricos en el área de la dialectología tseltal, elaborados dentro del proyecto ALTO (Atlas Lingüístico del Tseltal Occidental). Retomaré en este trabajo la propuesta metodológica presentada en Polian y Léonard (2009; por ap.). Estos autores desarrollan un método inspirado en Goebl (1981 y 2003), pero con características propias, que funciona para calcular un índice de similitud y cuantificar el grado de similitud entre cada uno de los respectivos puntos de estudio en una red dialectal. Este método consiste de tres pasos, que explicaré a continuación:

[30] Véase http://www.20minutos.es/noticia/834079/0/ consultado el 16 de enero de 2014.

1) Cálculo de similitud variable por variable
2) Ponderación de las variables
3) Suma de los índices de similitud ponderados por variable

El primer paso consiste en comparar una por una las variables para dos dialectos (voy a ilustrar el procedimiento aquí tomando datos de PN (SJ) y YU (SS)), cuantificando la similitud con un índice entre 0 (diferencia total) y 1 (identidad). Recordemos que cada variable se define por presentar uno o más *valores*. Por ejemplo la variable L01 (‘grillo’) para PN presenta el valor *chul* y en YU el valor *chilchil*. En este caso, los valores son completamente diferentes, y la similitud para L01 se calcula en 0. En cambio, con la variable L10 (‘pasar’), observamos que PN y YU presentan exactamente lo mismo: un valor primario *k'ax* y un valor secundario *sohl*. Entonces el cálculo para L10 da la similitud máxima de 1. Un tercer tipo de caso se presenta cuando la similitud es parcial. Por ejemplo, la variable L09 (‘mojarse’) tiene un valor único en PN (*t'ux*), mientras que en YU presenta dos formas: *t'ux*, idéntica a la de PN, más otra forma *ahch'*, inexistente en PN. En este caso, Polian y Léonard (por ap.) proponen un método de cálculo que voy a reseñar brevemente abajo, que se sintetiza en la tabla cuadro 5.1. Para nuestro ejemplo, se puede comprobar que el índice de similitud para L09 entre PN y YU es de 0.625 (cuadro 5.1).

El principio básico del cálculo es que a cada valor de una variable se le asigna una proporción entre 0 y 1. Si es un valor único, como en el caso de L01 (‘grillo’) para PN con el único valor *chul*, la proporción es de 1 (corresponde a 100% de las maneras de decir ‘grillo’ en esa localidad). Si hay dos valores, como en el caso de la variable L09 (‘mojarse’) para YU con los valores *t’ux* y *ahch’*, cada valor tiene una proporción de 0.5 (cada uno equivale a 50% de las maneras de decir ‘mojarse’). Cuando hay valores

primarios y secundarios, un valor secundario vale por la mitad de un valor primario. Así, en el caso de L10 (‘pasar’) tanto en PN como en YU con el valor primario *k’ax* y el secundario *sohl*, a *k’ax* se le asigna una proporción de 0.66 y a *sohl* de 0.33 (dos terceras partes y una tercera parte, respectivamente). Cuando hay más de dos valores, se sigue el mismo procedimiento: si son tres valores equivalentes, cada uno recibe una proporción de 0.33, etc. Una vez establecidas las proporciones, se comparan los valores que coinciden entre dos localidades variable por variable. Retomando el caso de L09, tenemos un único valor *t’ux* para PN (proporción: 1), y dos valores *t’ux* y *ahch’* para YU (proporciones: 0.5 cada uno). El valor que coincide es el de *t’ux* únicamente, que tiene una proporción de 1 para PN y de 0.5 para YU. El índice de similitud se calcula en dos pasos. Primero se promedian las dos proporciones: (1+0.5)/2 = 0.75. Luego, se promedia este primer resultado con la proporción más baja de las dos: (0.75+0.5)/2 = 0.625. Véase Polian y Léonard (*por ap.*) sobre la lógica de este cálculo.

En el cuadro 5.1 muestro la medición del grado de similitud que corresponde a cada uno de los casos de correspondencia entre valores de cualquier variable para dos dialectos cualesquiera D1 y D2. En el caso (a), ambos dialectos tienen sólo un valor 1, y el índice de similitud es de identidad total, es decir, 1. En el caso (b), la variable considerada tiene varios valores tanto para D1 y D2, pero son los mismos valores; entonces la identidad también es total, de 1. En el otro extremo (caso (k)), D1 tiene el valor 1 y D2 el valor 2; esta ausencia total de coincidencia se traduce en un índice de 0. En los demás casos, el índice de similitud depende del grado de traslape entre los valores manifestados. Por ejemplo en el caso (c), D1 y D2 coinciden en dos valores 1 y 2, pero además D2 muestra un valor adicional secundario 3. Esta divergencia se traduce en que el índice de similitud ya no es de 1, sino de 0.895, y así sucesivamente, hasta

llegar al caso en que el único valor compartido entre D1 y D2 es un valor secundario (caso (j)), traduciéndose en un índice mínimo de 0.25.

Cuadro 5.1. Tipos de casos de correspondencia de valores entre variables

Casos	D1	D2	índice de similitud
a	1	1	**1**
b	1,2	1,2	**1**
c	1,2	1,2,(3)	**0.895**
d	1	1,(2)	**0.8125**
e	1	1,2	**0.625**
f	1,(2)	1,3	**0.5625**
g	1,2	1,3	**0.5**
h	1,(2)	2	**0.4375**
i	1,(2)	2,3	**0.3125**
j	1,(3)	2,(3)	**0.25**
k	1	2	**0**

Con este método, se calcula un índice de similitud variable por variable, cuyo rango está entre 0 y 1. Presento a continuación los cálculos para una muestra de variables para PN y YU (cuadro 5.2). Aquí se analiza por localidad poniéndole un valor. Además, se juntan los datos de los dos informantes de cada localidad. Es decir, se establece una caracterización única por localidad: si los dos informantes no dieron la misma respuesta, se hace una conjunción de las dos respuestas (por ejemplo, si uno dio el valor 1 y el otro el valor 2, se toman en cuenta ambos valores, como '1,2'). Esto tiene como fin obtener un resultado por comunidad y no por hablante. En el cuadro 5.2 se puede apreciar el índice de similitud que se obtiene para esta selección incompleta de variables aplicando lo estipulado en el cuadro 5.1 (selección arbitraria que se hizo con el único fin de ilustrar una variedad de casos).[31]

[31] En anexo 2 se presenta la matriz completa de datos que se hizo para el cálculo dialectométrico.

Cuadro 5.2. Cálculo del Índice de Similitud entre PN y YU.

Variables	PN	YU	Índice de similitud
L01'grillo'; 1=chul; 2=chilchil	1	2	**0**
L04 'tratamiento para hombres mayores', 1=tate; 2=lole	1	2	**0**
L05 'tío' (hermano mayor del padre); 1=tajun; 2= muk'ulol	1	2	**0**
L06 'tío' (hermano menor del padre); 1=tajun; 2=tutlol	1	2	**0**
L08 'botella'; 1=liméte;2=liméta; 3=limeté	1,2	1	**0.625**
L09 'mojarse'; 1=ahch';2=t'ux	1	1,2	**0.625**
L10 'pasar'; 1=k'ax; 2=sohl	1	1	**1**
L11 'uña'; 1=ehk'ach;2=ehch'ak	2	2,(1)	**0.8125**
L12 'pulmón'; 1=sot'ot'; 2=pusuk'; 3=pulmón	1	1	**1**
L14 'mecapal'; 1=pehk'; 2=kutsi'il; 3=kahchil; 4=kuchupatil	1	2,(4)	**0**
L15 'tía' (hermana del papá); 1=me'jun; 2=muk'unan;3= wix; 4=tutnan; 5=tía; 6=muk'uwix	1	2,3	**0**
L17 'tía (hermanita de la mamá)'; 1=tut nan; 2=me'jun; 3=tut me'jun; 4=muk'unan; 5=tía; 6=wix	2,3	1,6	**0**
L22 'novio'; 1=yu'un; 2=slekol	1	1	**1**
L23 'tío' (hermano de la mamá); 1=lekomamal; 2=tío; 3=lolmamal; 4=ichan; 5=tajun; 6=mamuch; 7=muk'ulol	4	2,7	**0**
L24 'ampollarse'; 1=wos ~ wox;2=chuhy;3=pohchin;3=pojowin.	1,2	1,2	**1**
L26 'poquito; 1=jxuht'; 2=jte'b; 3=jwihts'	1,2	1	**0.625**
L27 'sordo'; 1=mak chikin;2=ma' xya'i k'op ~ ma' xya'i k'inal; 3=k'oj	1,3	1	**0.625**
L28 'trueno'; 1=chahwuk; 2=chauk, 3=chahuk	1	1	**1**
L32 'suegra de mujer'; 1=alime'el;2=alibme'el	1	1	**1**
L34 'laguna'; 1=nahbil;2=pampam ha';3=pamal ha'	1,3	2,3	**0.5**

Al terminar este cálculo variable por variable, termina el paso 1 del método. Pasamos ahora al asunto de la ponderación. La ponderación consiste en asignarle un valor diferente a cada variable, y parte de la consideración de que no todas las variables tienen la misma importancia. Por ejemplo, no sería muy controversial decir que la existencia *vs* ausencia de dada oposición fonémica es más definitoria de un dialecto que la forma exacta de determinado ítem léxico. Con respecto a los datos del tseltal, parece razonable decir que a una categoría flexiva como la realización de la primera persona plural exclusiva se le debe asignar una mayor importancia que a la variable 'grillo'. El criterio fundamental para esta ponderación es la frecuencia de uso: en un día, cualquier hablante tiene que escoger a menudo una de las formas de la exclusividad gramatical, mientras que es muy probable que la palabra para 'grillo' sea de mucha menor incidencia en el

discurso. De acuerdo a la frecuencia de uso de las variables, se establece entonces una ponderación, que en el caso de este estudio se estableció en una escala entre 1 (ponderación más baja) y 10 (ponderación más alta). Esto significa que una variable de ponderación 10 vale por 10 variables de ponderación 1. Otras variables tienen una ponderación intermedia, entre 2 y 9. Esta ponderación particular se basa en un corpus de 30 horas de grabación. A continuación, presento la ponderación que establecí con mis datos en los tres niveles: léxico, morfológico y fonológico. Son las mismas variables analizadas variable por variable en el capítulo anterior, ahora presento nuevamente cada variable pero con los valores ponderados. Antes de entrar en materia, debo mencionar que los criterios tomados para asignarles números a las variables se basan en la frecuencia de uso, es decir cuando las variables son muy frecuentes se le asignan un valor alto y un valor bajo al menos frecuente.

La medición de la frecuencia de uso se basó en un corpus de 30 horas de grabaciones transcritas en tseltal de Bachajón.[32] Las grabaciones incluyen conversaciones, rezos y entrevistas sobre los siguientes temas: construcción de casas, trapiche de caña, ritos y fiestas tradicionales, plantas medicinales, escultura, fabricación de trampas y canastas. Estos temas dieron lugar al análisis de ponderación de datos de acuerdo a la frecuencia de uso.

Con base en la frecuencia de uso establecí un sistema de ponderación de manera que la reflejara. Como se observa en el cuadro 5.3, son rangos cada vez más grandes de acuerdo a la frecuencia de uso. Si una forma apareció de cero a cinco veces, se le asignó una ponderación de 1; si apareció de seis a 15 veces, recibió una ponderación de 2, y así sucesivamente hasta llegar al máximo de 10. Nótese que los rangos de frecuencias

[32] Agradezco a Gilles Polian y todo el equipo del Proyecto de Documentación del Tseltal hospedado en CIESAS-Sureste por permitirme el uso del corpus de 30 horas de habla natural que me ayudaron a completar este trabajo.

establecidos crecen aritméticamente: el primero rango es de cinco, el siguiente de 10, el siguiente de 15, luego de 20, 30, 40, etc. Este sistema de asignación de la ponderación no deja de ser algo arbitrario, pero lo es mucho menos que si se hubieran asignado por pura intuición.

Cuadro 5.3. Valor de las variables en frecuencia de uso

Frecuencia de uso	Ponderación
0-5	1
6-15	2
16-30	3
31-50	4
51-80	5
81-120	6
121-170	7
171- 230	8
231-300	9
más de 300	10

En el cuadro 5.4 presento la ponderación de las variables léxicas de acuerdo a la frecuencia de uso en el corpus. En ella puede observarse que la ponderación más alta se refiere sobre todo a parentesco en particular L04 'tratamiento para hombres mayores', que se registró con la frecuencia más alta (575 ítems en el corpus), es decir con mayor ocurrencia. Hay otras variables con ponderación mediana en la que la frecuencia de uso es menor (L04), por ejemplo L26 'poquito' se produjo 62 veces y L03 'tratamiento para personas menores' 54 veces, a ambas variables se les asignó un valor de 5. En total, la ponderación de las variables léxicas suma 68.

Cuadro 5.4. Ponderación de las variables léxicas

Variables	**Frecuencia de uso en corpus**	**Ponderación**
L01 ‘grillo’	0	1
L02 ‘yerba mora’	1	1
L03 ‘tratamiento para personas menores’	54	5
L04 ‘tratamiento para hombres mayores’	575	10
L05 ‘tío (hermano mayor del padre)’	25	3
L06 ‘tío (hermano menor del padre)’	6	2
L07 ‘correr’	8	2
L08 ‘botella	10	2
L09 ‘mojarse’	7	2
L10 ‘pasar’	16	3
L11 ‘uña’	0	1
L12 ‘pulmón’	0	1
L13 ‘cangrejo’	0	1
L14 ‘mecapal’	1	1
L15 ‘tía (hermana del papá)’	0	1
L16 ‘tía (hermana de la mamá)’	1	1
L17 ‘tía (hermanita de la mamá)’	2	1
L18 ‘contestar’	10	2
L19 ‘engañar’	19	3
L20 ‘sapo’	0	1
L21 ‘abuelo’	24	3
L22 ‘novio’	1	1
L23 ‘tío (hermano de la mamá)’	7	2
L24 ‘ampollarse’	3	1
L25 ‘cuerpo’	14	2
L26 ‘poquito	62	5
L27 ‘sordo’	0	1
L28 ‘trueno’	0	1
L29 ‘difunto’	2	1
L30 ‘cargar leña’	6	2
L31 ‘frijolar’	2	1
L32 ‘suegra de mujer’	2	1
L33 ‘suegro de mujer’	2	1
L34 ‘laguna’	4	1
L35 ‘ratón silvestre’	0	1
TOTAL		68

El segundo grupo se refiere a las variables morfológicas/gramaticales, se ponderan de la misma forma que con los datos léxicos. Este grupo consta de 11 variables, como se puede observar son marcadores gramaticales que son más usados que las variables léxicas, de modo que la ponderación más baja es 1 y son tres variables las que tienen la ponderación más alta: M09 “1PL.EXCL’ (349 ítems en el corpus), M17 ‘Prefijo k- de

INC ante A2' (783 ítems) y M14 'auxiliar progresivo VT' (290 ítems), a todas se les asignó un valor alto, a las dos primeras (10) y a la tercera (9) que corresponde a la manifestación de una categoría flexiva de uso frecuente. La variable M09 "1PL.EXCL' da pie a otra variable de ponderación menor (4), que tiene que ver no con la forma en sí del sufijo (*-onkotik vs -otkotik*), sino con el carácter de sufijo del elemento *-otik* que en esas formas aparece (el criterio siendo el orden que se da con otro clítico, -ix 'ya') que se muestra en la variable M10 'sufijo kotik + ix'. Cuatro variables morfológicas reciben una ponderación de 2: M12, M15, M16, M18 y M19, porque se basan en un número limitado de formas imperativas, aplicativas y sufijales (para posesión marcada y adjetivización, respectivamente) con determinados lexemas incluidos en la encuesta. La ponderación de este grupo de variables suma 48.

Cuadro 5.5. Ponderación de las variables morfológicas

Variables	**Frecuencia de uso en corpus**	Ponderación
M09 '1PL.EXCL'	349	10
M10 'sufijo -kotik+ ix'.	47	4
M11 'imperativo monosilábico'	4	1
M12 'imperativo bisilábico'	12	2
M13 'auxiliar progresivo VI'	46	4
M14 'auxiliar progresivo VT'	290	9
M15 'APL + PERF.PAS'	12	2
M16 'APL+ INASP'	10	2
M17 'Prefijo k- de INC ante A2'	783	10
M18 'sufijos de posesión marcada (PM)'	15	2
M19 'sufijos adjetivizadores'	10	2
TOTAL		48

Finalmente, el tercer grupo está conformado por las variables fonológicas y morfofonológicas. La primera es la variable F01 'oposición de la /h/ y /j/', que tiene la ponderación máxima de 10 por tratarse de un fenómeno a nivel del sistema fonológico (no se realizó un conteo por tratarse de fonemas frecuentes). La segunda variable con alta importancia aquí es F02, que concierne por el mantenimiento de /h/ en contexto

intervocálico; por razones explicadas en el capítulo anterior, se dividió en cuatro subvariables. Las secuencias V(h)V son también muy frecuentes en el habla (en todo caso, más de 300), por lo que se le asigna una ponderación de 10 a F02. La tercera variable se refiere a la variación morfofonológica que muestra el mantenimiento de /y/ en el sufijo transitivizador-tay (38 ítems en el corpus) y se le dio una ponderación de 3

Por último, la variable F04 se refiere también a la variación morfofonológica donde hay una alternancia /o/~/u/~/e/ en varios sufijos derivativos, tiene un total de (13 ítems en el corpus) y la ponderación es de 2. En total, las variables morfofonológicas suman una ponderación de 25.

Cuadro 5.6. Ponderación de las variables fonológicas

	Frecuencia de uso en corpus	ponderación
F01 ‘oposición de la /h/ y /j/’	*	10
F02 F02a ‘mantenimiento de la /h/ en el contexto a_e’: bael vs bahel F02b ‘mantenimiento de la /h/ en el contexto e_e’: sleel vs slehel, beel vs behel, been vs behen F02c ‘mantenimiento de la /h/ en el contexto a_a’: baat vs bahat F02d ‘mantenimiento de la /h/ en el contexto o_o’: boon vs bohon, moon vs mohon, mootik vs mohotik	*	10
F03: ‘Mantenimiento de /y/ en el sufijo transitivizador-*tay* (variación morfofonológica)’. ilin 1=ta; 2: tay	38	3
F04 F04: ‘Alternancia /o/~/u/~/e/ en varios sufijos derivativos (variación morfofonológica)’. F04a jisumtik ‘están rayadas’ F04b ts'irumtik ‘están pintas’ F04c kajumtik ‘gradas’ F04d wihlumtay ‘brincarlo’ F04e sak'umajel ‘lavar ropa’ F04f ts'isumaj ‘costurar’ F04g xch'ihyumal ‘su raíz’ F04h sijumal ‘temporada de milpa Nov-Dic’ F04i sijomte ‘jaboncillo’ F04j xtek'ton ‘caminando de un lugar a otro’ F04k xbusbon ‘tirándose de a montón’ F04l xpulpon ‘ardiendo’ F04m makom ‘mora’ F04n buhyum ‘enfermedad o plaga’	13	2
TOTAL		25

Como se puede observar, la ponderación de las variables de los tres ámbitos suma 141. Es crucial aclarar aquí que no se ha tratado de tener un balance entre los tres ámbitos, ni se pretende hacer un estudio de cada ámbito por separado. El agrupamiento sólo tiene como fin facilitar la presentación, todas las variables con su ponderación entran de manera conjunta en el cálculo dialectométrico, independientemente de su naturaleza lingüística. Por eso no resulta problemático el desbalance entre la ponderación respectiva de cada ámbito.

Regresando al cálculo, concretamente, la ponderación sirve de multiplicador para el índice de similitud de cada variable. Por ejemplo, la variable L01 ‘grillo’ entre PN y YU arroja una similitud de 0; se multiplica por la ponderación establecida (1), dando un índice ponderado de 0. En otro caso, la variable L15 ‘tía (hermana del papá)’ resulta en una similitud de 0.625, lo cual se multiplica por la ponderación de 3, dando un índice ponderado de 1.875, y así sucesivamente. Presento en el cuadro 5.7 el índice ponderado para la selección de variables que se hizo arriba en el cuadro 5.2.

Cuadro 5.7. Ponderación de las variables

Variables	**PN**	**YU**	**Índice de similitud**	**Ponderación**	**Índice ponderado**
L01’grillo’; 1=chul; 2=chilchil	1	2	**0**	1	**0**
L04 ‘tratamiento para hombres mayores’, 1=tate; 2=lole	1	2	**0**	10	**0**
L05 ‘tío’ (hermano mayor del padre); 1=tajun; 2= muk'ulol	1	2	**0**	3	**0**
L06 ‘tío’ (hermano menor del padre); 1=tajun; 2=tutlol	1	2	**0**	2	**0**
L08 ‘botella’; 1=liméte;2=liméta; 3=limeté	1,2	1	**0.625**	2	**1.25**
L09 ‘mojarse’; 1=ahch';2=t'ux	1	1,2	**0.625**	2	**1.25**
L10 ‘pasar’; 1=k'ax; 2=sohl	1	1	**1**	3	**3**
L11 ‘uña’; 1=ehk'ach;2=ehch'ak	2	2,(1)	**0.8125**	1	**0.8125**
L12 ‘pulmón’; 1=sot'ot'; 2=pusuk'; 3=pulmón	1	1	**1**	1	**1**
L14 ‘mecapal’; 1=pehk'; 2=kutsi'il; 3=kahchil; 4=kuchupatil	1	2,(4)	**0**	1	**0**
L15 ‘tía’ (hermana del papá); 1=me'jun; 2=muk'unan;3= wix; 4=tutnan; 5=tía; 6=muk'uwix	1	2,3	**0**	1	**0**
L17 ‘tía (hermanita de la mamá)’; 1=tut nan; 2=me'jun; 3=tut me'jun; 4=muk'unan; 5=tía; 6=wix	2,3	1,6	**0**	1	**0**
L22 ‘novio’; 1=yu'un; 2=slekol	1	1	**1**	1	**1**
L23 ‘tío’ (hermano de la mamá); 1=lekomamal; 2=tío; 3=lolmamal; 4=ichan; 5=tajun; 6=mamuch; 7=muk'ulol	4	2,7	**0**	2	**0**
L24 ‘ampollarse’; 1=wos ~ wox;2=chuhy;3=pohchin;3=pojowin.	1,2	1,2	**1**	1	**1**
L26 ‘poquito; 1=jxuht'; 2=jte'b; 3=jwihts'	1,2	1	**0.625**	5	**3.125**
L27 ‘sordo’; 1=mak chikin;2=ma' xya'i k'op ~ ma' xya'i k'inal; 3=k'oj	1,3	1	**0.625**	1	**0.625**
L28 ‘trueno’; 1=chahwuk; 2=chauk, 3=chahuk	1	1	**1**	1	**1**
L32 ‘suegra de mujer’; 1=alime'el;2=alibme'el	1	1	**1**	1	**1**
L34 ‘laguna’; 1=nahbil;2=pampam ha';3=pamal ha'	1,3	2,3	**0.5**	1	**0.5**

Finalmente, el último paso consiste en sumar los índices ponderados de todas las variables para ese par de dialectos. El resultado conforma el índice final de similitud

entre estos dos dialectos, el cual está destinado básicamente a ser comparado con el índice de similitud de todos los demás pares de dialectos. Como se mostró arriba, el total de la ponderación para variables léxicas es de 68, para variables morfológicas de 48 y para variables fonológicas de 25, dando un total de ponderación para todas las variables de 141. En otras palabras, dos dialectos que fueran idénticos en todas las variables consideradas mostrarían un índice total ponderado de similitud de 141, y dos dialectos completamente divergentes tendrían 0. En la realidad, todos los dialectos se encuentran en un punto intermedio, entre 1 y 141.[33]

Para fines de claridad (por la costumbre de considerar porcentajes), se decidió normalizar esta escala de 0 a 141 a otra escala proporcional entre 0 y 100, con una simple división por 1.41 de todos los índices; por ejemplo un par de dialectos que tenía un índice de similitud de 117 tendrá un índice normalizado de 117 / 1.41 = 82.98, redondeado en 83.[34] El conjunto de todos los índices de similitud normalizados entre dialectos se organiza en una matriz, como la que presento a continuación en el cuadro 5.8 para los datos del estudio dialectal de Bachajón. Los datos completos que constituyeron el *input* para el cálculo se presentan en el anexo 2. Esta matriz presenta tanto en forma horizontal como vertical a todas las localidades, las 7 de SJ y las 7 de SS. En la intersección entre cada par de localidad aparece el índice de similitud, como si fuera una tabla de distancia kilométrica en un mapa carretero. Nótese que esta disposición implica que cada índice aparece dos veces (la intersección entre la línea *x* y la columna *y* es idéntica a la intersección entre la línea *y* y la columna *x*). Así, la línea de

[33] Para el cálculo concreto de todos los índices de similitud, tuve acceso directo al programa de cálculo automatizado elaborado por Christian Métairie, el mismo que usaron Polian y Léonard (p.ap.); extiendo aquí mis agradecimientos a dicho programador por facilitar este programa a los lingüistas.

[34] Este reescalamiento es completamente trivial y podría evitarse, pero tiene la ventaja de que es más fácil acordarse de que el máximo de similitud es 100 que 141 (que es la suma total de la ponderación de todas la variables).

casillas sombreadas (correspondiendo a la intersección de cada localidad consigo misma) constituye al mismo tiempo un eje de simetría en esta matriz.

Cuadro 5.8. Matriz cuantitativa del Índice de Similitud entre SS y SS Bachajón

	SJ:PN	SJ:JH	SJ:KT	SJ:RA	SJ:KL	SJ:BTS	SJ:XT'	SS:SI	SS:MA	SS:CG	SS:YA	SS:YU	SS:CH'	SS:TS
SJ:PN		82	72	78	70	76	76	47	46	53	40	49	46	53
SJ:JH	82		73	79	74	79	78	54	53	52	52	57	53	59
SJ:KT	72	73		76	64	73	72	59	54	56	45	59	58	58
SJ:RA	78	79	76		79	77	78	55	52	57	48	60	49	56
SJ:KL	70	74	64	79		67	74	46	47	54	52	49	43	53
SJ:BTS	76	79	73	77	67		79	59	55	55	42	60	50	59
SJ:XT'	76	78	72	78	74	79		56	57	56	51	60	55	64
SS:SI	47	54	59	55	46	59	56		75	73	73	82	80	79
SS:MA	46	53	54	52	47	55	57	75		73	69	78	79	80
SS:CG	53	52	56	57	54	55	56	73	73		67	70	76	71
SS:YA	40	52	45	48	52	42	51	73	69	67		73	75	72
SS:YU	49	57	59	60	49	60	60	82	78	70	73		73	78
SS:CH'	46	53	58	49	43	50	55	80	79	76	75	73		77
SS:TS	53	59	58	56	53	59	64	79	80	71	72	78	77	

A continuación, comento los resultados presentados en esta matriz.

5.3. Análisis de los datos dialectométricos

Lo primero que debemos señalar para determinar las fronteras y cuantificar las diferencias que presentan las variedades dialectales entre SS y SJ es el promedio. La matriz cuantitativa del Índice de Similitud (IS) en su conjunto tiene un promedio de 63, eso nos da una idea para interpretar cual es la distancia entre un ejido a otro. Es decir, tomando a dos localidades al azar, si su IS es superior a 63 se sabe que su cercanía es mayor al promedio de los pares de localidades. Por su parte, la mediana de los IS es de 60, lo cual no muestra mucha diferencia del promedio, esto significa que las comunidades están repartidas de manera igual, arriba y abajo del promedio, de manera equilibrada o simétrica.

Ahora, lo más importante de mostrar en esta matriz es que hay tres zonas; la primera zona es la que se observa en la parte alta izquierda y corresponde a todos los valores cruzados dentro de SJ, es decir, son los ISs de las localidades de SJ entre ellas mismas;

en segundo lugar, los de abajo a la derecha corresponden a SS de la misma forma; por último, la tercera zona de la parte alta en la derecha, con su copia idéntica abajo a la izquierda, corresponde a los IS entre localidades de SJ y SS.

Cuadro 5.9. Matriz cuantitativa del Índice de Similitud entre SS y SS Bachajón con zonas de valores altos y bajos

	SJ:PN	SJ:JH	SJ:KT	SJ:RA	SJ:KL	SJ:BTS	SJ:XT'	SS:SI	SS:MA	SS:CG	SS:YA	SS:YU	SS:CH'	SS:TS
SJ:PN		82	72	78	70	76	76	47	46	53	40	49	46	53
SJ:JH	82		73	79	74	79	78	54	53	52	52	57	53	59
SJ:KT	72	73		76	64	73	72	59	54	56	45	59	58	58
SJ:RA	78	79	76		79	77	78	55	52	57	48	60	49	56
SJ:KL	70	74	64	79		67	74	46	47	54	52	49	43	53
SJ:BTS	76	79	73	77	67		79	59	55	55	42	60	50	59
SJ:XT'	76	78	72	78	74	79		56	57	56	51	60	55	64
SS:SI	47	54	59	55	46	59	56		75	73	73	82	80	79
SS:MA	46	53	54	52	47	55	57	75		73	69	78	79	80
SS:CG	53	52	56	57	54	55	56	73	73		67	70	76	71
SS:YA	40	52	45	48	52	42	51	73	69	67		73	75	72
SS:YU	49	57	59	60	49	60	60	82	78	70	73		73	78
SS:CH'	46	53	58	49	43	50	55	80	79	76	75	73		77
SS:TS	53	59	58	56	53	59	64	79	80	71	72	78	77	

SJ con SJ

SJ con SS

SS con SS

En la primera zona (SJ con SJ) se observa que el IS máximo es de 82 y el mínimo de 64, con un promedio de 75, muy por arriba del promedio general de 63. En cuanto a la segunda zona de valores altos (SS con SS), los resultados son similares, aunque un tanto más concentrados alrededor del promedio: IS máximo de 82, mínimo de 67, promedio de 75. En contraste, los IS cruzados entre SJ y SS tienen un máximo de 64, un mínimo de 40 y un promedio de 53.[35] Significativamente, cualquier localidad de SJ tiene más similitud con otra de SJ que con cualquier localidad de SS, y viceversa.

[35] Los promedios son la suma de todos los números de cada grupo. Por ejemplo, el promedio del primer grupo: SJ con SJ es de 75 que es la suma de todos los números de todas las localidades de ese ejido, así se hace la misma forma con el segundo grupo SS con SS y el tercer grupo SS con SJ.

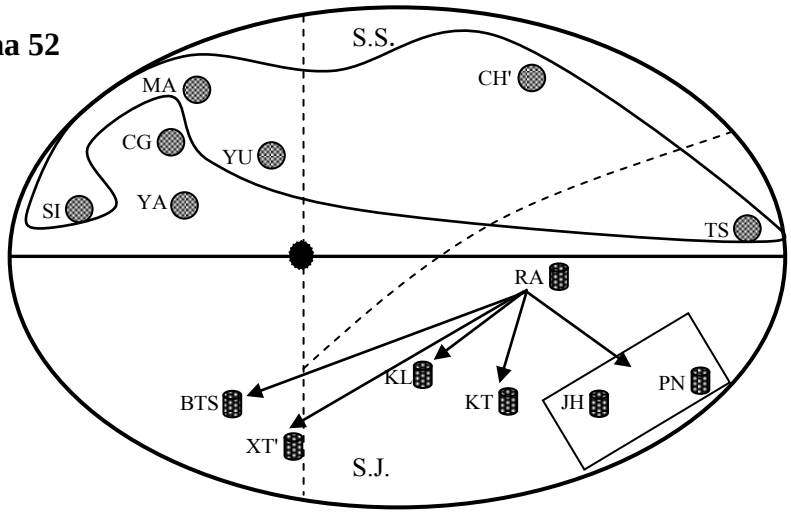
Distinguir estas tres zonas permite ver el resultado más fundamental de este estudio dialectométrico: los valores altos de los IS se encuentran de manera interna en cada ejido (SJ con SJ por una parte, SS con SS por otra parte), pero no en los IS cruzados entre ejidos (SJ con SS). Es decir, cada ejido presenta una consistencia lingüística importante en términos de las variables tomadas en cuenta y de su ponderación, mayor a la consistencia global de la zona de Bachajón. Por lo tanto, este estudio dialectométrico viene a darle peso a la hipótesis de dos subvariantes dialectales por ejido, más allá del carácter entrecruzado o incierto de muchas de las variables: las isoglosas que no se alinean con la frontera ejidal ciertamente nivelan pero no cancelan la existencia de estas dos subvariantes dialectales.

Algo interesante que muestra la dialectometría es sobre todo la importancia de las variables que no son tan representativas en un análisis cualitativo, en este trabajo se muestra la utilidad de la dialectometría pues revela cosas que no necesariamente son tan visibles a primera vista. Debo mencionar que en el análisis cualitativo se observó otro resultado como la conformación de subgrupos dentro de ambos ejidos. Se observa que SJ no es tan homogéneo ya que dentro de este ejido se destaca la cohesión que presentan entre sí ciertas localidades como: PN con JH (IS: 82) y por otra parte RA se parece a todas las demás localidades de SJ, indicadas con una flecha en el esquema 52. Esta similitud no es casual, y debe explicarse por una interacción social particular o una historia compartida que estas localidades tienen entre sí, en particular los movimientos de población pasados y actuales, comercio, vías de comunicación que conectan, etc., sin embargo estos son temas en los cuales se requiere mayor investigación.

Con respecto a las dos mitades endogamas arriba-abajo (ahlan/ ahk'ol) comentadas al principio de la tesis, este estudio dialectométrico no revela al 100% para SJ un grupo de tierras bajas vs tierras altas lingüísticamente hablando, las dos comunidades visitadas de

la parte alta XT' y BTS muestran una cohesión mayor entre sí (IS: 79), pero también muestran cercanía con las comunidades de tierras bajas, de manera particular BTS con JH, muy cercana dialectalmente con (IS: 79). Incluso, XT' tiene un IS más grande con RA y con JH con 78 fuera de la cercanía con la localidad vecina BTS, con lo cual no se confirma claramente la existencia de una división interna a SJ en términos de tierras altas vs bajas. Más en general, como se observa, no todas las localidades vecinas tienen un IS elevado: por ejemplo, KL y KT son localidades geográficamente muy cercanas, pero su IS es el más bajo de todo SJ: 64, es decir que son más diferentes una con otra que con todas las demás localidades.

Esquema 52



Por su parte, en el ejido de SS vimos ciertos comportamientos de las localidades de TS y CG, en el cual define también a SS como ejido no tan homogéneo, esto en el análisis cualitativo. En dialectometría se observa otro resultado distinto, tampoco presenta una oposición entre localidades de tierras altas *vs* tierras bajas: las localidades de CH' y TS, que geográficamente están en la parte norte y baja del ejido, apartadas de todas las demás, no muestran una cohesión destacable. Más bien, TS junto con CH' muestran un parecido con localidades de tierras altas, en particular a las localidades de: MA con un IS de 80, SI con 79 y YU con un IS de 78 por arriba del promedio interno a SS (75).

Estas cinco localidades conforman por lo tanto un grupo de cohesión dentro de SS que sólo excluye las otras dos localidades, CG y YA. La similitud lingüística de TS y CH' con estas localidades puede explicarse socialmente, ya que se sabe por la historia oral de que muchos habitantes de las tierras altas en particular YU fueron a buscar tierras en TS a mediados del siglo XX. Este vínculo se ve hoy día todavía a través de las relaciones de parentesco que mantienen habitantes de ambos poblados.

Asimismo, en tierras altas de SS, vemos que YU tiene cercanía con SI con un IS de 82. Esto quizás se relacione con el hecho de que la gente de YU cruza frecuentemente SI de camino a Sitalá, donde anteriormente iban los de YU a vender panela y donde hasta hoy en día van a realizar intercambios comerciales diversos y a buscar trabajo. Esto, junto a muchos otros puntos interesantes, debería ser parte de un estudio más completo de reconstrucción de la historia social de Bachajón, misma que de ningún modo pretendo abordar aquí. En el esquema 52, simbolizo las relaciones de cercanía entre localidades que revela este estudio dialectométrico.

Otra vez como ocurre en SJ, no todas las localidades vecinas tienen un IS elevado: por ejemplo, YA y CG son localidades geográficamente muy cercanas e incluso vecinas, pero su IS es el más bajo de todo SS: 67, nuevamente son más diferentes una con otra que con todas las demás localidades.

Finalmente, resulta interesante averiguar cual localidad de SS es más cercana o lejana a las localidades de SJ y cual localidad de SJ es más cercana o lejana a las localidades de SS. Para llegar a este resultado, es necesario sumar, para cada localidad, los IS que mantiene con todas las localidades del ejido opuesto. A esta suma, la voy a designar aquí como IS interejidal (ISI). En el cuadro 5.10 presento los ISI para las localidades de ambos ejidos.

Cuadro 5.10. Índice de Similitud Interejidal

	SS:SI	SS:MA	SS:CG	SS:YA	SS:YU	SS:CH'	SS:TS	**ISI de SJ**
SJ:PN	47	46	53	40	49	46	53	**334**
SJ:JH	54	53	52	52	57	53	59	**380**
SJ:KT	59	54	56	45	59	58	58	**389**
SJ:RA	55	52	57	48	60	49	56	**378**
SJ:KL	46	47	54	52	49	43	53	**344**
SJ:BTS	59	55	55	42	60	50	59	**380**
SJ:XT'	56	57	56	51	60	55	64	**399**
ISI de SS	**377**	**364**	**383**	**330**	**393**	**354**	**403**	

Cada uno de los ISI se puede comparar con el promedio de todos los ISI, que es de 372. Entre las localidades de SJ, notamos que PN (SJ) tiene el ISI más bajo de 334; esto parece coherente con el hecho de que es la localidad geográficamente más alejada de todas las demás, encontrándose en el extremo oriental del territorio de Bachajón, al final de una larga terracería (tres horas en carro). En contraste, la localidad de SJ más parecida con SS es XT', con un ISI de 399 esta similitud. La explicación que quizás se pueda dar con respecto a esta similitud se debe a que en la época de los años 40, BTS, comunidad vecina de XT' fue una localidad donde se congregaron protestantes con Mariana Slocum, como misionera del Instituto Lingüístico de Verano (la misma Mariana Slocum que elaboró el diccionario muchas veces citado en este trabajo), entonces llegaron durante varios años personas de SS a esta zona. Entonces surge la duda de porque no se refleja este contacto en BTS, sino en la localidad vecina de XT'. La respuesta es que la persona entrevistada en XT' es protestante, por lo que pudo heredar una familiaridad con el habla de la gente de SS propia de este grupo religioso, mientras que las dos personas de BTS son católicas, por lo que no muestran tanto efecto de contacto con SS. Esta es una pista para la explicación de este fenómeno que podría ser investigado a futuro.

Por su parte, KT también es más parecido a SS pues su ISI de 389, no nos sorprende que haya ocurrido así puesto que una de las personas que entrevisté tiene familiares en

SS (YU) que acostumbran ir a visitarla de vez en cuando, lo cual pudo falsear los datos en algún grado. Por su parte, entre las localidades de SS, YA es la localidad más alejada de SJ (ISI de 330), mientras que la más cercana a SJ es TS, con un ISI de 403. No tengo explicación para el caso de YA, pero el caso de TS no sorprende, ya que se trata de una localidad establecida en la selva en el mero linde con SJ. Por lo mismo, muchas personas de SJ cruzan esta localidad. Esto podría indicar un fenómeno de convergencia dialectal en curso de desarrollo en estas tierras bajas, que a la larga podrían debilitar la diferencia o redefinir nuevas fronteras dialectales observadas entre ambos ejidos.

5.4. Conclusión

Como resultado, se observa que con el método cuantitativo se confirma la existencia de dos subvariantes del tseltal por ejido en BA. Efectivamente, los IS muestran que cada ejido tiene más consistencia consigo mismo que con el otro. Las variables que no se alinean con la división ejidal, como presentadas en el capítulo anterior, tomadas en conjunto con todas las variables y con asignación de la relevancia relativa mediante la ponderación, no llegan a afectar considerablemente este hecho.

Las 26 variables léxicas que no apoyan la hipótesis (véase la lista completa página 76), al igual las que no confirman la hipótesis (L16-L35) estudiada en el capítulo cuatro, nos ofrecen un perfil dialectal con todas las localidades documentadas en esta tesis. Agrupándola en conjunto, dejando a un lado la particularidad de estas variables, los resultados dan varias propuestas interesantes para cuestionar y replantear la división dialectal interna en BA.

Ahora no solo se visualiza dos subdialectos definidos sino que se desaparecen las variables no tan claras en el capítulo anterior. Asimismo, las localidades de TS y CG en SS que forman subdialectos, se pierde en un análisis cuantitativo donde se engloba todas

las variables en sus tres niveles, sin embargo, con la dialectometría determina pequeñas fronteras y cuantifica diferencias dialectales internas en particular SJ que muestra otro pequeño subgrupo dentro del ejido. Con la elección del IS y la ponderación de los datos no solamente se observa en BA una subvariación léxica definida, o una morfología dialectal o variación fonológica no tan contundentes sino que sintetiza en conjunto adaptando a uno sólo para una sola subvariación tseltal de BA no conocida hasta ahora.

CAPÍTULO 6. CONCLUSIONES GENERALES

En este capítulo presento las conclusiones a las que llegué después de analizar los datos. Previo a la realización de este trabajo, tenía serios cuestionamientos de qué era lo que estaba sucediendo en Bachajón respecto al idioma, ya que los hablantes muestran tener conciencia de hablar dialectos distintos entre los dos ejidos: SS y SJ. Sin embargo, no hay escritos lingüísticos que muestren un antecedente sistemático de esta variación. Entonces, antes de realizar esta investigación, mi inquietud era saber hasta qué grado se presentaban las variaciones, o si la subvariación que existe en el tseltal de Bachajón era consistente con el linde ejidal. Es decir, que en el ejido de San Sebastián se habla una variante distinta que en San Jerónimo y que esta variación coincide con la línea ejidal que cruza Bachajón como cabecera de estos dos ejidos. Entonces, me di a la tarea de visitar siete comunidades de ambos ejidos con un cuestionario dividido en cuatro partes:

1) En léxico se analizaron 61 variables.
2) En morfología se elicitaron 16 variables distribuidas en 47 preguntas.
3) En el nivel fonológico solamente fueron cuatro variables elicitadas de un cuestionario de 67 preguntas, y finalmente
4) Un cuestionario sociolingüístico compuesto de 60 preguntas.[36]

Lo que se halló en este trabajo confirmó la hipótesis de la existencia de dos subdialectos moderadamente distintos en Bachajón, la línea ejidal que divide a los dos barrios en la cabecera de Bachajón también divide a dos subdialectos distintos. La evidencia más fuerte que sostiene esta afirmación viene del léxico. Las variables léxicas que muestro en el cuadro 6.1 presentan solamente dos valores, ambos ejidos registran un valor con una clara diferencia en el habla.

[36] Finalmente no se tomo en cuenta en este trabajo para su análisis pero fue pertinente al principio tenerlo en cuenta, puesto que es con un cuestionario sociolingüístico en el que me familiaricé para darme cuenta de la diferenciación social de cada uno de los informantes en este trabajo, y si tienen alguna incidencia en la competencia lingüística de cada uno de sus comunidades y de los dos ejidos.

Cuadro 6.1. Variables léxicas el total consistencia con la hipótesis

variación	**SS**	**SJ**
L01 ‘grillo’	chilchil	chul
L02 ‘yerba mora’	muhyem	muhyen
L03 ‘tratamiento para personas menores’	tatil (H)/wixil (M)	tutil
L04 ‘tratamiento para hombres mayores’	lole	tate
L05 ‘tío (hermano mayor del padre)’	muk'ulol	tajun
L06 ‘tío (hermano menor del padre)’	tutlol	tajun

Estas variables muestran dos grupos en perfecta consistencia con la hipótesis. Son pocas, pero esto es normal en los estudios dialectológicos. Es sabido que la dispersión de las isoglosas es un estado normal de la variación en continuos dialectales. Es decir, en ningún estudio dialectal son tan perfectas las isoglosas.

Además, encontré nueve variables léxicas con mínimos traslapes entre los ejidos, es decir que apoyan en cierto grado la hipótesis de dos subdialectos. Estas variables pueden considerarse como representativas de un ejido, ya sea en SS o SJ tomando en cuenta que un valor de estas variables deben encontrarse al menos en cinco de las siete localidades visitadas. En el cuadro 6.2 presento estas variables, dejando únicamente los valores dominantes en cada ejido.

Cuadro 6.2 Variables léxicas en consistencia parcial con la hipótesis

variación	SS	SJ
L07 ‘correr’	ahnimal	ahnimal, ahnumal
L08 ‘botella’	liméte, liméta	limeté
L09 ‘mojarse’	ahch', t'ux	t'ux
L10 ‘pasar’	k'ax	k'ax, sohl
L11 ‘uña’	ehk'ach, ehch'ak	ehch'ak
L12 ‘pulmón’	sot'ot'	sot'ot, pusuk'
L13 ‘cangrejo’	muhch'in, mohch'in, nep'	kuhch'in
L14 ‘mecapal’	kutsi'il, kahchil	pehk'
L15 ‘tía (hermana del papá)’	muk'ulnan	tutnan, wix, me'jun

Aunque no se registraron variables morfológicas que apoyen fuertemente la hipótesis, se encontraron tres variables que apoyan parcialmente (véase cuadro 6.3), las dos formas imperativas: monosilábico y bisilábico apoyan de manera parcial la hipótesis; se observó que de manera representativa SS favorece la reducción morfológica, al menos con verbos monosilábicos (M11), mientras que el ejido SJ prefiere la forma no reducida de los imperativos, con verbos bisilábicos (M12). Asimismo, para el uso de *kotik* (PL.EXCL) SS prefiere usarlo como sufijo de modo significativo. Estos datos también apoyan en cierta medida la hipótesis.

Cuadro 6.3 Variables morfológicas en consistencia parcial con la hipótesis.

variación	SS	SJ
M10 ‘sufijo -kotik + -ix’	-ix-kotik	-ix-kotik, -kotik-ix
M11 ‘imperativo monosilábico’	ik'on	ik'on, ik'awon
M12 ‘imperativo bisilábico’	koltayon, koltayawon	koltayawon

Las variables fonológicas apoyan la hipótesis en menor medida. Se registraron nada más dos variables que se alinean en cierto modo al linde ejidal (Cuadro 6.4). Una concierne el mantenimiento de la /h/ intervocálica, donde se observa que SJ tiende más al mantenimiento que SS, que tiende a reducir este fonema. Otro caso similar es el de la /y/ en sufijos transitivizadores: otra vez, los hablantes de SS tienden a omitir esta /y/, mientras que los de SJ tienden a mantenerlo.

Cuadro 6.4 Variables fonológicas en consistencia parcial con la hipótesis

Variables	SS	SJ
F02a/d ‘mantenimiento de la /h/ en el contexto a_e y o_o’	reducción	mantenimiento
F03: Mantenimiento de /y/ en el sufijo transitivizador -*tay*	reducción	mantenimiento o reducción

El resto de las variables muestra mayor nivel de idiosincrasia, en el sentido en que no conforman haces consistentes de isoglosas, ni con el linde ejidal ni entre ellas. Aun así,

considero que la existencia de un número no tan pequeño de variables que sí conforman un haz de isoglosas alineadas con el linde ejidal es una confirmación de que se trata de dos subvariantes, aunque sea moderadamente distintas, ya que no hay modo de explicar este fenómeno como fruto del azar. Esta afirmación debe contrastarse con la hipótesis inversa: supongamos que el tseltal de Bachajón fuera un solo dialecto más o menos homogéneo. En este caso, observaríamos de todos modos ciertos grados de variación interna, como en todos los idiomas o dialectos, pero cada variable se organizaría de modo idiosincrásico e impredecible, cruzándose de modos diversos como las demás variables. Es decir, esperaríamos observar un solo conjunto dialectal sin fronteras internas claras, con una variación interna sin una clara repartición geográfica, sobre todo sin alineamiento de esta variación con fronteras geográficas/administrativas. Por lo tanto, esta contrahipótesis es incompatible con la evidencia, es decir, con las variables que sí se alinean perfectamente o parcialmente con el linde ejidal. Por lo que no hay manera de que por casualidad la naturaleza de variables tan diversas coincida.

Es importante insistir en que las variables estudiadas son de tipos muy variados. Algunas de ellas son conocidas por la mayoría de los hablantes, como en particular las que tienen que ver con el trato de cortesía. Es decir, la gente es muy consciente de que la variable **L04: 'tratamiento para hombres mayores'** *tate* (SJ) vs *lole* (SS) es un marcador identitario del ejido. Sin embargo, otras variables son completamente inconscientes, por ejemplo, la variable **L01 'grillo'** es invisible para los hablantes de los dos ejidos. Es decir, nadie es consciente en Bachajón de que en SS dicen *chilchil* y en SJ dicen *chul*.[37] Esto significa que no pudo darse un efecto de distorsión durante la

[37] Una de las preguntas que hice con las personas entrevistas es preguntándoles si sabían que en BA hablaban distinto. Entonces 23 de las 28 personas entrevistadas me dijeron que un ejido dicen *lole* y el otro *tate* o viceversa, pero nadie mencionó 'grillo'.

encuesta con este tipo de variables por el hecho de que los colaboradores sabían el propósito del trabajo.

Luego, el efecto contrario de las variables que no confirman la hipótesis fue medido a través del estudio dialectométrico, en el capítulo 5. Al sumar las tendencias mostradas por todas las variables confundidas, se obtiene un panorama no necesariamente visible estudiando las variables por separado. Si hubiera alineamientos fuertes entre variables diferentes a la frontera ejidal, estos se hubieran revelado a través del método cuantitativo. Sin embargo, el único sesgo fuerte encontrado es el que opone los dos ejidos en dos conjuntos con cierto nivel de cohesión interna: todas las localidades de SJ muestran una cercanía mayor entre sí que con las de SS, y lo mismo para las localidades de SS. Reconozco sin embargo que sería necesario incluir muchos más datos que lo que aquí se presentó, éste solo es un acercamiento preliminar al estudio dialectométrico.

En conclusión, se confirma la hipótesis planteada en este trabajo: más allá de que Bachajón constituye una variante dialectal del tseltal opuesta a todas las demás, con características propias, es también a su vez un dominio dialectal con una división interna, y esta división corresponde bastante bien a los dos ejidos. Dos de los tres grupos que dieron origen a Bachajón: *Lakma' y Xuxuycapa* (con la desaparición del tercero, *Tuni*) han mantenido sus diferencias, se puede considerar como un fenómeno de continuidad de una diferencia social de origen que no sólo se manifiesta en el pasado socio-cultural de Bachajón, sino también en una diferencia de habla registrada aún presente en Bachajón. Es decir, de una variación dialectal vigente en ambos ejidos. En este trabajo mostré que la variación encontrada en Bachajón apoya la idea de que en los dos ejidos se habla dos subvariantes.

A pesar de esta clara variación en Bachajón, es necesario tomar en cuenta algunas debilidades. Primero, hay que analizar hacia dónde va la variación, en esta tesis pude

llegar a la conclusión de que hay una probable tendencia de debilitamiento de esta frontera ejidal, es decir, esta diferencia entre dos subvariantes está en vías de borrarse. Efectivamente, las tendencias sociales actuales van hacia una mayor mezcla de población, tanto entre Bachajón y otros municipios como dentro del mismo Bachajón: tseltales de otras partes que vienen a vivir a Bachajón, matrimonios mixtos, es decir una mujer de Oxchuc casada con bachajonteco, o el matrimonio de los propios bachajontecos entre gente de SS con SJ, que estaban anteriormente prohibidos por las reglas sociales pero que hoy se permiten y se llevan a cabo. Todos estos fenómenos vienen a debilitar esta variación que con el paso de tiempo y de varios años tiende a homogeneizar el tseltal en Bachajón.

El caso de las localidades bajas tanto de SS como de SJ, sobre todo las que viven en la frontera, parecen debilitarse mucho más rápido, porque están en constante comunicación entre personas de ambos ejidos, de manera que muchas personas de SJ y viceversa cruzan las localidades bajas. Esto podría indicar un fenómeno de convergencia dialectal en curso de desarrollo en estas tierras bajas, que a la larga podrían debilitar aun más la diferencia observada entre ambos ejidos.

Por otra parte, la literatura antropológica sobre Bachajón (véase introducción) comenta reiteradamente que SS presenta características sociales y culturales más conservadoras que SJ, que en cambio se conoce como más innovador y abierto al cambio. Sin embargo, los datos analizados en esta tesis van precisamente en el sentido contrario: en varios fenómenos, SS aparece como más innovador que SJ. Esto se observa en las cuatro variables siguientes: 1) la neutralización entre /h/ y /j/ se observó en tres hablantes jóvenes de SS, pero sólo en uno de SJ; 2) la /h/ en contexto intervocálico es elidida por la mayoría de los hablantes de SS, mientras que es conservada por la mayoría de los hablantes de SJ; 3) la /y/ en sufijos transitivizadores

tiende más a elidirse en SS que en SJ; y 4) el sufijo de imperativo ante sufijo de objeto de primera persona tiende más a perderse en SS que en SJ. En estas cuatro variables, SS se destaca consistentemente por ser una variante que tiende más a la pérdida de elementos fonológicos y morfológicos. Sin embargo, estos datos siguen siendo pocos y otro estudio más específico sobre este tema debería llevarse a cabo para confirmar si esta tendencia concierne más elementos dentro del sistema lingüístico. Además, comenté que existe un sesgo en la muestra de hablantes, donde la población entrevistada en SJ es de mayor edad que la de SS: el promedio de edad de los hablantes de SJ es de 38, mientras que es de 33 para los hablantes de SS. Esto pudo falsear los datos, ya que está claro que los que muestran más tendencia a la reducción de las formas lingüísticas son los jóvenes, mientras que la gente mayor tiende a ser más conservadora. Estos cinco años de diferencia repercuten sobre los datos, de modo que la balanza se perfila hacia SJ como más conservador, sería importante tomar en cuenta estos datos en los próximos estudios. En este trabajo falta pormenorizar el estudio tomando en cuenta grupos de edad, sexo. Además, en SS habría que tomar en cuenta otras comunidades mejor repartidas por todo el territorio, y no tanto agrupadas hacia la parte alta. A pesar de estas limitantes, este estudio se basa en evidencia lo suficientemente fuerte como para mantener la conclusión de que los hablantes de cada ejido sí constituyen subgrupos dialectales diferentes en Bachajón.

BIBLIOGRAFÍA

Breton, Alain
1984 *Bachajón, organización socioterritorial de una comunidad tzeltal*, INI, México.

Díaz Olivares, Jorge. 1970. *Bachajón, zona de refugio*, Tesis de Maestría, Universidad Iberoamericana. México.

Campbell, Lyle
1987 "Tzeltal dialects: new and old", en *Anthropological Linguistics*, núm 29, pp. 549-70.

Campbell, Lyle (ed.).
1988 *The linguistics of Southeast Chiapas, Mexico*, New world Archaeological Foundation 50, Brigham Young University, Provo.

Dixon, Robert
1994 *Ergativity*, Cambrige University Press, Cambridge.

Chambers, John Kenneth y Trudgill Peter
1994 *Dialectology*, Cambridge. Univers. Press, Madrid España.

Chamoreau, Claudine
2005 *Dialectología y dinámica: reflexiones a partir del purépecha*, CELIA-CNRS, CEMCA. México.

Comrie, Bernard.
1976 *Aspect*, University Press, Cambridge, Cambridge.

De vos, Jan
1996 *La paz de Dios y del Rey. La conquista de la Selva Lacandona (1525-1821)*, FCE, México.

Dixon, Roberto y Alexandra, Aikhenvald (eds.).
2004 «Adjective Classes in Typological Perspective», Oxford University, Press, Oxford.

Dryer, Matthew
1997 "On the 6-way Word Order Typology", en *Studies in Language*, 21, 69-103.

England, Nora
2001 *Introducción a la Gramática de los Idiomas Mayas*, Cholsomaj, Guatemala.

Esponda Jimeno, Víctor Manuel
1994 *La Organización Social de los Tzeltales*, CEFIDCCH, Chiapas.

García A, Miguel Angel y Mendoza, Gildardo
2006 *El Impacto del Programa de Certificación de Derechos Ejidales y Titulación de Solares (PROCEDE) en los Recursos Naturales, la Vida Comunitaria y el Tejido Social de Comunidades Indígenas Tseltales en la Región Selva Norte de Chiapas*, San Cristóbal de Las Casas.

Gendrot, Cédric, Jean-Léo Léonard y Gilles Polian
2010 « Correlación laringovelar y variación dialectal del tseltal (maya occidental, Chiapas, México): enfoques del proyecto alto (CIESAS- Sureste / París 3)» en *Estudis Romànics* núm. 32, pp. 311-329.

Goebl, Hans

1981 « Eléments d'analyse dialectométrique (avec application à l'AIS) », *Revue de Linguistique romane*, 45, pp. 349-420.

2003 « Regards dialectométriques sur les données de l'atlas linguistique de la France (ALF) : relations quantitatives et structures de profondeur », *Estudis Romànics* 25, pp. 59-96.

2010 *Introducción a los Problemas y Métodos según los principios de la Escuela Dialectométrica de Salzburgo* (con ejemplos sacados del «Atlante Italo-Svizzero», ais), Tool Fors Linguistics Varation, suplements of the Anuario de Filología Vasca, "Julio de Urquijo", LIII, Gotzon Aurrekoetxea, José Luis Ormaetxea (eds) Universidad de Salzburgo.

Hernández Andrade, Ernesto
2011 *Contacto de dos variedades lingüísticas del zapoteco en la comunidad de San Juan Jaltepec, Yaveo, Choapan, Oaxaca*. Tesis de Maestría, CIESAS, México.

Hockett, Charles
1971 *Curso de Lingüística moderna*, Bs. As, EUDEBA

Hopkins, Nicholas
1970 «Estudio preliminar de los dialectos del tzeltal y del tzotzil», en Mcquown, n. & Pitt-Rivers j. (eds.), *Ensayos de antropología en la zona central de Chiapas*, México, INI, 1970, pp. 185-214.

Kaufman, Terrence
1970 «Posición del Tzeltal y del Tzotzil en la Familia de Lingüística Mayance», en Norman McQuown y Julian Pitt-Rivers (eds.), *Ensayos de antropología en la zona central de Chiapas*, Instituto Nacional Indigenista, México, pp. 171-183.

1972 *El proto-tzeltal-tzotzil. Fonología comparada y diccionario reconstruido*, México, UNAM.

1990 «Algunos rasgos estructurales de los idiomas Mayances con referencia especial al K'iche», en Nora C. England y Stephen Elliott (eds.), *Lecturas sobre la lingüística maya*, CIRMA, Guatemala, pp. 59-114.

Lastra, Yolanda
2010 «Diversidad Lingüística: variación dialectal actual», en Barriga Villanueva y Martín Butragueño (eds), *Historia Sociolingüística de México*, Vol II, COLMEX, pp. 841-879.

Luna, Traill, Elizabeth Vigueras Ávila, Alejandra y Baez Pinal, Gloria Estela
2007 *Diccionario básico de Lingüística*, UNAM, México.

Halliday, Michael Alexander Kirkwood
1978 *El Lenguaje como semiótica social, la interpretación social del lenguaje y de significado*, FCE, México.

Nichols, Johanna
1986 «Head-Marking and Dependent-Marking Grammar», en *Language* 62, pp. 56-119.

Payne, Thomas Edward.
1997 *Describing Morphosyntax, A Guide for Field Linguists.* University Press, Cambridge.

Pérez González, Jaime
2012 *Predicados expresivos e ideófonos en tseltal*, tesis de maestría, CIESAS, México.

Polian, Gilles
2013 *Gramática del tseltal de Oxchuc*, CIESAS, México.

Polian, Gilles y Jean Léo Léonard
2009 «La morphologie dans alto (Atlas Linguistique du Tseltal Occidental). Réseau dialectal et systèmes à décideurs múltiples», en *Géolinguistique* núm. 11, pp. 149-201.

Polian Gilles, Jean Léo Léonard, Els Heinsalu y Marco Patriarca
(p. ap) *La variación dialectal del tseltal (Maya occidental) en los ámbitos morfológico, fonológico y léxico*: un enfoque holístico del diasistema.

Reyes Monterrosa, Julio Alí
2009 *Chilum, Geografía, historia y tradición de la "tierra dulce"*, CONACULTA-CONECULTA, Chilón.

Romaine, Suzanne
1996 *El Lenguaje en la sociedad, una introducción a la Sociolingüística*, Ariel S.A, Barcelona.

Sánchez Ortiz, Lizbeth Georgina
2008 *La variación Lingüística en la región de Cuetzalan. Una perspectiva microdialectológica*. Tesis de maestría, CIESAS.

Slocum, Marianna y otros
1999 *Diccionario tzeltal de Bachajón, Chiapas*, Serie de vocabularios y diccionarios indígenas "Mariano Silva y Aceves" núm. 40, Instituto Lingüístico de Verano, México.

Veny, Joan
1991 "Fronteras y Áreas Dialectales", en *Iker* núm. 7, pp. 197-245.

Villa Rojas, Alfonso
1995 *Estudios etnológicos, los mayas*, Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, México.

Documentos de archivo:

Registro Agraria Nacional, EXP.2. No. 139304.
Registro Agrario Nacional, Exp. 1568, Hoja 49, Tomo II.
Registro Agrario Nacional, Exp. 35. Tomo I.
Registro Agrario Nacional, Exp. 2676, Tomo I
Registro Agrario Nacional, Exp. 1568, Tomo II.

ANEXOS

En este último apartado voy a presentar los anexos: en la primera parte se presentan los cuestionarios utilizados en el trabajo de campo con sus tres niveles y un cuestionario sociolingüístico. En la segunda parte se presentan las matrices de variables que constituyeron el *input* para el cálculo dialectométrico analizado en el capítulo 5.

1. CUESTIONARIO LÉXICO

Naturaleza	
1. Laguna: nahbil, pampamha'	La laguna tiene muchos sancudos/ mero bayel xenenul te **pampamha'e**
2. Trueno: chahuk, chahwuk, chauk	Va a llover está sonando los truenos / ta t'ohmel **chahuk** ya yak' ha'al

Animales	
3. búho: xkuj, stsurukuhk	No llores si no va a venir el búho/ mame x-ok'at teme ma'uke yame xtal **xkuj**
4. cangrejo (diferentes especies): mohch'in, kuhch'in	Hay mucho cangrejo en el rio/ bayel **nep'** ta uk'um
5. reithrodontomys spp: tsin tsin ch'o, simirin ch'o	
6. Grillo: chilchil, chul	No deja dormir el grillo/ max yak'otik ta wayel te **chilchile**
7. Sapo: pokok, xpokok	Hay mucho sapo en el pantano/ bayel **pokok** ta niknik

Comida	
8. Yerba mora: muhyen, muhyem	Estoy comiendo yerbabuena: yakon ta we' **muhyem**

Parentesco	
9. Anciano: jtatik, jloltik	Falleció don Juan: cham te **jloltik** wan
10. abuelo: mamuch, lekomamal	Voy a visitar mi abuelo/ ya xba kulatah **jmamuch**
11. mis hermanos: jbankila'b, jbankiltak	Voy a jugar con mis hermanos/ ya xbohon ta ixta' sok **(j) bankila'b**
12. hermano mayor de mujer: bankil, xich'uklel	Regaño el hermano mayor de la mujer/ utawan **sbankil** te antse
13. hermanita de hombre: ihts'in, yantsil ihts'in	Se caso la hermanita del hombre/nuhpun **(y)ihts'in** te winike
14. novia: lekol, yu'un	Mi tío tiene novia/ ay (s) **lekol** te jmuk'ulole
15. suegra de mujer: alibme'el, alime'el	Llegó la suegra de Juana/ hul (y) **alibme'el** te xWane
16. suegro de mujer: alibmamal, alimamal	Va a venir el suegro de mi hermano/ ya xtal

	(s) **nihalmamal** te jbankile
17. difunto: ch'ul anima, chanwinik, cha (n) winuk,	Mi difunto abuela/ch'ul **anima** jchuchu
18. tío (hermano de la mamá): lekomamal, lolmamal	vino mi tio: **taj jlolmamal**
19. tia (hermana de la mamá): muk'unan	Llego mi tía/ hul **muk'unan**
20. tía (hermanita de la mamá) tut nan	llegó mi tia: hul j**tut nan**
21. tío (hermano del papá): muk'ulol, tajun.	Es muy bravo mi tío/ mero k'ahk te j**muk'ulole**
22. tio (hermanito del papá): tut tajun, tut lol	Llegó mi tio. hul j**tut lol**
23. tía (hermana del papá): wix	Me regaño mi tía/ la jyuton **jwix**
24. sobrino/sobrina. (del hemano), nich'ajun, aljun.	Están jugando los sobrinos: yakik ta ixta te **nich'ajun** (etik).
25. sus hijos: snich'na'b/ yuntikil	Los hijos del señor: **snich'na'b /yuntikil** mamal
26. esposa: ihnam(il), mohlol	'el hombre tiene esposa'/ ay **yihnam** te winike

Actividades	
27. cantarle a alguien: k'ayojintay[el], k'ayojtay[el]	Están cantando al enfermo/ yak ta **k'ayojtay (el)** te jchamel
28. correr: sustantivo: ahnimal; verbo: ahnimaj/ ahnumal.	Estoy corriendo/ yakon ta **ahnimal** Corrió rápido el perro/ tulan **ahnimaj** te ts'i'e
29. escribir (algo): sustantivo: ka'ytik ts'ihbajel; verbo transitivo: ts'ihbay… ts'ihbatay	Voy a escribir en el pizarrón/ya (j)**ts'ihbay** ta pisaron.

Objetos	
30. botella: limeta, limete	Me corté con la botella/ la jboj jbah ta **limete**
31. Mecapal: kutsi'il, pehk'	Voy a hacer mi mecapal/ ya jpas **jkutsi'**
32. cargar leña: kutsi' / kuch si'	voy a cargar leña: ya xbon ta **kutsi'**

Posicionales	
33. sentado: nakal, hukul	El bebé está sentado en el suelo/ **hukul** ta lun te alale
34. hoyado: hotol, hutul	La cubeta esta hoyada / **hotol** te balte-e
35. montar a caballo: lohtsajel, mohel	Se fue a caballo el señor/ **lotsol** bahel ta skawu te jloltike

Espacio	
36. lejos: namal, jakal, naht, xach'al	Me iré lejos/ **namal** ya xbohon
37. frijolar: chenek'ul, chenk'ul	Mi papá tiene frijolar/ ay **xchenk'ul** te jpapa

Adjetivos	
38. Pequeño: tut, bik'it, ch'in,	Me queda pequeño mi zapato/ **tut** ku'un te jtepe
39. sordo: kohk, chorok	Esta sordo el viejito/ **kohk** te mamale
40. poquito: jxuht', jwihts'	Dame un poquito de pozol/ a'bon **jxuht'uk** mats'

Partes del cuerpo	
41. uña: ehch'ak, ehk'ach	La muchacha se pinto las uñas/ la sbon (**y) ehch'ak** ta a'ch'ix.
42. Cuerpo: bak'etal, winkilel	Me duele el cuerpo/ k'ux **(j) bak'etal**
43. pulmón: sot'ot', putsuts, pusuk'	Me duele el pulmón/ k'ux **(j) sot'ot'**

44. Pantorrilla: tsa' akanil, pahkal ha', stsa' kok.	Me mordió el perro en la pantorilla/ la sti'on ts'i' ta (**s) tsa' (k) akan**

Partículas	
45. también: ek, euk, ejuk, auk	'yo también voy a ir a la fiesta'. ya xboon **ek** ta k'ine
46. muy: lom, lon, lun, k'ax	'es muy flojo el niño'. **k'ax** ch'aj te tut kereme Esta resbaloso el camino/ **k'ax** bilil te beh
47. asi como: hich bit'il, hich but'il	Asi como está allá: **hich bit'il** lum aye.
48. Adios señor (a). bohkon lole:	Banche/ban tatil/wixil (señor) Banche/ban tutil/wixil: Banch'a (señoras)
Interrogativo	
49. cómo: bin ut'il, bint'il, bit'il, but'il	¿Cómo lo haces? / ¿B**in ut'il** ka pas? '¿cómo se ve tu casa?'¿**Bin** yilel a na?

Verbos	
50. poder: ya xhu', ya spas, ya xpas,	'se puede hacer'/ ya **xhu**' ta pasel
51. pasar: k'ax[el] sohl[el], jelawel	'pásale allá'/ **k'axan** lume
52. mojarse: t'ux[el], ahch'[el]	'me mojé por la lluvia'/ **t'uxon** yu'un ha'al
53. contestar: jak'[el], sut[el]	'si te regañan no contestes'/ ma' me xa **jak'** te awutele
54. Ampollarse: wos[el], chuhy[el]	'ya se ampolló mi mano'/ **woxubix** te jk'abe
55. suplicar: ch'ulumti'tay [el], utsilk'optayel, ajwak'opojel, hulajtesel	'la mujer le suplica a su hijo' / te antse ya **xch'ulumti'tay** te yale
56. engañar: lo'loyel	el hombre engaño a la mujer: te winik la (s)lo'lo[y] te antse

Clasificadores	
60. 'una persona':jtul ~ tu, jun winik	'un hombre'/ **jtul** winik
62. 'una bola (de..): jwohl ~ wol	'una bola de pozol'/ **jwohl** mats'
63. 'un plátano': jch'ix ~ ch'ix, jun lo'bal	'comí un plátano'/ la jlo' **jch'ix** lo'bal
64. un caballo: Jkoht/jun kawu	Compre un caballo: la jman jkoht kawu
65. una bola de pozol: jpis, jnohl, wolh, jk'ohl	Voy a llevar una bola de pozol: ya kich'bal **jk'ohluk** mats'
66. clasificador para contar veces: chehp, mehl	'él cargó dos veces de leña'/ la skuch **cha' mehl/ chehp** si'
67. una vez: jmehl	'sólo vino una vez'/ **jmehl** nax xtaluk

Verbos de comer	
68. como plátano	ya jlo' lo'bal
69. como carne	ya jwe' ti'bal
70. como elote	ya jk'ux ajan
71. como tortilla (jech')	ya jech' waj
72. como frijol	ya jwe' chenek'

2. CUESTIONARIO MORFOLÓGICO

otkotik / onkotik (exclusivo)	
a. nosotros (yo y mi hermano): ho'otkotik / ho'onkotik	estamos comiendo: **yakonkotik** ta we'el
b. 'tú nos viste (a mí y a mi mamá): la awilonkotik/ la awilotkotik	

sufijo -kotik + =ix	
a. ya lo hicimos:la jpaskotikix / la jpasix kotik	Ya hicimos la casa: la jpasixkotik te nae.
b. ya comimos (yo y mi hermano):we'onkotikix / we'onix kotik	

perfecto -oj/-ej y -be(y)	
a. ya le he dado: ka'beyej/kak'ojbe	Ya le he dado su dinero: **ka'beyejix** te stak'ine.
b. ya le hice: jpasbeyej / jpasojbe(y)	ya le construí su casa: la **jpasbeix** te snae

prefijo k- antes de a-	
a. '¿qué haces?'	¿bin apas?, ¿bin **k**apas?
b. ¿todavía lo vas a hacer?	¿yato apas? / ¿yato kapas?

Imperativo -a + -on	
a. Ayúdame	koltay**on**, koltay**awon**
b. llévame a tu casa	ik'**awon** bael ta ana /ik'**on** bael ta anah.

clítico aspectual (a)	
a. salió bien: lek lok' / lek a lok'	La milpa salió bien: **lek lok'** te k'altike
b. allá se fue: te baht a/te a baht a	Juan se fue allá: **te baht a** te Juane
c. así se murió: hich a laj/hich laj	Así se murió el perro: hich **a cham** te ts'i'e

be + bil > bibil / bil	
a. ya me lo han dicho	Halbibilon, halbilon
b. ya me lo han dado	a'bilon / a'bibilon, etc.
c. 'ya te han dado maíz'	a'(bi)bilatix ixim/a'bilatix ixim

***Aspecto progresivo*: auxiliar yak / nok'(ol)**	
a. 'estoy bailando'	Nok'olon ta ahk'ot/ yakon
b. 'te estoy viendo'	Nok'ol/ yak kilbelat

-be + bel	
a. te estoy diciendo	Yak kal**bel**at, yak kal**bebel**at

Direccionales 'para allá': bahel, bael, bal, k'axel	
a. entra por allá	Ochan k'axel lume, ochan bael lume
b. 'llévatelo'	ich'a bael/ ich'a k'axel
c. salte para allá	lok'an bael, lok'an bal lume, lok'an k'axel

Sufijos -Vl. Sufijos de no posesión	
a. Peine: jach'ubil, jach'ubal	compré un peine: la jmam jun **ja'ch'ubil**
b. la mano: k'abal/ k'abil	La mano está muy larga: k'ax naht te **k'abal**.

c. la camisa: k'u'ul/ k'u'il/ k'u'al	compré una camisa: la jman jlih **k'u'ul**
d. el cuello: nuk'ul/ nuk'il	el cuello está grande: mero muk' te **nuk'il**
e. el pantalón: wexal/ wexil	el pantalón está pequeño: mero tut te **wexal.**

sufijos de posesión marcada (PM)	
a. el poste de la casa: yoyal/ yoyil.	saqué poste para mi casa: la jlok'es **yoyal** jna
b. su arena: shi'al / shi'ul	'la tierra tiene mucha arena'/bayel **shi'ul** te lume.
c. troje (casitas para guardar maíz en la milpa): snahil/ snahul	Hay una troje en la milpa: ay **snaul** ixim ta k'altik.
d. moco: tsail ni', tsaul.	Tiene moco el bebé/ ay **stsaul** sni' te alale

Sufijos adjetivizadores (sust.1-Vl sust.2, donde sust. 1 es modificador de sust.2)	
a. granizo: bat, bat/ bat-u(l)/bat-i(l) ha'al	cayó mucho granizo cuando llovío: bayel koh bat k'alal la jyak' ha'ale
b. ventarrón: ik'al ha'al/ ik'ul ha'al	Hay mucho ventarrón: bayel **ik'al** ha'al
c. casa de zacate: akul na/ akil na	construí casa de zacate: la jpas **akil** na
d. casa de madera: tabla-il na/tablaul na	tengo una casa de tabla: ay j**tablail** na
e. casa de tronco: kukubil na/ kukubal na	
f. llovizna: k'ahk'alel/ k'ahk'alil ha'al	esta lloviznando: ay **k'ahk'alil** ha'al

Sufijo atributivo de adjetivo	
a. hombre delgado: jayal winik / jayil winik.	Ya vino el hombre delgado: talix te **jayal** winik.
b. hombre chaparro: komil winik / komol winik	Se murió el hombre chaparro: chamix te **komil** winike.
c. perro blanco: sakal ts'i' / sakil ts'i'	Se murió el perro blanco. chamix te **sakil** ts'i'e.
d. agua sucia: tatal ha'/tatul ha'	no tomes agua sucia- max awuch' **tatal** ha'

Sufijo nominalizador de adjetivos (siempre con posesión)	
a. el perro muerto tiene mal olor: stuhil/ stuhal	bayel **stuil** te chamen ts'i'
b. el mal olor del huevo: xihinal/xihinul	El huevo tiene mal olor. bayel **xihinal** te tomute.

–e / -ey	
a. ayer, hace algunos días, anteayer: cha'je(y), woje(y), name(y)	Fui hace algunos días de viaje/ k'ohon **wojecha'jey** ta paxyal

-tay / -ta	
a. curar: poxta (y)[el]/ poxta	Están curando al enfermo/ yak ta **poxtay** (el) te jchamel
b. enojarse: ilinta(y) /ilinta	el niño se enojó con su mamá: te tut alal laj (y) **ilinta** snan
c. ayudar. kolta(y)/kolta	se ayudaron los trabajadores: la **skolta** sbaik te j-a'teletike
d. dejar. ihkita(y)/ihkita	el señor se dejó con su esposa: te mamal laj **yihkita** sbaik

3. CUESTIONARIO FONOLÓGICO

1. Pares mínimos h vs. J		
1	'papel': **h**un	'lee el libro'/ k'opona te **hune**
	'uno': **j**un	'uno para mí: **jun** ku'un
2	'llegar': **h**ul[el]	'está llegando'/ yak ta **hulel**
	'inyectar:**j**ul[el]	'lo están inyectando'/ yak ta **juhlel**
3	'decir':**h**al[el]	'se está diciendo algo'/ ay bin yak ta **halel**
	'tejer': **j**al[el]	'la faja se está tejiendo'/ yak ta **jahlel** behch'ilal
4	'tepezcuintle': **h**alaw	El tepezcuintle lo mataron/ la smilik te **halaw**

	'tejido': **j**ala'b	¿Sabes tejer?/ ¿yabal ka na' **jala'b**?
5	'los papeles de un terreno': s**h**unal	los papeles de mi terreno: **shunal** jk'inal
	'todo, completo': S**j**unal	'salí todo el día'/ lok'on **sjunal** k'ahk'al
6	'vete':Va**h**an	'vete temprano'/**bahan** ta sahb
	'su elote':Ya**j**an	'Pedro tiene elotes todavía'/ 'ay to **yajan** te jPetule'
7	'su nombre': Sbi**h**il	'todavía no tiene nombre el bebé'/ma' to ayuk **sbihil** te alale
	'su sabiduría': sp'i**j**il	'el anciano tiene mucha sabiduría'/ bayel **sp'ijil** te mamale
8	'humo': ch'a**h**il	'hay mucho humo'/ bayel **ch'ahil**
	'flojera': ch'a**j**il	'hay flojera'/ ay **ch'ajilal**
9	'ponerse amargo': ch'a**h**ub[el]	'se está poniendo amargo el café'/ yak ta **ch'ahubel** te kapele
	'ponerse flojo': ch'a**j**ub[el]	'me estoy poniendo haragán'/ yakon ta **ch'ajubel**
10	'su amargura': xch'a**h**al	'la amargura de la medicina'/ te **xch'ahal** pox
	'mecate': ch'a**j**an	'él va a comprar su mecate'/ ya sman **xch'ajan**
11	'se puede': ya x**h**u'	'no se puede (con) el trabajo'/ ma' **xhu'** te a'tele
	'muele': ya s**j**uch'	'mi mamá muele el pozol'/ ya **sjuch'** mats' te jnane
12	'ya se pudo': **h**u'ix	'mi casa ya está terminada'/ **hu'ix** te jnae
	'muélelo': **j**uch'a	'muele el café/**juch'a** te kapele

2. VV/VhV	
'ir': bael/b**ahe**l	'ya me iba cuando llegaste'/ yakonix ta **bahel** a k'alal hulate
'tú vas': (ya x)b**aa**t/ (ya x)b**aha**t	'tú vas a ir a comprar'/ ha'at ya **xbahat** ta mambajel
Anterior media	
'buscar': sleel/sle**h**el	'ya me cansé de buscarlo'/ lubonix ta **sleel**
'caminar': beel/be**h**el	'voy a caminar'/ ya xboon ta **beel**
'caminó': been/be**h**el	'ya camina el bebé'/ **ya xbeen**ix te alale
'de lado: ts'eel/ts'e**h**el	'el niño se durmió de lado/ **ts'eel** ay te te'e
'vomitó': xeen/xe**h**en	'el niño vomitó'/ **xeen** te alale
Posterior media	
'yo voy': ho'on (ya x)b**oo**n/b**oho**n	'voy a ir a mi milpa'/ ya **xbohon** ta jk'al
'subí': m**oo**n / m**oho**n	'subí en el cerro'/ **moon** ta wits
'subimos': m**oo**tik / m**oho**tik	'subimos en el techo'/ **mootik** ta sba na

3.- VHC		
	'esposa': i**h**nam(il)	'el hombre tiene esposa'/ ay **yihnam** te winike
antes de /w/	'clas.num. para brazadas': Ja**h**w	'dame dos brazadas de nagua'/ a'bon cha'**jahw**uk tsekel
antes de /y/	'poner bocarriba': ja**h**wan[el]	'pusieron al niño bocarriba'/ la yich' **jahwanel** te alale
	'elevarse': to**h**y[el]	'el precio se está subiendo'/ yak ta **tohyel** te stojole
	'tecomate (para tortillas)': ja**h**y	'el tecomate se quebró'/ top' te **jahy**e
	'hierba mora': mu**h**yem/n	'yo fui a cortar hierbamora'/ k'oht jle **muhyem**
antes de /s/	'clas.num. para tiras de algo': ji**h**s, jis	'dame una tira de carne'/ a'bon **jis**uk ti'bal
	una medida: p'i**h**s/p'is	'dame dos medidas de frijol'/ a'bon cha'**p'is**uk chenek'
	'amontonar(se)': bu**h**san[el]	'estoy amontonando piedras'/ yakon ta s**busan**el tonetik
Antes de /j/	Dejar una rama: che**h**janel	'dejé una rama en el camino'/ **la jchexan** hilel k'abte' ta be

4.- Alternancia o –u	
Ojo de gato: sak nok'/nuk'	Me encontré chicoteras en el plátano/ la jtah **sak nok**' ta lo'bal.
5.- sufijo –Con / -Cun	
Caminando de un lugar a otro: xtek'ton/ xtek'tun	el hombre camino de un lugar a otro: **xtek**'**ton** te winik
Está cayendo de a montón: xbusbon/xbusbun	el maíz se cayó de a montón/ **sbusbon** kol te ixim
Ardiendo: xpulpon/xpulpun	el fuego está ardiendo: **xpulpon** te k'ahk'

6.- Sufijo -om / -um	
59. le salió raíz: xch'ihyomal/ xch'ihyumal	Le salió raíz el chayote. lok' **xch**'**ihyomal** te ch'umate'
60. están rayadas: jisomtik/jisumtik	la vibora esta rayada: **jisomtik** te chane
ts'iromtik/ts'irumtik	
61. de gradas: kajomtik/ kajumtik	su casa está por gradas/ **kajomtik** te snae
62. temporada de milpa -Octubre-Nov/Dic: sijomal/sijumal	
7.- Sufijo -omaj / -umaj	
63. lavar ropa: sak'omajel / sak'umajel	La muchacha esta lavando/ yak ta **sak**'**umajel** te a'ch'ix
64. costurar: ts'isomajel/ts'isumajel	La muchacha esta costurando/ yak ta **ts**'**isumajel** te a'ch'ix
8.- -omta / -umta	
65. lo brincó : wihlomta / wihlumta	El perro lo brinco la comida/ la **swihlumta** te we'elil te ts'i'e
Otros:	
Mora: makom/makum	estoy comiendo mora/ yakon ta lo' **makom**
sijomte'/sijumte'	
tomaspis inca: buhyom/buhyum	

4. CUESTIONARIO SOCIOLINGÜISTICO

1. Fecha(s) de entrevista: _____
2. Lugar de entrevista: _____
3. Investigador: _____
4. Nombre en castellano del pueblo estudiado/investigado
5. Nombre en tseltal del pueblo estudiado/investigado
6. Nombre del hablante en castellano
7. ¿Cómo se pronuncia tu nombre en tseltal?
8. ¿En qué año naciste?
9. ¿Dónde naciste?
10. ¿A qué te dedicas? ¿Cuál es tu trabajo? ¿Siempre trabajaste en este campo o cambiaste trabajo varias veces?
11. ¿Qué otros idiomas hablas?
12. ¿Eres casado?
13. ¿Qué lengua(s) habla tu esposo/esposa?

14. ¿Tienes hijos?
15. ¿Qué lengua(s) hablan tus hijos?
16. ¿Has enseñado/obligado a tus hijos a aprender y hablar el tseltal?
17. ¿Has enseñado/obligado a tus hijos a aprender y hablar el castellano?
18. Nombre de tu papá
19. ¿En qué año nació tu papá?
20. ¿Donde nació tu papá?
21. ¿A qué se dedica (ba) tu papá?
22. ¿Qué lengua aprendió tu papá de chico?
23. ¿Qué otros idioma aprendió a hablar tu papá?
24. Nombre de tu mamá
25. ¿En qué año nació tu mamá?
26. ¿Dónde nació tu mamá?
27. ¿A qué se dedica (ba) tu mamá?
28. ¿Qué lengua aprendió tu mamá de chica?
29. ¿Qué otros idioma aprendió a hablar tu mamá?
30. ¿En qué pueblos hablan igual(ito) que aquí?
31. ¿Todos los que hablan tseltal en esta región hablan de la misma manera?
32. ¿En qué pueblos hablan distinto pero se entienden?
33. ¿Cómo hablan diferente? Dame ejemplos. Puedes imitar a ellos en su forma de hablar?
34. ¿En qué/cuál pueblo se considera (o consideras) que se habla mejor el tseltal?
35. A nivel de palabras ¿qué es lo que dicen de manera diferente?
36. ¿Cuál cree que sea la razón de que existen estos cambios?

- *Repasar un mapa de la región apuntando*

37. ¿En qué pueblos hablan tseltal y otra lengua distinta al castellano?
38. ¿En cuáles pueblos de la región hablan tseltal?
39. ¿Vas seguido a otros pueblos para comprar, vender o visitar, donde puedas hablar en tseltal con la gente del pueblo? ?Qué pueblos son?
40. ¿Qué tipo de escuelas hay en tu pueblo?
41. ¿Hay escuelas bilingües tseltal-castellano? ¿Desde cuándo?
42. ¿Los maestros saben hablar tseltal?
43. ¿De dónde son originarios los maestros o maestras de tu pueblo? ¿Has escuchado que hablen alguna otra lengua que el tseltal o el español?
44. ¿Dan clases en tseltal?
45. ¿Hay libros en tseltal? ¿Cuáles? ¿Tienes algunos en tu casa?

46. ¿Los libros son de la variante de tseltal que se habla en tu pueblo? ¿Puedes identificar la variante de tseltal en que están escritos estos libros?
47. ¿Hay más de un aula en la primaria?
48. ¿Hay escuela secundaria?
49. ¿Fuiste a la escuela? ¿Hasta qué año fuiste?
50. ¿Cómo aprendiste a leer y escribir?
51. ¿Sabes leer y escribir en tseltal?
52. ¿En tu pueblo, los padres les enseñan a hablar tseltal a los niños?
53. ¿Todos hablan tseltal aquí?
54. ¿Hay algún pueblo cerca dónde ya no hablan todos tseltal?¿Desde cuándo? ¿Porqué?
55. ¿En tu pueblo viven tseltales que vinieron de otras partes? ¿De dónde?
56. ¿Cuántas personas de tu pueblo están trabajando en otras partes de México?
57. ¿En qué partes de México encuentran trabajo la gente de tu pueblo?
58. ¿Cuántas personas de tu pueblo están trabajando en este momento en los EEUU?
59. ¿En qué lugares de los EEUU trabajan?
60. ¿Has trabajado en los EEUU? ¿Dónde? Etc.

Cuadro. Datos léxicos que constituyeron el *input* para el cálculo dialectométrico

	variantes	ponderation	SJ:PN	SJ:JH	SJ:KT	SJ:RA	SJ:KL	SJ:BTS	SJ:XT'	SS:SI	SS:MA	SS:CG	SS:YA	SS:YU	SS:CH	SS:TS
L01’grillo’: 1= chul, 2= chilchil	2	1	1	1	1	1	1	1	1	2	2	2	2	2	2	2
L02 ‘yerba mora’: 1= muhyen, 2= muhyem	2	1	1	1	1	1	1	1	1	2	2	2	2	2	2	2
L03 ‘tratamiento para personas menores’: 1= tutil, 2= tatil/wixil	2	5	1	1	1	1	1	1	1	2	2	2	2	2	2	2
L04 ‘tratamiento para hombres mayores’: 1= jtatik, 2= jloltik, 3= mamal	3	10	1	1	1	1	1	1	1	2	2	2	2,3	2	2	2
L05 ‘tío’ (hermano mayor del padre): 1= muk'u ichan, 2= tajun, 3= tío, 4= muk'ulol, 5= bankil	5	3	1,2	2	2,3	2,4	2	2	2	4	4	4	4	4	4	5
L06 ‘tío’ (hermano menor del padre): 1= tajun, 2= tut tajun, 3= bankil, 4= tutlol, 5= muk'ulol	5	2	1	1	1	1	1,2	1	1,2	3,4	4	4	5	3	4	3,4
L07 ‘correr’: 1= ahnumal, 2= ahnimal	2	2	1	1	1,2	1	1	1,2	2	2	2	2	2	2	2	2
L08 ‘botella’: 1= liméta, 2= limeté, 3= liméte, 4= limetá	4	2	2,3	3	2,3	2,3	1,2	1,3	2	1,3	3	1,3	3,4	3	1	3
L09 ‘mojarse’: 1= t'uxel, 2= ahch'el	2	2	1	1	1	1	1	1	1	2	2	1	2	1,2	1,2	1,2
L10 ‘pasar’: 1= k'ax[el] 2= sohl[el]	2	3	1,(2)	1,2	2	1,2	1,2	1	2	1	1	1	1,(2)	1	1	1,2
L11 ‘uña’: 1: ehch'ak, 2: ehk'ach	2	1	1	1	1	1	1	1	1	1,2	2	1,2	1,2	1, (2)	2	1,2
L12 ‘Pulmón’: 1= sot'ot', 2= pusuk', 3= pulmón	3	1	1	1,2	2,3	1,2	1,2	2	1	1	1	1	1	1	1	1
L13 ‘cangrejo’: 1= mohch'in, 2= muhch'in, 3= xkuhch'in, 4= tsajal sit nep', 5= bi'tal nep', 6= nep'	6	1	3	3	3	3,4	2,3	3,5	3	2,3	1	2	2	2	3	6
L14 ‘mecapal’: 1= kutsi'il, 2= pehk', 3= kahchil, 4= kuchupatil	4	1	2	1,2	1	1,2	1,2	2	1,2	1	1,2	3	1,3	1,4	1	1
L15 ‘tía’ (hermana del papá):	5	1	2	2	3,4	1	1	1,5	1,2	5	1	5	5	1,5	5	1

1= wix, 2= me'jun, 3= tía, 4= tut nan, 5= muk'unan																
L16 ‘tía’ (hermana de la mamá): 1= muk'unan, 2= me'jun, 3= tutnan, 4= muk'u wix, 5= tía	5	1	2	2	1,3	1,4	1	5	1,2	1	1	1	1	1	1	3
L17 ‘tía’ (hermanita de la mamá): 1= tutnan, 2= tut me'jun, 3= muk'unan, 4= me'jun, 5= tía, 6= wix	6	3	2,4	4	1	1	1	5	1,4	1	1	1,3	1	1,6	1	1
L18 ‘contestar’: 1= jak'[el], 2= sut[el]	2	2	1	1	1,(2)	1,2	1	1,2	2	1,2	2	1	1	2	1,2	2
L19 ‘engañar’: 1= lo'loyel, 2= lotiyel	2	3	2	1,2	1,2	2	1	2	2	1	1,2	2	1	1	1,2	1,2
L20 ‘sapo’: 1= pokok, 2= xpokok	2	1	2	2	2	2	1,2	2	1	1	1,2	1	1,2	1,2	2	1,2
L21’abuelo’: 1= mamuch, 2= lekomamal, 3= chuchumamal, 4= loloch, 5= lolmamal	5	3	3	1,4	1,5	1	1	1	1	1	1	1	1	1	5	1
L22 ‘novio’: 1= lekol, 2= yu'un	2	1	2	2	2	2	1	1	1	2,(1)	2	1,2	2	2	2	2
L23 ‘tío’ (hermano de la mamá): 1= lekomamal, 2= lolmamal, 3= kichan, 4= tajun, 5= tío, 6= mamuch, 7= jun tat, 8= muk'ulol	8	2	3	4	4,5	4,6	1	5	1	7,8	5	2	2,5	5,8	4,5	5
L24 ‘ampollarse’: 1= wos/wox[el], 2= chuhy[el], 3= xpohchin, 4= pojowin	4	1	1,2	1	1,2	2	1,3	1	1	2,(1)	1	4	1	1,2	2	1
L25 ‘cuerpo’: 1= bak'etal, 2= winkilel	2	2	1	2	2	1,(2)	1,2	1,2	1	1,2	1,2	1,2	1,2	2	1,2	1
L26 ‘poquito’: 1= jxuht', 2= jwihts', 3= jte'b	3	5	1,3	1	1,3,(2)	1,3	3	1	1,(3)	1	1	1,3	1,(2)	1,(3)	1	1,2
L27 ‘sordo’: 1= makchikin, 2= k'oj, 3= ma' xya k'op/k'inal	3	1	1,2	3	1	1,3	1,3	3	1,3	1	3	1,3	1		1,3	1,3
L28 ‘trueno’: 1= chahwuk, 2= chauk, 3= chahuk	3	1	1	1	1,2	2	1,2	1	1	1,2	1,3	3	1,2	1	1	1,2
L29 ‘difunto’: 1= chawinik, 2= chamwinik, 3= chawinuk, 4=	5	1	2	1	1,3	3	1	4	1,2	1	3	1	1,3	3,4	1,5	1,4

chanwinik, 5= chamuk																
L30 ‘cargar leña’: 1= kutsi', 2= kuch si'	2	2	1,2	1,2	1	1,2	2	1	1,2	1	2,(1)	1,2	1,2	1,(2)	1,2	1,2
L31 ‘frijolar’: 1= chenek'ul, 2= chenk'ul	2	1	1,2	2	2	1,2	1	2	2	2	1,2	1,(2)	2	2	2	2
L32 ‘suegra de mujer’: 1= alibme'el, 2= alime’el	2	1	2	2	2	2	1,2	2	2	2	2	1	2	2	2	2
L33 ‘suegro de mujer’: 1= alibmamal, 2= alimamal	2	1	2	2	2	2	1,2	1,2	2	2	2	2	2	2	2	2
L34 ‘laguna’: 1= nahbil, 2= pampamha', 3= pamal ha'	3	1	1,3	1,3	2	1,2	2,3	2,3	1,2	2	2	2	2,3	2	2,(1)	1,2
L35 ‘ratón’ (reithrodontomys spp): 1= tsintsin ch'o, 2= simirin ch'o, 3= sink'in ch'o, 4= sinsin ch'o, 5= jsin, 6= tsintsilihk ch'o	6	1	1,4	2	3	2	2	5	5	5	5	3	3	3	1,3	6

Cuadro. Datos morfológicos que constituyeron el *input* para el cálculo dialectométrico

	variantes	ponderation	SJ:PN	SJ:JH	SJ:KT	SJ:RA	SJ:KL	SJ:BTS	SJ:XT'	SS:SI	SS:MA	SS:CG	SS:YA	SS:YU	SS:CH	SS:TS
M09 “1PL.EXCL’: 1= otkotik, 2= onkotik	2	10	1	1,(2)	1	1	1	1,(2)	1,(2)	2,(1)	1,2	2,(1)	2	1,2	2	2, (1)
M10 ‘sufijo -kotik +=ix’: 1=kotikix, 2= ixkotik	2	4	1	1	1,2	1	1	1	1	2	1	1,2	2	1,2	2	1,2
M11 ‘imperativo monosilábico’: 1= ik'on, 2= ik'awon	2	5	2,1	2,1	1	2,1	2	2	2	1	1	1	1	1	1	2,(1)
M12 ‘imperativo bisilábico’: 1= koltayon, 2= koltayawon	2	5	2	1,2	1,2	2	2	2	2	1	1	2	1	1,2	1	1,2
M13 ‘auxiliar progresivo VI’: 1= nok'olon, 2= yakon	2	4	1	1	1	2	2	1	1,2	1,2	1,2	2	2	1,2	1,2	1,2
M14 ‘auxiliar progresivo VT’: 1= nok'ol, 2= yak	2	9	1,2	1,2	1	1	2	1	1,(2)	1	1,2	1,2	2	1	1,2	1,2
M15 ‘M15 ‘APL + PERF.PAS’: 1= halbibilon, 2= halbilon	2	2	1,2	1,2	1,2	1,2	1	1,(2)	1,2	2	1	1	1,2	1,2	1,2	1

M16 ‘M16 ‘APL+INASP’: 1= kalbelat, 2= kalbebelat	2	2	1	1,2	1,2	1,2	1,2	1	2	1	1	1,2	2	1	2	1
M17 ‘Prefijo k- de INC ante A2’: 1= ¿Bin apas?, 2= ¿Bin kapas?	2	10	1,2	2	1,2	2	2	2,(1)	2,(1)	2,(1)	2,(1)	1,2	2	2	2,(1)	2,(1)
M18 ‘sufijos de posesión marcada (PM)’: a). yoy-Vl: 1= a, 2= i	2	0.5	1	1,2	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
b). shi'-Vl: 1= a, 2= u	2	0.5	1	1	1,2	1	1,2	1,2	1,2	1	1,2	1	1	1,2	1,2	1,2
c). snah-Vl: 1= i, 2= u	2	0.5	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2
d). tsa-Vl: 1= i, 2= u	2	0.5	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2
M19 ‘sufijos adjetivizadores’: a). ik'-Vl: 1= a, 2= u	2	0.5	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
b). ak-Vl: 1= i, 2= u	2	0.5	1	1	1	1	1,2	1,2	1	1,2	1,2	2	1	1	1,2	1
c). kukub-Vl: 1= i, 2= a	2	0.5	1,2	1	1	1	1,2	1,2	1,2	1,2	1	2	1	1	1	1
d). k'ahk'al-Vl: 1= i, 2= e	2	0.5	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2

Cuadro. Datos fonológicos que constituyeron el *input* para el cálculo dialectométrico

	variantes	ponderation	SJ:PN	SJ:JH	SJ:KT	SJ:RA	SJ:KL	SJ:BTS	SJ:XT'	SS:SI	SS:MA	SS:CG	SS:YA	SS:YU	SS:CH	SS:TS
F01 ‘oposición de la /h/ y /j/’: 1 = hay oposición, 2 = se neutraliza)	2	10	1	1	1,2	1	1	1	1	1	1,2	1,2	1	1	1,2	1
F02a ‘mantenimiento de la /h/ en el contexto a_e’: bael vs bahel: 1=h, 2=0	2	1.25	1,(2)	1,2	2	1	1	1	1,2	2	2	1	1,2	1,2	2	2
F02b ‘mantenimiento de la /h/ en el contexto e_e’: sleel vs slehel: 1=h, 2=0	2	1.25	1	1	1,2	1	1,(2)	1	1	1,2	2	1,2	1	1,2	1,2	1,2
beel vs behel: 1=h, 2=0	2	1.25	1	1,2	1,2	1	1,(2)	1	1	1,2	2	1	1,(2)	1	1,2	1,2
been vs behen : 1=h, 2=0	2	1.25	1	1	1,2	1	1,2	1	1	1,2	2	1	1,2	1	1,2	1,2
F02c ‘mantenimiento de la /h/ en el contexto a_a’:	2	1.25	1,2	1,2	2	1,2	1,(2)	2	1,2	2	1	1,2	2,(1)	2,(1)	2,(1)	2

baat vs bahat: 1=h, 2=0																
F02d ‘mantenimiento de la /h/ en el contexto o_o’: boon vs bohon: 1=h, 2=0	2	1.25	1,2	1,2	2	2	2,(1)	2	1,2	2	2	2	1,2	2	2	2
moon vs mohon: 1=h, 2=0	2	1.25	1	1	1,2	1	1,(2)	1,2	1,2	2	2	1,2	2	1,2	1,2	2
mootik vs mohotik: 1=h, 2=0	2	1.25	1	1,2	2	1,(2)	1,2	1,2	2	2	2	1,2	2	2	2	2
F03: (variación morfofonológica) Mantenimiento de /y/ en el sufijo transitivizador-*tay*: Ilin: 1=ta, 2: tay	2	4	2	2	2	2	2	2	1,2	2	1	2	1	1	1,2	1,2
F04 ‘(variación morfofonológica) Alternancia /o/~/u/~/e/ en varios sufijos derivativos’ : 1. xtek'tVn: 1= /o/, 2= /u/	2	0.14	1	1	1	1	1	1,2	1	1	2	1	1	1	1	1
2. xbusbVn: 1= /o/, 2= /u/	2	0.14	1	1	1	1	1	1,2	1	1	2	1,2	1,2	1	1	1
3. xpulpVn: 1= /o/, 2= /u/	2	0.14	1	1,2	1	1	1	1,2	1	1	1,2	1	1,2	1	1	1
4. xch'ihyVmal: 1= /o/, 2= /u/, 3= /e/	3	0.14	3	3	1,3	3	1,3	3	3	3	3	3	3	3	3	3
5. jisVmtik: 1= /o/, 2= /u/	2	0.14	1	1	1,2	1	1	1,2	1	1	2	2	1	1,2	1,2	1
6. ts'irVmtik: 1= /o/, 2= /u/	2	0.14	1	1,2	1	1	1	1,2	1	1	2	1,2	1	1,2	1	1,2
7. kajVmtik: 1= /o/, 2= /u/	2	0.14	1	1,2	2	1	1	1,2	2	1,2	2	1,2	1,2	2	2	2
8. sijVmal: 1= /o/, 2= /u/	2	0.14	1	1	1	1	1	1	1	1	1,2	1	1	1	1	1
9. sak'Vmajel: 1= /o/, 2= /u/	2	0.14	1,2	2	1,2	1,2	1,2	1,2	1	2	2	2	2	2	1,2	2
10.ts'isVmajel: 1= /o/, 2= /u/	2	0.14	1,2	1,2	1,2	1	1	1,2	1	2	1,2	1,2	1,2	1,2	1	2
11.wihlVmtay: 1= /o/, 2= /u/	2	0.14	2	2	2	2	2	1,2	2	2	2	2	2	1	2	2
12.makVm: 1= /o/, 2= /u/	2	0.14	1	1	1	1	1	1,2	1	1	2	1	1	1	1,2	1
13.sijVmte': 1= /o/, 2= /u/	2	0.14	1	1	1	1	1	1,2	1	2	2	1	1,2	1	1	1
14.buhyVm: 1= /o/, 2= /u/, 3= /e/	3	0.14	2	3,2	1,2	2	2	1,3	1	1,2	2,3	3	1,2	1,2	1,2	1,2